

Opiniones y Actitudes

Protesta y cambio electoral en España (2003-2013)

Manuel Jiménez-Sánchez
Antonia M.ª Ruiz Jiménez
Luis Navarro Ardoy

76



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES
E IGUALDAD

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas



Resumen

El propósito de este trabajo es explorar la relación entre la participación en manifestaciones y el cambio electoral en España atendiendo a cuatro momentos (encuestas) a lo largo de diferentes legislaturas, entre 2003 y 2013. El análisis desvela la naturaleza de la conexión entre la contestación en la calle y la participación en las urnas y que la participación en manifestaciones puede ser una variable significativa a la hora de comprender el comportamiento electoral. En concreto, los resultados señalan que, cuando las movilizaciones se configuran como eventos electoralmente significativos, especialmente en contextos de elevada movilización social, la participación en manifestaciones se asocia a los flujos de cambio de voto entre los votantes de los dos partidos dominantes en el período estudiado (PP y PSOE), así como entre los abstencionistas, en línea con los ciclos de cambio electoral. De manera especialmente amplia, en 2013 la relación entre participación en manifestaciones y el comportamiento electoral se mantiene significativa cuando se toman en consideración otros factores explicativos del voto, evidenciando que la experiencia de la protesta puede ser un factor relevante que cambia votos y puede tener un efecto de movilización electoral. La dura crisis

económica y las políticas de austeridad que se aplicaron en España desde 2011 están, sin duda, conectadas con la crisis del bipartidismo y la aparición de nuevos partidos políticos a partir de 2014, como Podemos y Ciudadanos, y su posterior entrada en las instituciones representativas a partir de 2015. Sin embargo, el análisis empírico que se expone en este trabajo sugiere que el cambio electoral de muchos ciudadanos fue anterior y que, en parte, se fraguó durante esos momentos de contestación social. Estos resultados contribuyen a nuestro entendimiento del proceso de cambio político y electoral, antes y especialmente durante la crisis económica. Desde una perspectiva más amplia, el estudio respalda las investigaciones que señalan la importancia de atender a las consecuencias biográficas o individuales de la participación en la protesta y, en concreto, permite especular sobre su papel como factor explicativo genuino en las decisiones individuales relativas al voto.

Manuel Jiménez Sánchez es profesor titular en el Departamento de Sociología de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Madrid y máster en Ciencias Sociales del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones. Entre sus publicaciones figuran los libros: *El impacto político de los movimientos sociales. Un es-*

tudio de la protesta ambiental en España (CIS, 2005) y *La normalización de la protesta: el caso de las manifestaciones en España* (CIS, 2011). En la actualidad es IP en el proyecto PROTEiCA (ref. CSO2017-84861) del Programa Estatal de Fomento de la Actividad Científica, sobre las consecuencias individuales de la participación en protestas.

Antonia María Ruiz Jiménez es profesora titular en el Departamento de Sociología de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Es licenciada en Geografía e Historia, máster en Ciencias Sociales y en Espacio Europeo de Educación Superior, doctora en Ciencia Política y de la Administración por la UAM y doctora miembro del Instituto Juan March. Ha sido IP de los proyectos CSO2008-01182CPOL del Plan Nacional (2009-2012), FP7-PEOPLE-IEF / ref. 621761 de la Comisión Europea (2014-2016) y PRY028/17 del Centro de Estudios Andaluces (2017-2019). Actualmente es responsable del grupo de investigación DEMOSPAIN (SEJ-598) radicado en la Universidad Pablo de Olavide.

Luis Navarro Ardoy es profesor ayudante doctor en el Departamento de Sociología de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Doctor en Sociología por esta Universidad, imparte docencia vinculada a las asignaturas de

Metodología y a las Habilidades Básicas en Sociología. Es el presidente del Comité de Investigación Práctica Sociológica en la Federación Española de Sociología. Actualmente impulsa una nueva línea de divulgación de la investigación sociológica como contribución social. Entre sus últimas iniciativas figuran el vídeo «La sociología en marcha» y el espectáculo «SOC&BEER: Sociología en el bar: una aproximación sonora». Además es miembro del grupo de investigación DEMOSPAIN (SEJ-598).

OPINIONES Y ACTITUDES

N.º 76

PROTESTA Y CAMBIO ELECTORAL
EN ESPAÑA (2003-2013)

Manuel Jiménez-Sánchez
Antonia M.^a Ruiz Jiménez
Luis Navarro Ardoy

Consejo Editorial de la colección Opiniones y Actitudes

DIRECTOR

José Félix Tezanos Tortajada, *Presidente del CIS*

CONSEJEROS

Antonio Alaminos Chica (CIS); Luis Enrique Alonso Benito (UAM); Antonio Álvarez Sousa (UDC); Antonio Ariño Villarroya (UV); Ángel Belzunegui Eraso (URV); Joaquim Brugué Torruella (UAB); Verónica Díaz Moreno (UNED); Arantxa Elizondo Lopetegui (UPV); José Ramón Flecha García (UB); Margarita Gómez Reino (UNED); Carmen González Enriquez (UNED); Gonzalo Herranz de Rafael (UAL); Alicia Kaufmann Hahn (UAH); Lourdes López Nieto (UNED); Antonio López Peláez (UNED); Araceli Mateos Díaz (CIS); Almudena Moreno Minguez (UVA); Gregorio Rodríguez Cabrero (UAH); Olga Salido Cortés (UCM); Bernabé Sarabia Heydrich (UPNA); Eva Sotomayor Morales (CIS); Benjamin Tejerina Montaña (UPV); Antonio Trinidad Requena (UGR)

SECRETARIA

M.ª Rosario H. Sánchez Morales, *Directora del Departamento de Publicaciones y Fomento de la Investigación del CIS*

Jiménez Sánchez, Manuel

Protesta y cambio electoral en España (2003-2013) / Manuel Jiménez Sánchez, Antonia M.ª

Ruiz Jiménez, Luis Navarro Ardoy. – Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2018 (Opiniones y Actitudes; 76)

1. Participación ciudadana 2. Participación política
316.454.7

Las normas editoriales y las instrucciones para los autores pueden consultarse en:
<http://www.cis.es/publicaciones/OyA/>

Las opiniones publicadas por los autores en esta colección son de su exclusiva responsabilidad.

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etc.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnéticos, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

COLECCIÓN «OPINIONES Y ACTITUDES», NÚM. 76

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

Primera edición, noviembre de 2018

© Centro de Investigaciones Sociológicas

Montalbán, 8 - 28014 MADRID

Tels.: 91 580 76 07 - 91 580 76 00

© Antonia Ruiz, Manuel Jiménez, Luis Navarro

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

NIPO (papel): 045-18-006-1; (electrónico/pdf): 045-18-007-7; (electrónico/epub): 045-18-008-2

ISBN (papel): 978-84-7476-787-2; (electrónico): 978-84-7476-788-9

Depósito Legal: M-37934-2018

Fotocomposición: J. A. DISEÑO EDITORIAL, S.L. - www.jadiseno.es

Índice

INTRODUCCIÓN

1. PROTESTA Y CAMBIO ELECTORAL: LA HIPÓTESIS DE LA INFLUENCIA GENUINA
 - 1.1. Hipótesis
2. DISEÑO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN
 - 2.1. El indicador de protesta y selección de momentos para nuestro análisis
 - 2.2. La medición de los flujos de cambio en el comportamiento electoral
3. RESULTADOS
 - 3.1. ¿Son los manifestantes electoralmente más volátiles?
 - 3.2. ¿Existe una relación significativa entre los flujos de votantes y la participación en manifestaciones?
 - 3.3. ¿Qué otros factores aparecen asociados al cambio electoral? Planteamiento del modelo explicativo del cambio electoral
 - 3.3.1. El voto económico y los flujos de cambio electoral: las valoraciones de la gestión del Gobierno, del papel de la oposición y de la situación de la economía y de la política
 - 3.3.2. La privación relativa y los flujos de voto: estar en paro y la preocupación personal por distintos temas (la economía, la política y el Estado de bienestar)

3.3.3. El votante crítico y sofisticado y los flujos de voto

3.4. ¿Podemos hablar de un efecto genuino de la protesta sobre el cambio electoral?

4. CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

ANEXO 1. INFORMACIÓN SOBRE VARIABLES Y RECODIFICACIONES

ANEXO 2. ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS DE LAS VARIABLES

ANEXO 3. ANÁLISIS BIVARIADOS

ANEXO 4. REGRESIONES MULTINOMIALES: PROBABILIDADES MARGINALES

ANEXO 5. REGRESIONES MULTINOMIALES: CUADRO SÍNTESIS DE RESULTADOS PARA ABSTENCIONISTAS

ÍNDICE DE TABLAS

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Introducción¹

Las elecciones generales de 2015 en España supusieron un desplome inusitado del apoyo al Partido Popular (PP), hasta entonces en el Gobierno. Los conservadores perdieron unos 3,7 millones de votos respecto a los anteriores comicios de 2011, cayendo del 45% al 29% del voto. Nunca antes habían perdido tantos votos. Estos resultados, sin embargo, se hicieron menos malos al compararlos con las salidas de votantes entre las filas del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que apenas logró 5,5 millones (22% del voto). Los socialistas retrocedieron en 1,5 millones de votantes, que, sumados al descenso que ya registraron en 2011, cuando salieron del Gobierno, suponen, una caída de 5,5 millones de votos desde 2011. En dos legislaturas, los socialistas vieron menguar su apoyo electoral a la mitad.

La mayor parte de esta pérdida de votos del PP y del PSOE (unos 9 millones entre ambos partidos, un cuarto del electorado) se tradujo en un flujo, sin precedentes, de salida del sistema bipartidista hacia la abstención y, fundamentalmente, hacia los nuevos partidos emergentes. El sistema bipartidista, que se había consolidado desde finales de los ochenta y que

¹ Este trabajo recoge parte de los resultados de una investigación financiada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), mediante su convocatoria de ayudas a la investigación para el año 2016 (Resolución de 31 de octubre de 2016-Ministerio de Presidencia). Agradecemos los valiosos comentarios de los dos evaluadores anónimos y de los editores del CIS.

había llegado a acaparar el 70% del voto en los noventa, entró en crisis (Medina, 2015). Se inició entonces una nueva fase del sistema de partidos, marcada por la aparición de Podemos (y sus aliados territoriales) y Ciudadanos, que en 2015 obtuvieron 5,2 y 3,5 millones de votantes, el 21% y el 14% de los votos, respectivamente (Orriols y Cordero, 2016).

Los comicios de 2015 constataron las tendencias de cambio de voto que los sondeos electorales venían registrando con bastante anterioridad². Como puede apreciarse en el gráfico 1, la caída en la intención de voto al PSOE se inicia en 2008, tras la segunda victoria del entonces presidente, José Luis Rodríguez Zapatero, acelerándose durante la crisis económica y tocando su mínimo, precisamente en 2015, último año en nuestra serie (con intenciones de voto de alrededor del 20%). El retroceso electoral del PP se inicia más tarde, tras su entrada en el Gobierno a finales de 2011, y su intensificación de políticas de austeridad a partir de 2012, en un contexto de extensión de los recortes y del impacto social de la crisis económica. En su conjunto, las series de intención de voto que se muestran en el gráfico 1 reflejan nítidamente el cambio en la dinámica electoral durante las últimas cuatro legislaturas. La primera década se caracteriza por la alternancia de ambos partidos en un contexto de consolidación del bipartidismo. El declive en la intención de voto a ambos

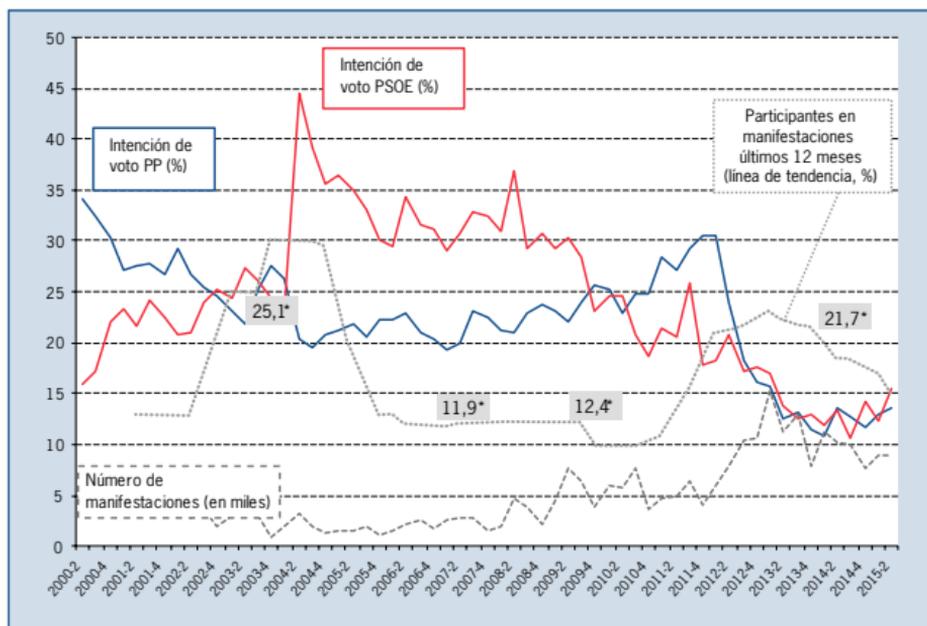
² Y que se habían empezado a constatar en las europeas de 2014, cuando apareció por primera vez Podemos (con 1,3 millones de votos) y los dos grandes partidos perdieron unos 5 millones de votos, más de un tercio de su electorado respecto a las europeas de 2009 (Cordero y Montero, 2015).

partidos desde 2011 supuso el inicio de una nueva fase que comienza a cristalizar en 2015 con la configuración de un sistema multipartidista.

Paralela a esta dinámica electoral transcurre otra historia de contestación popular en la calle. Las cifras de participación en manifestaciones durante la crisis económica también resultan inusitadas. Como también puede observarse en el gráfico 1, las caídas en intención de voto al PP y al PSOE coinciden con los años de mayor número de manifestaciones en la historia de España. Solamente en el último trimestre de 2012 se celebraron unas 15.000 (un promedio de 170 al día), según las cifras recogidas en las memorias anuales publicadas por el Ministerio del Interior. Los datos de encuestas del CIS sobre participación en manifestaciones (durante los doce meses previos) se sitúan por encima del 15% de la población adulta desde 2010, superando el 20% en los años centrales de la crisis (2011 y 2013). Estos datos señalan un nivel (y volumen) de contestación excepcional en el contexto europeo, que se acentuó de manera extraordinaria durante la crisis³.

³ En la sexta oleada de la *Encuesta Social Europea* (ESS) de 2012, España aparece como el país con el mayor porcentaje de manifestantes, con un 25,9%, seguido por Islandia, con un 15,6%. La naturaleza «estructural» de esta tendencia, la propensión a la manifestación de los españoles, se observa si consideramos el promedio de las cinco oleadas previas: España ofrece el promedio más alto, con un 20,7% de manifestantes, seguido por Francia, con un 15% (<http://www.europeansocialsurvey.org/>).

Gráfico 1. Evolución trimestral de la intención de voto al Partido Popular (línea azul) y al Partido Socialista (línea roja) junto con la tendencia a la participación en manifestaciones (% encuestados, en línea azul segmentada) y número anual de manifestaciones (en miles, en línea gris segmentada). Período 2000-2015



* Los porcentajes resaltados en cuadros se refieren a los participantes en manifestaciones en los cuatro sondeos del CIS utilizados en el análisis posterior: los barómetros 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013). Fuente: Las series de intención de voto se han elaborado a partir de los datos trimestrales de intención de voto en elecciones generales de los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas. La serie de participación en mani-

(Continúa)

festaciones durante los últimos doce meses se ha elaborado a partir de los barómetros de abril y octubre (desde 2011) y previamente de los barómetros de octubre de 2010, abril de 2009, enero de 2006, 2007 y 2008 y abril de 2003 y 2007, así como las encuestas 2.606 y 2.588 de 2005, 2.575 de 2004 y 2.450 de 2002 (disponibles en www.cis.es). La serie de número de manifestaciones corresponde a los registros del Ministerio del Interior que se publican en las memorias anuales (www.interior.gob.es/es/web/archivos-y-documentacion/documentacion-y-publicaciones/anuarios-y-estadisticas). Desde 2013 la estadística no recoge las manifestaciones celebradas en Cataluña; desde 2015 tampoco las celebradas en el País Vasco.

En el período analizado, solo encontramos un antecedente de movilizaciones tan multitudinarias: las contrarias a la guerra de Irak en 2003, cuando un 25% de la población adulta afirmó haber participado en alguna manifestación. El porcentaje subió en 2004 hasta el 31%, cuando se recoge también la participación en manifestaciones de repulsa contra los atentados terroristas en Madrid del 11 de marzo 2004, tres días antes de las elecciones generales. El descontento con las políticas del entonces presidente del Gobierno, José María Aznar, y, en concreto, su decisión de apoyar la invasión de Irak, ha sido considerado un factor decisivo de la derrota electoral del Partido Popular en 2004. Aunque atendiendo a las tendencias de voto (y los resultados electorales) sería más preciso afirmar que ese descontento resultó decisivo para la movilización del voto al Partido Socialista que obtuvo 2,1 millones de votos más que en 2000, mientras que el PP solo perdió poco más de medio millón (Jiménez, 2007).

Este relato de datos electorales y de manifestaciones nos recuerda que, en las democracias, las dinámicas electorales y de contestación social están íntimamente conectadas. Sin embargo, la

naturaleza de esta relación permanece en gran parte inexplorada. La aproximación dominante tiende a considerar ambos comportamientos como expresiones de un mismo proceso subyacente de cambio actitudinal vinculado, en el corto plazo, al descontento con la situación social o la gestión política, y en el largo plazo, a una tendencia de creciente sofisticación política de los ciudadanos que los hace más críticos (Norris, 2011) y, por tanto, potencialmente más contestatarios y electoralmente más volátiles. En este trabajo abordamos el estudio de esta relación, explorando en qué contextos políticos ambos fenómenos aparecen asociados y en qué medida la participación en protestas puede tener una influencia genuina en el comportamiento electoral. Este abordaje de la relación entre la protesta y el voto implica considerar la participación en manifestaciones como experiencias potenciales de aprendizaje político para los ciudadanos y contemplar la posibilidad de que estas formas de protesta constituyan eventos electoralmente significativos (o transformadores).

El caso español ofrece un contexto idóneo para esta indagación por al menos dos motivos. En primer lugar, por la mencionada propensión a la manifestación y por ofrecer momentos en los que la conexión entre la arena de la protesta y la arena electoral puede resultar más discernible en un nivel agregado. En segundo lugar, por la disponibilidad de encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) que permiten comparar la relación entre protesta y voto tanto en contextos electorales «normales», de alternancia entre los dos grandes partidos, como en el contexto reciente de dura crisis económica y de reconfiguración del sistema de partidos.

Más allá del caso español, nuestra indagación plantea dos tipos de contribuciones adicionales. Por un lado, el análisis del

papel de la protesta puede mejorar nuestra comprensión de las dinámicas electorales y las explicaciones del cambio de voto. Si esta indagación es de interés en contextos de estabilidad electoral (donde su posible incidencia se centra en los flujos de voto entre partidos y potenciales cambios en el Gobierno), resulta primordial en contextos de alta volatilidad y cambio en el sistema de partidos como en el que se hallan, en distinto grado, las democracias occidentales (véase, por ejemplo, Chiamonte y Emanuele, 2015). Por otro lado, pretende contribuir a la literatura sobre los resultados políticos de la contestación, prestando atención a las consecuencias políticas a nivel individual de la implicación de ciudadanos ordinarios en protestas de baja intensidad, como las manifestaciones (Giugni, 2004).

En el siguiente apartado realizamos una breve revisión de los trabajos empíricos sobre consecuencias electorales de la protesta. Aunque la literatura especializada reconoce que la protesta (los movimientos sociales) y la política institucional son mutuamente constitutivas, la relación entre ambas ha sido abordada con más frecuencia desde la perspectiva de los efectos de las instituciones sobre la protesta que en el sentido contrario. Esta revisión nos sirve para plantear las hipótesis que guían nuestra indagación empírica a partir de datos de encuesta. En el apartado tercero exponemos los elementos metodológicos fundamentales de nuestro análisis empírico. En primer lugar, se justifica la elección de «la participación en manifestaciones durante los últimos doce meses» como indicador de la protesta (variable independiente de referencia), así como la selección de momentos para nuestro estudio. Como se expone más adelante, hemos seleccionado cuatro barómetros realizados en 2003, 2007, 2009 y 2013, que nos van a situar por tanto

en cuatro legislaturas distintas. En segundo lugar, se presentan los indicadores elaborados para la medición de los flujos de cambio de comportamiento electoral (variable dependiente) entre los grupos de votantes de los partidos tradicionales dominantes en el panorama electoral de ese período, el PP y el PSOE, así como al conjunto de votos a ambos partidos o al sistema Gobierno-oposición (o sistema bipartidista). Igualmente se analiza el cambio electoral entre los abstencionistas. En el cuarto apartado se presentan los principales resultados de los análisis realizados, que se organizan en torno a tres cuestiones. En primer lugar, mediante análisis bivariados nos preguntamos si los manifestantes son electoralmente más volátiles que los no manifestantes, y si se puede establecer una relación significativa entre la participación en manifestaciones y los flujos de cambio de voto entre los votantes del PP y del PSOE o entre los abstencionistas. En segundo lugar, también mediante análisis bivariados, analizamos la relación entre esos flujos de cambio de voto (nuestras variables dependientes), y otras variables que la literatura especializada habitualmente considerada como factores explicativos del comportamiento electoral y, en particular, de la volatilidad electoral. Sobre la base de los resultados anteriores, en tercer lugar, planteamos un modelo explicativo del cambio de voto vinculado al PP y al PSOE basado en regresiones logísticas multinomiales. El trabajo concluye con una síntesis de los principales hallazgos. Adicionalmente se incluyen cinco anexos con información sobre las variables utilizadas en los estudios (anexo 1), descriptivos básicos (anexo 2), los resultados de todos los análisis bivariados (anexo 3) y de las regresiones multinomiales (anexos 4 y 5).

1. Protesta y cambio electoral: la hipótesis de la influencia genuina

En el contexto de las democracias de las sociedades industrializadas avanzadas, las tendencias de aumento de la protesta y de la volatilidad electoral han sido consideradas como expresiones de un mismo proceso de cambio sociopolítico que ha transformado el estilo político de los ciudadanos (Dalton y Welzel, 2015; Kaase, 2007). Mientras que los estudios sobre la volatilidad electoral apuntan hacia una tendencia de aumento de la inestabilidad o desalineamiento electoral (Dassonneville y Hooghe, 2011), las investigaciones sobre la protesta señalan su «normalización» (Meyer y Tarrow, 1998; Kaase, 2007). Los primeros se han centrado en comprobar el peso de los anclajes partidistas (Ersson y Lane, 1998) o la importancia de la sofisticación política de los votantes (Dassonneville y Dejaeghere, 2014). Los segundos, fundamentalmente en trazar la extensión y variaciones cíclicas y temáticas de la contestación política (Kriesi *et al.*, 1995; Hutter, 2014), así como en describir el perfil de los que protestan (Van Aelst y Walgrave, 2001; Torcal *et al.*, 2016; Jiménez, 2011a).

La relación entre la protesta y el voto ha recibido poca atención en la literatura sobre comportamiento político. Habitualmente, las actitudes políticas son consideradas factores explicativos de la protesta más que sus consecuencias (Fuchs y Klingeman, 1995). En la dirección causal inversa, los estudios empíricos, de manera explícita o no, tienden a considerar que formas de participación política de bajo coste, como las manifestacio-

nes o la firma de peticiones *online*, pueden, en el mejor de los casos, reforzar actitudes previas.

En la literatura de los movimientos sociales, dentro de una atención creciente a las consecuencias políticas de la protesta (véanse Amenta *et al.*, 2010, Amenta, 2014; Bosi *et al.*, 2016), el foco se ha puesto en las consecuencias biográficas del activismo más intenso (McAdam, 1989; Jennings, 1987; Corrigan-Brown, 2012), prestando menos atención a los participantes menos comprometidos y que alternan experiencias de implicación directa en protestas con la observación más distante (Giugni, 2004; Filliuele, 2012).

Son pocos los estudios empíricos que abordan la influencia de la participación en movilizaciones sobre las actitudes y comportamientos políticos (véanse Sherkat y Blocker, 1987; Giugni y Grasso, 2016; Wallace *et al.*, 2014⁴). Estos trabajos muestran, en el ámbito de acciones de protesta de bajo coste, la existen-

⁴ Incluso tras el ciclo de contestación antiausteridad durante la Gran Recesión en Europa, y la desestabilización de los sistemas de partidos, las preguntas relativas a las consecuencias electorales de la participación en protestas permanecen, en gran medida, inexploradas. El interés se ha centrado más en el impacto electoral de la crisis y no tanto en el impacto de las movilizaciones (Bermeo y Bartels, 2014; Hernández y Kriesi, 2016). No obstante, en el caso español, las consecuencias electorales del 15-M y las movilizaciones durante la Gran Recesión sí han sido objeto de trabajos empíricos (véanse, entre otros, Jiménez, 2011b; Anduiza *et al.*, 2011; Galais, 2014; Lobera y Rogero-García,

(Continúa)

cia de una relación recíproca entre actitudes políticas (como el sentimiento de eficacia política) y la participación previamente detectada en el ámbito de la participación electoral (Finkel, 1985) o en el contexto de procesos participativos promovidos desde las instituciones, como los presupuestos participativos o los consejos ciudadanos (Nabatchi, 2007). En la creciente literatura sobre las consecuencias políticas de la actividad en las redes sociales, igualmente encontramos estudios que señalan los efectos (positivos) de la participación digital sobre el cambio actitudinal y la implicación política (Galais y Anduiza, 2016; Boulianne, 2015).

Además de las dificultades metodológicas y la falta de datos adecuados, la escasez de estudios puede deberse a la dificultad inhe-

2016; Nez, 2016). Jiménez (2011b) señala la relación entre el aumento del voto de protesta (nulo, blanco) en distintos municipios en las elecciones municipales de mayo de 2015 y la celebración de acampadas en plazas públicas tras el 15-M. Anduiza et al. (2011) detectan la misma tendencia en función de la simpatía hacia el 15-M, así como la mayor propensión a no votar a los partidos dominantes como el PP o el PSOE, siguiendo el rechazo a los mismos del 15-M con consignas como «no nos representan» o «no les votes». Véase también Galais (2014) sobre la relación entre participación en movilizaciones vinculadas al 15-M y actitudes hacia el voto. Llobera y Rogero-García (2016) han explorado la cristalización de la simpatía hacia el 15-M en el voto a Podemos en las elecciones generales. Desde una aproximación cualitativa, Nez (2016) ha indagado los efectos de empoderamiento y otros cambios en las actitudes y comportamientos políticos de perfiles de activistas con o sin trayectoria previa de implicación política.

rente para analizar las conexiones entre dos formas de expresión política, la protesta y el voto, cuyos tiempos y ritmos no suelen coincidir en las democracias consolidadas⁵. Sin embargo, pese

⁵ Esta falta de atención puede tener que ver más con la parcelación y especialización de los campos de estudio y la distancia, teórica y metodológica, entre las literaturas de los movimientos sociales y las del comportamiento electoral, que con la falta de reconocimiento sobre la estrecha vinculación entre la actividad política contestataria y la política electoral. Más bien, por el contrario, existe un amplio reconocimiento a la hora de señalar que tanto el origen como la evolución de las formas modernas de realizar demandas están íntimamente vinculados al proceso de democratización y, de manera concreta, a la extensión del parlamentarismo y la del sufragio electoral en las sociedades contemporáneas (Tilly, 1997; Tarrow, 1994). Esta relación se concibe como recíproca, donde la protesta resulta modelada por las instituciones del sistema democrático al tiempo que influye en su reforma (y profundización democrática). Desde esta perspectiva, la relevancia de la contestación social para la transformación política se reconoce no solo en el cambio de las normas electorales o en la configuración de los sistemas de partidos (Lipset y Rokkan, 1967; Bartolini y Mair, 1990), sino también en la extensión de la democracia como forma de gobierno y en la observación de la naturaleza democrática de las mismas (Little *et al.*, 2015; Beaulieu, 2014). Tanto es así que nuestro entendimiento de los procesos políticos requiere, en no pocas ocasiones, contemplar esta estrecha conexión entre la política institucionalizada y la que acontece fuera de las instituciones. Véase, por ejemplo, la propuesta de Doug

(Continúa)

a esta dificultad para trazar la conexión entre protesta y voto, la normalización de la protesta (Jiménez, 2011a; Kaase, 2007; Meyer y Tarrow, 1998; Tarrow, 2011) ha hecho más patente, y en más ocasiones, su interacción con la actividad de los partidos políticos y los procesos electorales (McAdam y Tarrow, 2010).

En cualquier caso, como hemos mencionado, la creciente relevancia de la calle como escenario político en las democracias actuales se constata en el aumento de los porcentajes de participantes que muestran las encuestas (como refleja para España el gráfico 1). La participación en protestas como las manifestaciones, en la medida en que pueda conectarse con la acción de gobierno, es susceptible de considerarse como un indicador adicional de valoración de su gestión; elemento este el de las valoraciones retrospectivas (y prospectivas) de la labor del Gobierno y de las opciones políticas alternativas

McAdam y Sidney Tarrow para analizar lo que denominan la contienda electoral, entendida como «conjunto de relaciones recurrentes entre las elecciones y los movimientos sociales que condicionan fuertemente la dinámica de los movimientos sociales y los resultados electorales» (McAdam y Tarrow, 2011: 165). En este trabajo, los autores identifican cuatro procesos en los que se manifiesta esta relación: cuando los movimientos recurren a las elecciones como táctica para avanzar sus objetivos, la movilización electoral pro-activa o reactiva por parte de los grupos de los movimientos sociales y las influencias de los regímenes electorales en los patrones de movilización y desmovilización. Este enfoque, sin embargo, adopta un enfoque supraindividual frente a la perspectiva micro o individual que seguimos en este trabajo.

sobre el que pivotan las explicaciones dominantes del voto. Un rechazo a la gestión del Gobierno, incluso entre sus votantes, así como una alternativa electoral claramente posicionada en contra de esa gestión, puede explicar cambios en el comportamiento electoral (movilización de la abstención, trasvases de votos desde el partido del Gobierno hacia la abstención o hacia otros partidos, etc.).

Cabe pensar, no obstante, que la participación ciudadana en protestas podría interpretarse no solo como epifenómenos de los mismos factores actitudinales que influyen en el comportamiento electoral, sino también como un factor adicional que configura algunas de las mismas actitudes que orientan las decisiones electorales. En estas ocasiones, la protesta podría considerarse como un espacio rico en información (Fraile, 2013), que marcaría un momento de aprendizaje político que puede conducir a la atribución de nuevos significados políticos y, por tanto, influir en las percepciones sobre los problemas políticos y la política, las actitudes hacia el sistema político, o los sentimientos de eficacia política. Si se configura como un espacio de socialización política, la protesta podría ser entonces un factor explicativo genuino, independiente o coadyuvante, de la volatilidad en el voto y no solo una expresión más de las causas subyacentes de la misma⁶.

⁶ En este sentido, este estudio vendría a contribuir a estudios recientes como el de Giugni y Grasso (2016), que, a partir de encuestas panel, han demostrado que la influencia de la participación de ciudadanos ordinarios en manifestaciones influye en sus actitudes y comportamientos políticos.

A nivel agregado, los posibles efectos electorales se revelarían en contextos en que esos procesos de cambio de actitudes se generalicen y las manifestaciones constituyan movilizaciones electoralmente significativas o transformadoras: momentos en que las protestas, aún motivadas por diferentes demandas, pueden adquirir un significado electoral unísono; cuando nuevas informaciones y emociones se unen para activar, entre un número significativo de individuos, la reconsideración de su comportamiento electoral⁷. Como hemos señalado, en España, movilizaciones como las de los indignados y los movimientos antiausteridad durante la Gran Recesión o las protestas contra la invasión de Irak en 2003 pueden ejemplificar este tipo de movilizaciones electoralmente significativas.

1.1. Hipótesis

Dentro de este planteamiento, nuestra hipótesis principal está relacionada con el objetivo fundamental de este trabajo, es decir, explorar la relación entre la participación en protestas (manifestaciones) y el comportamiento electoral:

⁷ La noción de eventos transformadores (McAdam y Sewell, 2001) se ha aplicado al estudio de las consecuencias para los activistas de la participación en cumbres de protesta vinculadas a los movimientos de justicia global (della Porta, 2008; Wood *et al.*, 2017). Desde un enfoque supraindividual, centrado en los procesos políticos, hablaríamos de expresiones de la «contienda electoral», en las que se manifiesta esa intensa relación entre dinámicas de movilización y resultados electorales (McAdam y Tarrow, 2011).

H1. *La participación en manifestaciones está asociada al comportamiento electoral y, específicamente, a la estabilidad o volatilidad del voto.*

Además, se espera que esta relación se produzca en contextos de movilización relativamente alta o en los que la contestación social adquiere relevancia electoral y, por lo tanto, se constituye como eventos electoralmente significativos⁸.

También podemos esperar que el efecto electoral de las protestas sea distinto en función del comportamiento electoral previo de los manifestantes: concretamente, si en las elecciones anteriores votaron por el partido en el poder (objetivo habitual de las movilizaciones), por el partido de la oposición (potencialmente, promotor o partidario de las movilizaciones) o se abstuvieron. Concretamente, podemos pensar en lo siguiente:

H2.1. *Entre los votantes del partido en el Gobierno, la participación en manifestaciones tendrá un efecto de salida (Hirs-*

⁸ Este argumento no excluye la posibilidad de que las protestas a pequeña escala puedan desencadenar procesos de aprendizaje político individual y cambios actitudinales, incluida la revisión de las orientaciones electorales. No obstante, podemos esperar observar estos efectos cuando las protestas constituyen movilizaciones electoralmente significativas. Además, incluso si las protestas a pequeña escala tienen efectos en las decisiones electorales, resultarían más difícil de aprehender con los datos de encuestas a la población general, y con la mayoría de las técnicas estadísticas convencionales.

chman, 1970), ya sea hacia la indecisión, la abstención o el voto a opciones alternativas.

H2.2. *Entre los votantes del partido en la oposición, la participación en manifestaciones tendrá un efecto de refuerzo del voto (aumentando la lealtad de los votantes), especialmente cuando la oposición promueve o se alinea con las protestas.*

H2.3. *Entre los abstencionistas, la participación en la manifestación tendrá un efecto movilizador electoral o de salida de la abstención, fundamentalmente, cabe pensar, para votar al partido en la oposición, especialmente cuando este partido promueve o se alinea con las protestas.*

En una lógica similar a la que encontramos en el enfoque del voto económico (Lewis-Beck y Stegmaier, 2007), estas hipótesis del efecto electoral diferenciado de la protesta según la posición de poder del partido por el que se votó previamente se basan en dos supuestos. Por un lado, la participación en protestas se considera una expresión de insatisfacción, fundamentalmente, con el desempeño del Gobierno. Por otro lado, también está, potencialmente, vinculada a la percepción del trabajo realizado por la oposición, en la medida en que se alinea a favor de la protesta (actuando como promotor o aliado de los promotores).

En estas hipótesis, resulta razonable considerar la dirección de causalidad entre la participación en la manifestación (la causa) y la orientación del voto (el efecto), ya que la pregunta sobre la protesta se refiere al comportamiento anterior (durante los doce meses anteriores) y la pregunta del voto se refiere a intenciones futuras. Sin embargo, podría ser perfectamente el

caso de que ambos comportamientos estuvieran motivados por otros factores (algunos de ellos probablemente compartidos). Por lo tanto, la indagación sobre estas hipótesis implica tener en cuenta el efecto de otros factores teóricos relevantes del voto⁹.

⁹ Incluso cuando controlamos por algunos de estos factores, en el planteamiento causal persiste un potencial problema de endogeneidad, por la omisión de posibles factores explicativos compartidos por ambas variables (participación en manifestaciones y voto). Por este motivo, como siempre en este tipo de análisis, los resultados deben interpretarse con cautela. No obstante, hemos repetido las regresiones en que la manifestación aparece como estadísticamente significativa utilizando métodos robustos de estimación, comprobándose que esta variable sigue siendo estadísticamente relevante.

2. Diseño y metodología de la investigación

Con el fin de explorar empíricamente la relación entre la participación en manifestaciones y las tendencias de cambio de voto, el trabajo plantea un diseño transversal repetido en el tiempo, con cuatro momentos clave de observación, en cuatro legislaturas (entre los años 2000 y 2015) y con variaciones en el color del partido en el Gobierno y los niveles de contestación. Las cuatro encuestas corresponden a la serie de barómetros mensuales del CIS. Se trata de sondeos en los que, junto con las preguntas habituales sobre recuerdo e intención de voto, se incluye también la pregunta sobre la participación en manifestaciones durante los doce meses anteriores. La similitud en el diseño de los barómetros facilita la comparación de los resultados¹⁰. En este apartado se justifica la selección de las cuatro encuestas, contextualizando los momentos de movilización en los que se ubican, y se describe la variable dependiente utilizada para explorar las consecuencias electorales de la participación en manifestaciones.

2.1. El indicador de protesta y selección de momentos para nuestro análisis

Lamentablemente, en las encuestas de población general la medición de la participación en protestas se suele realizar

¹⁰ Como hemos mencionado, se trata de los barómetros 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013). La información sobre estas encuestas y el acceso a los datos está disponible en www.cis.es.

a partir de preguntas genéricas, en las que no se precisa la cuestión que motiva la movilización, y en las que solo se suele precisar el periodo de realización de la actividad o la frecuencia. De entre los indicadores que encontramos en las encuestas disponibles, la pregunta sobre participación en manifestaciones durante los últimos doce meses anteriores a la fecha de realización de la encuesta resulta la mejor aproximación empírica para nuestra variable independiente de referencia. Aunque este indicador no permite discriminar las distintas demandas detrás de cada manifestación ni su sentido político (pudiendo ser múltiple y de naturaleza opuesta), sí permite su contextualización, en la medida en que acota el momento temporal en el que tienen lugar. Así, hemos seleccionado barómetros en los que esos doce meses previos se corresponden con diversos periodos de movilizaciones en los que puede identificarse, hasta cierto punto, el sentido dominante (mayoritario) de las protestas. En orden cronológico, el primer y cuarto momentos corresponden con los barómetros realizados en abril de 2003 y en octubre de 2013, que coinciden con dos periodos de gran movilización social. El primero recoge la participación en las protestas contra la decisión del Gobierno conservador de Aznar de incorporar a España a la intervención militar en Irak a comienzos de 2003¹¹. Se trata, posiblemente, de las movilizaciones más multitudinarias en España desde la Transición, exceptuando las relacionadas con el terrorismo. Por su parte,

¹¹ En este barómetro en particular la pregunta sobre participación en manifestaciones se refiere de manera específica a las protestas contra la guerra de Irak (véase el anexo 1).

la encuesta de 2013 nos sitúa en las manifestaciones convocadas entre el último trimestre de 2012 y septiembre de 2013. Estos meses coinciden con el pico histórico de movilizaciones en la serie de datos sobre manifestaciones del Ministerio del Interior, tras la aparición del movimiento 15-M (indignados), con predominio de las protestas relacionadas con la crisis económica, los recortes y la crisis política (Portos, 2016; Fominaya 2017). Como también puede apreciarse en el gráfico 1, tanto en 2003 como en 2013 las encuestas arrojan porcentajes de manifestantes superiores al 20%. Se trata de momentos en los que el perfil de los participantes se normaliza: aunque los manifestantes de izquierdas sigan sobrerrepresentados, el conjunto se hace más heterogéneo en cuanto a niveles de activismo y comportamiento electoral (Jiménez, 2011a). También, en ambos casos, nos situamos en coyunturas políticas en las que la derecha ocupa el poder. Sin embargo, en 2013 el rechazo se extiende al resto de partidos tradicionales, y en particular al PSOE, con un *frame*, o marco discursivo, dominante de rechazo al bipartidismo y un llamamiento explícito a no votarles.

Como contrapunto, hemos seleccionado otros dos momentos que se sitúan en el ecuador de las dos legislaturas del socialista Zapatero, con niveles de participación en manifestaciones «normales» en el contexto español (en torno al 10% de participantes en manifestaciones). Un estudio tiene como período aproximado de referencia temporal la participación en manifestaciones celebradas durante el año 2006. Como de nuevo puede observarse en el gráfico 1, este año no fue especialmente alto en cuanto al volumen de manifestaciones y de participantes. Sin embargo, se produjo un número particularmente elevado de grandes movilizaciones conservadoras contrarias

a distintas medidas legislativas e iniciativas gubernamentales del Gobierno de Zapatero. Desde la mitad de 2005, la Iglesia católica, con el apoyo de destacados dirigentes del PP, se movilizó para oponerse a decisiones del Gobierno socialista de Zapatero relacionadas con los derechos civiles, la reforma del divorcio, la regulación del matrimonio entre personas del mismo sexo o la educación (véase Jiménez, 2011a: 49 y ss.). Después, en 2006, el propio PP promovió diversas campañas en favor de la unidad de España como reacción a los procesos de reforma de los estatutos autonómicos y, de manera especialmente intensa, a la reforma de los estatutos vasco y catalán. Igualmente apoyó activamente diversas manifestaciones masivas organizadas por la Asociación Nacional de Víctimas del Terrorismo, contrarias al diálogo con ETA. El tercer momento elegido (en orden cronológico) se sitúa entre abril de 2008 y el primer trimestre de 2009, durante la segunda legislatura de Zapatero y fase inicial de la crisis económica, que coincide con un aumento incipiente de la actividad de protesta relacionada con la crisis económica.

Por tanto, tenemos cuatro momentos de observación en distintas legislaturas. Como hemos mencionado, los barómetros de enero de 2007 y abril de 2009 nos sitúan en momentos de relativa estabilidad electoral y niveles moderados de contestación, coincidiendo con las fases intermedias de las dos legislaturas presididas por el socialista José Luis Rodríguez Zapatero. No obstante, en 2007 podemos esperar posibles efectos de las movilizaciones conservadoras contrarias a las políticas durante su primer mandato. Los dos momentos restantes (encuesta de abril de 2003 y octubre de 2013) coinciden con Gobiernos conservadores (la segunda presidencia de José María Aznar y

la primera de Mariano Rajoy, respectivamente), altos niveles de movilización y flujos en las intenciones de voto, que sugieren cambios electorales relevantes.

2.2. La medición de los flujos de cambio en el comportamiento electoral

Si a la hora de elegir los momentos de referencia para nuestra variable sobre participación en manifestaciones perseguíamos poder caracterizar el sentido dominante de esas protestas, nuestra medición del voto debía permitirnos captar los diversos efectos esperados en función de la posición de cada partido en esos procesos de contestación social. Con este propósito, a partir de las variables de recuerdo e intención de voto, hemos elaborado una medida para analizar flujos de cambio de voto en el período analizado entre los votantes de los dos principales partidos PP y PSOE, así como entre los electores que previamente habían optado por la abstención. Igualmente, de la agregación de los votantes de ambos partidos podremos obtener los flujos relativos al sistema Gobierno-oposición o, si se prefiere, en relación con el bipartidismo. Dado el peso electoral de ambos partidos y al considerar la abstención, nuestra exploración de los efectos de la participación en manifestaciones sobre el comportamiento electoral cubre un espectro muy amplio del electorado.

En relación con los votantes de un determinado partido, consideramos que la experiencia de la protesta puede conducir a cuatro posibles efectos electorales. Por un lado, puede refor-

zar el comportamiento electoral pasado, lo que se reflejaría en permanecer leal o fiel al partido votado en el pasado. En línea con la hipótesis 2.2, sería típicamente el caso de los votantes de los partidos (de la oposición) que apoyan las protestas. Por otro lado, la participación en protestas puede asociarse con el abandono del partido votado en las elecciones anteriores, como sería el caso típico de los manifestantes que votaron por el partido en el Gobierno, destinatario de las protestas. En nuestra operacionalización, esta salida puede adoptar tres formas: indecisión, abstención o cambio de voto a favor de otra opción (otro partido o voto en blanco). Consideramos relevante distinguir estos cuatro efectos (en lugar de operacionalizar una variable dicotómica con los valores de permanecer o salir), no porque pueda interpretarse como una medida de la intensidad del efecto, desde la lealtad hasta el cambio de partido, con la indecisión y la abstención como pasos intermedios, sino porque cada uno de estos resultados puede responder a diferentes perfiles sociopolíticos. En otras palabras, los determinantes del cambio de partido (*party switching*) son distintos de los que llevan a la abstención (Dassonneville *et al.*, 2015¹²). Además, la disponibilidad de alternativas electorales puede variar de acuerdo con las posiciones ideológicas de los votantes, lo

¹² Por ejemplo, la salida hacia la abstención generalmente se asocia con perfiles menos politizados que el cambio a otro partido en una votación. Igualmente, Bélanger (2004) ha señalado que la insatisfacción con un partido está más relacionada con la salida hacia otro partido (votantes cambiantes) que con la salida hacia la abstención.

que puede conducir en mayor o menor medida, según el caso, a cambiar de partido o a abstenerse.

Respecto a los flujos de voto entre los abstencionistas, hemos distinguido el voto de los dos partidos dominantes y a otras opciones, de manera que se consideran cinco posibles efectos de la participación en manifestaciones: mantenerse en la abstención, pasar a estar indeciso, votar al PP, al PSOE o, por último, a otras opciones (otros partidos o voto en blanco). De nuevo, *a priori*, pensamos que los determinantes de los que salen de la abstención para votar a terceros partidos serán diferentes de los que salen para votar a alguno de los dos partidos dominantes.

En su conjunto, esta operacionalización (véase anexo 1) nos permite explorar la relación de la protesta con los flujos de voto entre los dos partidos dominantes, las salidas hacia terceros partidos o hacia la abstención y, por último, la movilización electoral entre los abstencionistas.

El gráfico 2.1 muestra la distribución porcentual de nuestra variable dependiente en el caso de los votantes de los dos partidos dominantes en los cuatro momentos considerados. Si observamos el tamaño de las burbujas y su evolución en el tiempo, podemos comprobar que los flujos de salida siguen un patrón similar durante los primeros tres momentos seleccionados (2003, 2007 y 2009), caracterizados por niveles bastante altos de voto leal o fiel: entre el 68% y el 78% de los votantes repiten el voto realizado en las anteriores elecciones. Estos porcentajes caen bruscamente a 43% o 44% en 2013, lo que refleja la crisis del sistema bipartidista.

Gráfico 2.1. Lealtad y salida en el voto del PP y del PSOE en cuatro momentos, 2003-2013. Porcentajes de columna

| n válido | 2003 | | 2007 | | 2009 | | 2013 | |
|-----------------|-----------|-------|-------|-------------|-------|-------------|-------|-------|
| | PP (Gov.) | PSOE | PP | PSOE (Gov.) | PP | PSOE (Gov.) | PP | PSOE |
| | (684) | (677) | (486) | (881) | (531) | (932) | (578) | (545) |
| Cambiantes | 11,1 | 9,9 | 4,7 | 11,4 | 7,2 | 11,2 | 17,1 | 17,8 |
| Abstencionistas | 4,2 | 2,8 | 5,3 | 6,2 | 4,7 | 5 | 18,3 | 13 |
| Indecisos | 15,1 | 15,4 | 14,2 | 14,4 | 10,4 | 13,7 | 21,1 | 25,3 |
| Leales | 69,6 | 75,9 | 75,7 | 68 | 77,8 | 70,1 | 43,4 | 43,9 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

En los primeros tres momentos, correspondientes a la fase de funcionamiento consolidado del sistema bipartidista, los porcentajes de leales son siempre inferiores entre los votantes de partidos en el Gobierno que entre las filas de votantes del partido en la oposición (entre 6 y 8 puntos porcentuales menos) sin importar si se trata del PP o del PSOE. Al comparar los flujos de salida para los partidos en el Gobierno y en la oposición, los porcentajes tienden a ser similares en términos de número de indecisos (alrededor del 14-15%). Por lo tanto, las principales diferencias se encuentran en el volumen de abstencionistas y, especialmente, de votantes cambian-

tes: de 4 a 7 puntos porcentuales más en comparación con los votantes de los partidos de oposición. Estos patrones en los flujos de voto pueden asociarse con la alternancia en el poder dentro del sistema bipartidista. De hecho, si consideramos ambos grupos de votantes de manera conjunta (es decir, como votantes del sistema bipartidista), el volumen de votantes leales se mantuvo estable durante el período (entre un 74% y un 77%), mientras que el número de votantes cambiantes, es decir, que abandonan ambos partidos, se mantuvo por debajo del 7%.

Como refleja el gráfico 2.1, este patrón en los flujos del voto entre los votantes del PSOE y del PP llegó a su fin abruptamente en 2013, cuando el porcentaje de votantes leales cae alrededor de 25 puntos porcentuales (a valores cercanos al 43-44%), mientras que el porcentaje de indecisos se duplica. Entre los votantes del PP el aumento de abstencionistas fue especialmente intenso, llegando a ser 4 veces más alto que en las encuestas de opinión anteriores.

Comparativamente, los valores resultaron algo más negativos para el partido en el poder, el PP, pero el flujo de salida entre votantes del PSOE también fue inusual. En general, los valores globales para el sistema bipartidista reflejan una situación de pérdida neta de votos, con la salida de más del 55% de los votantes de ambos partidos considerados conjuntamente. Cabe señalar que en el momento en que la encuesta se realizó, ni la encuesta en sí ni los encuestados podrían considerar a Podemos o Ciudadanos como opciones, puesto que no aparecieron en la arena electoral nacional hasta más de un año después, por lo que cabe suponer que estos

partidos se habrían beneficiado de estos flujos previos de votantes salientes.

Gráfico 2.2. Lealtad y salida en la abstención en cuatro momentos, 2003-2013. Porcentajes de columna

| n válido | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------|------|------|------|------|
| | 338 | 383 | 292 | 329 |
| Otro voto | 12,7 | 7 | 7,9 | 16,4 |
| PSOE | 15,7 | 13,3 | 9,9 | 5,5 |
| PP | 8,9 | 11,2 | 9,6 | 2,4 |
| Indecisos | 24,9 | 19,3 | 13,4 | 13,7 |
| Leales | 37,9 | 49,1 | 59,2 | 62 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

El gráfico 2.2 presenta la evolución del cambio de comportamiento electoral entre los abstencionistas durante el período analizado. Como expusimos previamente, para este grupo de electores hemos considerado cinco posibles categorías. Los leales son, en este caso, los que se mantienen en la absten-

ción. Además de los indecisos, se distinguen tres opciones de salida de la abstención: votar al PP, al PSOE o a cualquier otro partido (o voto en blanco). Como puede observarse, lo más frecuente en este grupo es que los que se abstienen en unas elecciones mantengan este comportamiento en las siguientes. Sin embargo, como refleja el tamaño de las burbujas, el porcentaje de abstencionistas estables o leales varía en los cuatro momentos analizados, siendo más alto en los dos últimos, dentro de una tendencia de aumento del porcentaje de abstencionistas que se mantienen en la abstención. El porcentaje de abstencionistas leales resulta especialmente bajo en 2003, indicando la subida en la participación electoral en 2004: la abstención se redujo hasta el 24% frente al 30% habitual¹³. Los que tienen la intención de salir de la abstención en 2003 se muestran en parte indecisos (25% del total) y especialmente dispuestos a votar a partidos de izquierdas (un 16% al PSOE), reflejando también desde la abstención la tendencia de cambio en el poder dentro de la dinámica de alternancia de los dos par-

¹³ Según los datos de los resultados oficiales, la abstención en 2000 llegó al 31,3% del electorado, mientras que en las elecciones de 2004 se redujo hasta el 24,3%. El aumento del porcentaje de abstencionistas leales puede relacionarse con el aumento de la abstención tras las elecciones en 2004, pasando al 26% en 2009 al 31% en 2013. Estos datos debemos relacionarlos con los datos anteriores relativos a la salida de votantes de los dos principales partidos y la crisis del sistema bipartidista (véanse los datos oficiales en la web del Ministerio del Interior: <http://www.infoelectoral.mir.es/infoelectoral/min/busquedaAvanzadaAction.html>).

tidos dominantes. Los datos para 2013 reflejan una dinámica distinta. Por un lado, se mantiene una tendencia relativamente amplia de desmovilización electoral entre los abstencionistas: un 62% de los que no habían votado en 2011 se mantiene en la abstención; por otro lado, aumenta el porcentaje de los que salen de la abstención para votar alternativas al PP o al PSOE.

3. Resultados

La presentación de resultados reconstruye la estrategia de análisis seguida y que se articuló en torno a cuatro interrogantes. En primer lugar, nos preguntamos si los manifestantes son más volátiles electoralmente que los no manifestantes. Aquí, describimos el perfil sociopolítico de los manifestantes y sus variaciones en cada uno de los cuatro momentos considerados, prestando especial atención a su tendencia a cambiar de voto. En segundo lugar, comprobamos si, en términos estadísticos, existe una relación significativa entre la participación en manifestaciones y los flujos de votos entre los votantes del PP y del PSOE (así como cuando los agrupamos como votantes del sistema bipartidista) y entre los abstencionistas. En tercer lugar, indagamos sobre qué otros factores aparecen asociados al cambio electoral. Para ello, sin abandonar la lógica descriptiva, consideramos la relación de los flujos de cambio de voto entre los votantes del PP, del PSOE y de los abstencionistas con una serie de variables que la literatura especializada ha identificado como explicativas del comportamiento electoral y, en particular, con la volatilidad electoral. Por último, en cuarto lugar, nos preguntamos si es posible hablar de un efecto genuino de la protesta sobre el cambio electoral. Damos respuesta a este interrogante a partir de los resultados de un análisis multivariante mediante modelos de regresión multinomial en los que incluimos, a modo de control, las variables previamente analizadas. Este análisis nos permite indagar en qué medida la protesta puede ser considerada como un factor explicativo significativo, que potencialmente influye en la conformación de las decisiones relativas a la orientación del voto.

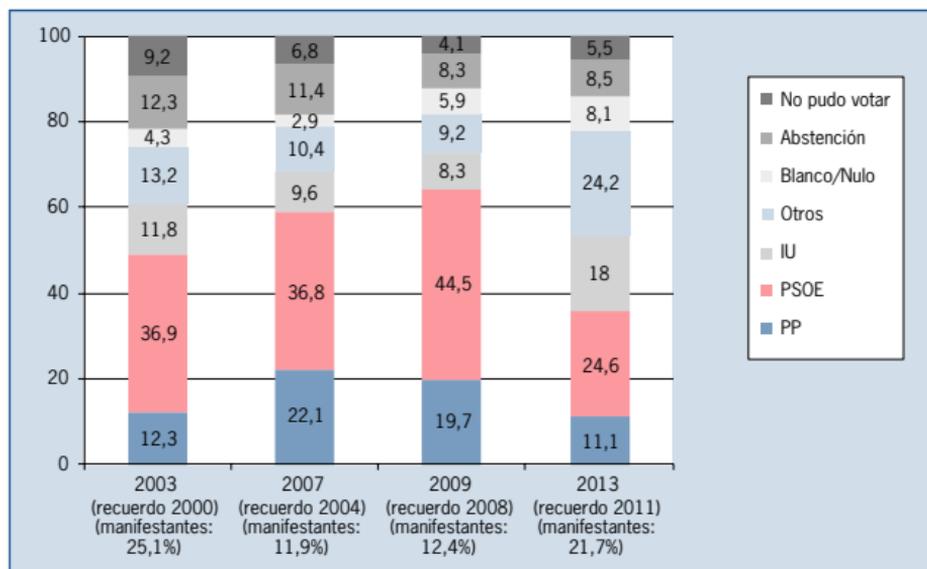
3.1. ¿Son los manifestantes electoralmente más volátiles?

Sabemos que los ciudadanos que participan en manifestaciones responden a un perfil político diferente al de los no manifestantes. En un estudio anterior en España, se concluía que desde la última década del siglo pasado se había producido un proceso de normalización del manifestante, a medida que la participación en manifestaciones se extendió a sectores más amplios de la sociedad española (Jiménez, 2011a). El resultado supone un perfil del manifestante actual mucho más heterogéneo que en el pasado. En términos sociodemográficos, la normalización se ha producido especialmente en términos de edad y, sobre todo, de género. Los hombres y los jóvenes han dejado de ser los principales protagonistas de este tipo de protestas, siendo ahora mucho más heterogéneas en términos de edad y con igual presencia de hombres y mujeres. Otros rasgos como el nivel de estudios se mantienen, sin embargo, como un importante factor diferenciador, especialmente por la escasa participación de personas sin estudios.

En términos de actitudes políticas, la normalización se ha traducido también en la extensión de la participación a sectores ideológicamente moderados y algo menos politizados. No obstante, los ciudadanos de izquierdas (y los más atentos a la política) continúan participando en proporciones mayores. Esta tendencia actitudinal se expresa igualmente en el terreno del comportamiento electoral: entre los manifestantes tienden a estar sobrerrepresentados los votantes (frente a los abstencionistas) y, de manera específica, los votantes de partidos

de izquierdas frente a los de partidos conservadores¹⁴. No obstante, las diferencias se han suavizado, especialmente durante los últimos quince años, debido fundamentalmente a la incorporación de manifestantes conservadores, votantes, por ejemplo, del Partido Popular (Jiménez, 2011a).

Gráfico 3.1. Evolución del perfil electoral de los participantes en manifestaciones, 2003-2013 (recuerdo de voto, porcentaje de columna)



Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

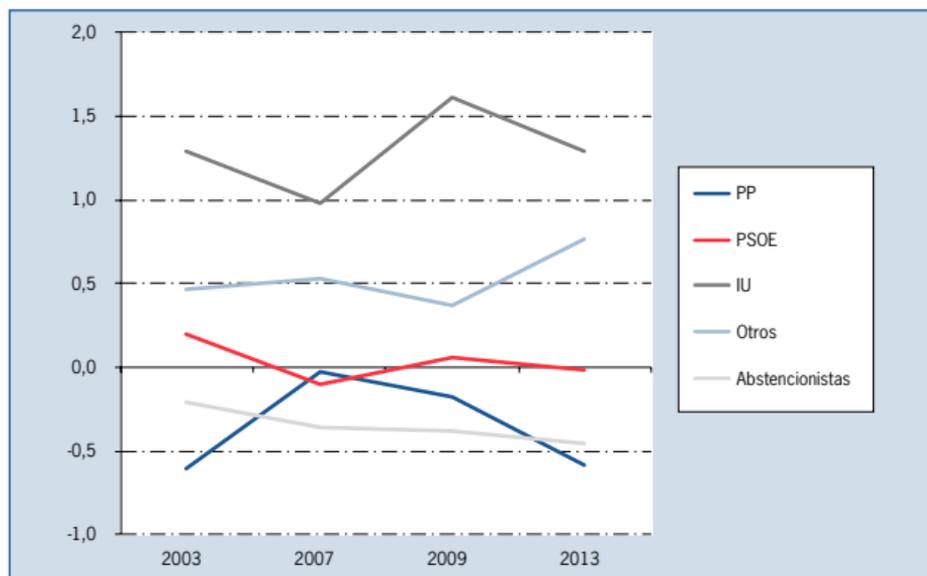
¹⁴ Sobre la persistencia de la orientación de izquierdas entre los manifestantes en las democracias europeas véase Torcal *et al.* (2016).

El gráfico 3.1 muestra el perfil electoral de los manifestantes en los cuatro momentos elegidos para este trabajo. Como puede apreciarse, aunque los votantes del PP tienden a participar en menor medida que los votantes de otros partidos, su presencia se duplicó en las encuestas de 2007 y 2009, con el PSOE en el Gobierno. Tal como señalábamos en el apartado anterior de este trabajo, las movilizaciones conservadoras en torno a cuestiones como el terrorismo o la cuestión territorial pueden explicar ese aumento relativo de votantes del PP en las calles. Por su parte, la presencia de votantes socialistas resultó mayoritaria especialmente en el tercer momento, en las manifestaciones celebradas entre abril de 2008 y 2009, cuando se inicia el ciclo de movilización asociado a la crisis económica, y en una legislatura en la que el PSOE había conseguido 11,2 millones de votos (46,6% de los votos).

Como puede apreciarse, la composición electoral de los participantes en manifestaciones en 2013 cambia sustancialmente aumentando la presencia de ciudadanos que en 2011 habían votado a IU y a otros partidos (y que llevaron a cabo un voto protesta) en detrimento de los votantes de los partidos dominantes, y especialmente del Partido Socialista. Si tenemos en cuenta que el grueso de la pérdida electoral del PSOE se produjo en las elecciones de 2011, podemos pensar que parte de estos votantes pasó a engrosar esas opciones de voto, y que siguió protestando ahora contra el Gobierno conservador.

El gráfico 3.2 permite comprobar el grado de representatividad de los manifestantes respecto a su comportamiento electoral previo. Los valores negativos, por debajo del eje horizontal en el valor 0 indican infrarrepresentación, los positivos, por enci-

Gráfico 3.2. Evolución del índice de representación de votantes entre los manifestantes, 2003- 2013⁽¹⁾



(1) Índice de representación=(% de la categoría entre asistentes/% de la categoría en el total de encuestados)-1

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

ma del eje, sobrerrepresentación¹⁵. Como puede observarse en los cuatro momentos, en términos relativos, los votantes de IU aparecen como el grupo más contestatario de los con-

¹⁵ Aunque nuestro análisis se centra en los grupos de votantes de los partidos dominantes y en los abstencionistas, puntualmente hemos

(Continúa)

siderados. Este dato es congruente con el tradicional apoyo de este partido a distintos procesos de contestación social y, en especial, a los movimientos sociales alternativos. Los votantes del PSOE suelen estar representados en una proporción similar a su peso electoral en el conjunto de la encuesta. Por su parte, los votantes del PP suelen ser los menos propensos a la manifestación y tienden a estar infrarrepresentados. Igualmente, los abstencionistas se mantienen, como un grupo con poca presencia en las manifestaciones.

Las variaciones en el tiempo de estos valores permiten, no obstante, hacer una lectura en clave de configuración política del poder, los ciclos electorales y la posición de estos partidos en los ciclos de movilización. Así, los votantes del PP tuvieron más presencia en las calles (estuvieron mejor representados) en los momentos en los que su partido era oposición a nivel estatal. En concreto, la mayor presencia relativa de votantes conservadores en 2007, cuando en términos proporcionales pasan a suponer el 22% de los manifestantes, se puede relacionar con la naturaleza conservadora de algunos de los conflictos que ganaron intensidad tras la victoria de Zapatero en 2004. Como hemos señalado previamente, estas movilizaciones, cuando no fueron directamente promovidas por el PP, contaron con el apoyo de destacados miembros del partido. De manera similar, la mayor presencia relativa de votantes socialistas en 2003 se puede asociar con las movilizaciones

incorporado los valores para los votantes de IU con el propósito de observar los efectos de salida y refuerzo en el caso de un partido que suele apoyar las manifestaciones y se mantiene en la oposición durante todo el período.

de las bases socialistas en las protestas contra la guerra de Irak, tal como hemos mencionado en la introducción. Pero en el caso de los votantes socialistas, los datos reflejados en los dos gráficos anteriores permiten especular sobre la naturaleza del votante saliente en 2011, cuando 4,5 millones de votantes socialistas cambian de voto. En 2009, al inicio de la crisis, y en los prolegómenos de un nuevo ciclo de movilización, casi 1 de cada 2 manifestantes había votado al Partido Socialista en las elecciones de 2008. La movilización de este electorado puede ser sintomática de ese proceso de salida de votos en las elecciones de 2011. Después, en 2013, más que una desmovilización de sus electores, la menor presencia de votantes socialistas en las manifestaciones (1 de cada 4) refleja su fuerte caída electoral.

En los dos últimos momentos, y en especialmente en 2013, con un porcentaje cercano al 22% de manifestantes en el último año, el aumento de la presencia de manifestantes de otros partidos (y del voto de protesta) sugiere igualmente un contexto de alta volatilidad y debilitamiento del modelo de alternancia de los dos grandes partidos.

En general, la observación de los cambios en la composición de los manifestantes en los gráficos anteriores sugiere la existencia de una conexión entre los ciclos electorales y los de protesta. Para profundizar en esta conexión, desde la perspectiva del cambio electoral, hemos comparado el grado de (des)lealtad del voto entre participantes y no participantes en manifestaciones de distintas opciones electorales. Con este propósito hemos elaborado el índice de salida-refuerzo del voto (ISRVM), que compara el ratio de votantes leales entre manifestantes

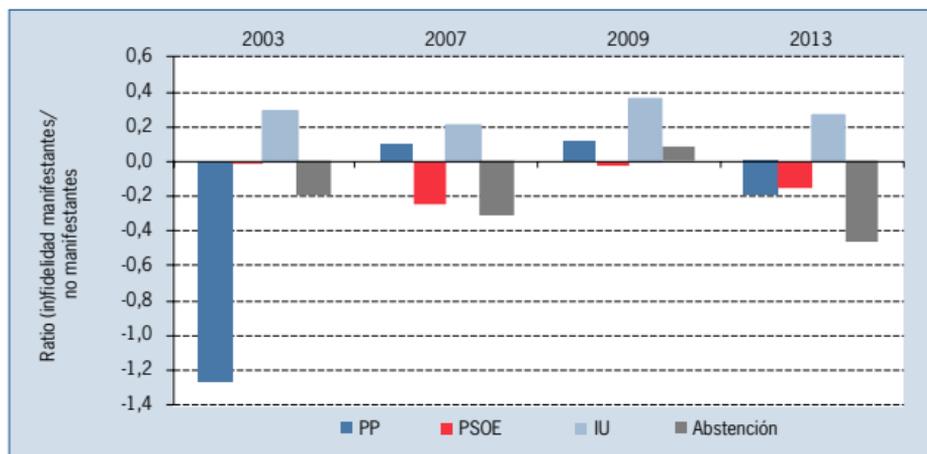
y no manifestantes para cada opción electoral¹⁶. Los valores positivos indican mayor porcentaje de leales entre manifestantes en comparación con el grupo de no manifestantes. Por el contrario, los valores negativos indican mayor porcentaje de votantes salientes entre los que se han manifestado, frente a los que no lo han hecho. Así, podemos pensar que la participación en manifestaciones puede reforzar el voto (valores positivos) o favorecer la salida (valores negativos).

El gráfico 3.3 ofrece los valores de este índice para los dos principales partidos, PP y PSOE, protagonistas del sistema bipartidista, Izquierda Unida y la abstención durante los cuatro momentos que centran este estudio¹⁷. Los valores relativos a los dos grandes partidos son coherentes con las variaciones en sus posiciones de poder en el ciclo de alternancia electoral. En los tres primeros momentos, la participación en manifestaciones aparece asociada a valores más altos de salida para votantes del partido en el poder, siendo positiva para votantes del partido en la oposición, especialmente para IU. Este efecto de salida entre votantes del partido en el poder es especial-

¹⁶ Para facilitar la interpretación, al valor de la ratio se le resta 1 para llevar el valor base a 0 y se multiplica por -1 para que los valores negativos reflejen salidas y los positivos, refuerzos (lealtad).

¹⁷ Aunque nuestro análisis más adelante se centra en los grupos de votantes de los partidos dominantes y en los abstencionistas, en este gráfico hemos incorporado los valores para los votantes de IU con el propósito de observar los efectos de salida y refuerzo en el caso de un partido que suele apoyar las manifestaciones y se mantiene en la oposición durante todo el período.

Gráfico 3.3. Índice de salida-refuerzo del voto de los manifestantes (ISRVM⁽¹⁾) para distintas opciones electorales, 2003-2013



⁽¹⁾ ISRVM = $[(\% \text{ fieles manifestantes} / \% \text{ fieles no manifestantes}) - 1] * -1$.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

mente evidente en 2003: los votantes del PP que participaron en manifestaciones contra la guerra de Irak y que dejaron de votarle más que duplicaron a los que dejaron de hacerlo sin movilizarse previamente. En ese momento, en cambio, no encontramos diferencias en las variaciones de voto entre los votantes del PSOE en función de haber o no participado en manifestaciones. Siguiendo este mismo patrón, en 2007 y 2009, con el PSOE en el Gobierno, la participación aparece asociada a mayor fidelidad entre los votantes del PP y a la salida de las filas del PSOE. Este patrón se rompe en 2013, cuando en ambos partidos la pérdida de apoyos es relativamente mayor

entre los manifestantes, indicando el debilitamiento del sistema bipartidista de alternancia en el poder.

Los valores relativos a IU, por su parte, siguen un patrón distinto y estable durante todo el período: los votantes de IU que participan en manifestaciones son más leales, tienden a cambiar de voto en menor medida que aquellos que no se movilizan. En este caso, la participación en manifestaciones tiene un claro efecto de refuerzo del voto. Por último, la relación entre los flujos de salida de la abstención y la participación en manifestaciones sugiere la existencia de un efecto movilizador del voto de la participación en manifestaciones. Curiosamente, el único momento donde esto no parece darse es en los datos de 2009. Entonces, encontramos que son más los abstencionistas que, tras participar en manifestaciones, se mantienen en la abstención. Podemos pensar que estos manifestantes abstencionistas siguen sin encontrar una alternativa de voto atractiva y deciden mantener su comportamiento electoral previo. En cambio, en 2013 el (potencial) efecto de salida de la movilización en la calle sobre los abstencionistas es claro: la mitad de los abstencionistas que participaron en manifestaciones señala su intención de incorporarse también a la participación electoral.

En definitiva, esta exploración a partir del índice de salida-refuerzo del voto de los manifestantes apunta a la existencia de una clara asociación entre la participación en manifestaciones y el cambio en el comportamiento electoral. En concreto, en línea con nuestra hipótesis 2.2, hemos identificado dos posibles patrones. En primer lugar, en determinadas ocasiones la participación en manifestaciones parece estar asociada a un

efecto de refuerzo o fidelización del voto entre votantes de partidos en la oposición. El caso de los votantes en IU es el más nítido y se aprecia en los cuatro momentos analizados: los que se manifiestan tienden a ser más fieles que los que no lo hacen. Pero también se aprecia entre los manifestantes en 2007 y 2009 que habían votado al PP. En segundo lugar, en otras ocasiones la participación en manifestaciones se asocia a la salida, fundamentalmente entre manifestantes que votaron al partido en el poder (hipótesis 2.1). El caso más nítido lo encontramos entre los manifestantes votantes del PP en 2003. Este efecto de salida también puede observarse entre los manifestantes que previamente se habían abstenido (hipótesis 2.3). Los análisis en los apartados siguientes nos permiten profundizar en estos resultados.

3.2. ¿Existe una relación significativa entre los flujos de votantes y la participación en manifestaciones?

En el apartado anterior hemos mostrado la conexión entre la actividad de protesta y los ciclos electorales, así como la existencia de una relación entre el cambio de voto y la participación en manifestaciones. En este apartado, profundizamos en esta cuestión explorando la existencia de relaciones estadísticamente significativas entre nuestra variable de cambio de voto y la participación en manifestaciones.

El gráfico 3.4 refleja la existencia de asociación estadística entre la participación en las manifestaciones y el cambio de voto para los votantes de los dos partidos dominantes (y para

el sistema bipartidista) y entre los abstencionistas en los cuatro momentos seleccionados¹⁸.

Los resultados son congruentes con el análisis previo basado en el índice de salida-refuerzo del voto de los manifestantes. Podemos observar relaciones estadísticamente significativas entre el comportamiento electoral de alguno de los grupos de votantes considerados y la participación en manifestaciones en tres momentos, excepto en 2009. Ese momento corresponde a una fase de menor movilización y en la cual resultó más difícil identificar un tema dominante entre la contestación en las calles con un significado electoral unísono para el caso de los votantes de los dos partidos tradicionales¹⁹. En este sentido, podemos pensar que la participación en manifestaciones está asociada a las decisiones electorales en tiempos de mayor movilización, cuando la contestación deriva en movilizaciones electoralmente significativas²⁰.

En línea con nuestra hipótesis 2.1, en 2003 y 2007 la relación es estadísticamente significativa para los votantes del partido

¹⁸ Para las diferencias de medias, utilizamos la significatividad que ofrece el procedimiento ANOVA de un factor.

¹⁹ En el gráfico anterior, con los valores del índice de salida-refuerzo del voto de los manifestantes en este año, la participación en manifestaciones solo aparecía relacionada con el refuerzo del voto a IU, flujo de votos que no consideramos en este apartado.

²⁰ O que, en esas circunstancias de movilización, la conexión se hace visible con este tipo de datos basados en encuestas a la población en general.

en el Gobierno, sugiriendo un posible efecto de las protestas entre los manifestantes que votan por el partido en el poder (objetivo de la protesta) en una especie de voto de castigo. Sin embargo, los resultados no respaldan la hipótesis complementaria (hipótesis 2.2) del efecto de refuerzo para los votantes del partido de la oposición. Además, los flujos de votantes salientes de los partidos en el poder adoptan diferentes formas en cada ocasión.

Gráfico 3.4. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según participación en manifestaciones, 2003, 2007, 2009 y 2013. Porcentajes. Se representan valores (marcadores) con diferencias significativas entre categorías*

Gráfico 3.4.1. Participación en manifestaciones y flujos de voto entre votantes del PP

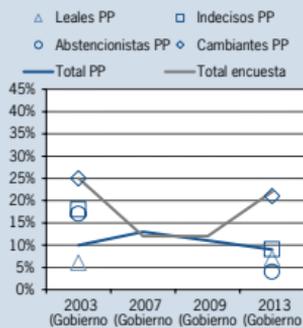
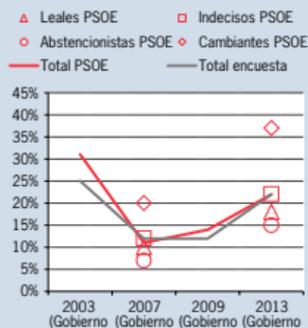


Gráfico 3.4.2. Participación en manifestaciones y flujos de voto entre votantes del PSOE



(Continúa)

Gráfico 3.4.3. Participación en manifestaciones y flujos de voto entre votantes del sistema bipartidista

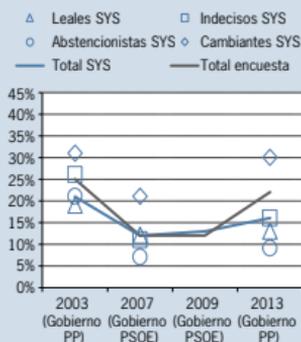
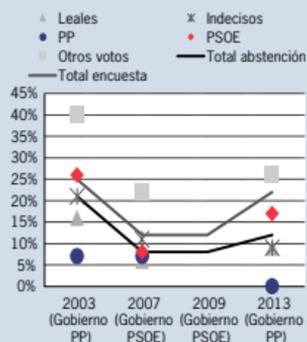


Gráfico 3.4.4. Participación en manifestaciones y flujos de voto entre abstencionistas**



* Variable dicotómica, donde el valor 1 indica participación en manifestaciones y 0 no.

** En 2007 las variaciones en los valores para el grupo de votantes que se abstuvieron en las anteriores elecciones (2007) son significativas, con un valor de 0,0650 (un margen de confianza ligeramente inferior al 95%).

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

Concretamente, en 2003, encontramos porcentajes de participación en manifestaciones significativamente mayores entre los votantes que abandonan el PP (gráfico 3.4.1): frente al 6% de participación entre los leales, la participación sube hasta el 18 y 17% entre los indecisos y los abstencionistas, y alcanza el 25% entre los que tenían intención de cambiar de partido (19 puntos porcentuales más que entre los leales²¹). Podemos

²¹ Si comparamos manifestantes y no manifestantes en el conjunto de votantes del PP, los que habían participado en manifestaciones reduje-

(Continúa)

pensar que este grupo de manifestantes conservadores (una minoría si se considera la masa total de manifestantes) modificó significativamente su comportamiento de voto pasado, para votar, con bastante frecuencia, al Partido Socialista. Por el contrario, como se observa en el gráfico 3.4.2, no detectamos ningún efecto electoral significativo entre los votantes del PSOE: en 2003, los numerosos votantes socialistas en las calles tenían, mayoritariamente, la intención de seguir votando al PSOE, pero esa misma intención manifiestan en proporciones similares aquellos otros votantes del PSOE que no participaron en las protestas. Para los primeros, podemos pensar que la participación en las manifestaciones reforzó su voto y aumentó la relevancia electoral del tema (la guerra de Irak), pero los que no participaron en las manifestaciones contra la guerra se mantuvieron igualmente fieles al PSOE.

El patrón es similar en 2007, pero ahora las diferencias entre manifestantes y no manifestantes se producen entre los votantes del PSOE (gráfico 3.4.2): la participación en manifestaciones aumentó significativamente la probabilidad de salida (de ejercer, podemos pensar, un voto de castigo). No obstante, las diferencias entre las categorías de votantes del PSOE solo son sustantivas entre los que tienen intención de votar a otras opciones: como puede verse en el gráfico 3.4.2., en 2007, un

ron drásticamente su fidelidad: solo el 39% tenía la intención de seguir votando al PP, en comparación con el 73% entre los que no lo hicieron. Igualmente, encontramos tres veces más votantes cambiantes entre los manifestantes que entre los no manifestantes (62% de ellos con la intención de transferir su voto al PSOE).

20% de estos votantes cambiantes había participado en manifestaciones frente a valores entre el 7% y el 12% del resto de las categorías de los votantes que previamente habían votado al Partido Socialista²². Es decir, la forma que adoptó la salida también es diferente en comparación con los manifestantes conservadores en 2003. De nuevo en 2007, aunque de una manera más atenuada, el mayor flujo de cambio se dirige hacia el otro partido dominante, en este caso, el PP: 1 de cada 3 votantes cambiantes socialistas que habían participado en manifestaciones cambia su voto a favor del PP. El resto de los votantes de los que cambian optó principalmente por IU (20%) o voto en blanco (26%²³).

²² Si comparamos manifestantes y no manifestantes en el conjunto de votantes socialistas, el 61% de los manifestantes se mantuvo leal al PSOE, en comparación con el 68% entre los no manifestantes.

²³ Los manifestantes socialistas en 2007 cambiaron de partido con más frecuencia que los manifestantes del PP en 2003. Esto puede deberse al hecho de que el electorado socialista tenía opciones de voto alternativo a ambos lados del espectro ideológico, a la derecha (el PP) y a la izquierda (Izquierda Unida). Por el contrario, en ese momento no había una parte relevante compitiendo con el PP en el espacio ideológico de la derecha. La fundación en 2007 de UPyD (Unión, Progreso y Democracia) puede interpretarse como la existencia de descontento entre el sector de los votantes socialistas tanto con la política antiterrorista prodiálogo de Zapatero como con sus posturas de descentralización. Originalmente liderado por la exdiputada socialista Rosa Díez, UPyD adoptó una ideología liberal y se proclamó como alternativa al bipartidismo.

Como en el caso anterior, los votantes del partido en la oposición que se manifestaron (en este caso los del PP en 2006, probablemente contra las políticas de Zapatero con respecto a ETA o la reforma territorial) no difieren en su comportamiento electoral de los que no se manifestaron. Una vez más, si la participación en manifestaciones tuvo algún efecto de voto de refuerzo, no se revela en nuestro análisis.

Las hipótesis del efecto diferenciado según la posición de poder del partido votado no se mantienen en 2013, en línea con la crisis del sistema bipartidista. En esta ocasión, la participación en manifestaciones aparece asociada con salidas en ambos partidos (gráficos 3.4.1 y 3.4.2). En concreto, leales y abstencionistas, en ambos casos, participan en menor medida en manifestaciones que indecisos y, de manera más clara, votantes cambiantes. Por ejemplo, la participación en manifestaciones entre los cambiantes del PP fue 3 veces más elevada que entre los leales (21% vs. 7%) y más del doble en el caso de los cambiantes del PSOE (37% vs. 18% de participación).

En general, los resultados de 2013 sugieren que la participación en manifestaciones de los votantes de ambos partidos se asocia con una menor tendencia a salir para abstenerse, siendo más proclives que en momentos previos a convertirse en votantes cambiantes: se reducen los trasvases de votos entre los dos partidos dominantes. Por un lado, los cambiantes del PP tienden principalmente al voto en blanco (38%) y UPyD (24%) y solo el 11%, al PSOE. Por otro lado, los cambiantes del PSOE se dirigen hacia IU (44%), voto en blanco (18%) y también hacia UPyD (14%), mientras que solo el 3% pensaba votar al PP.

Los patrones de estos flujos se vuelven a repetir si consideramos conjuntamente a los votantes de ambos partidos (como votantes del sistema bipartidista). Como puede observarse en el gráfico 3.4.3, en los tres años en las que las diferencias en los porcentajes de participación son diferentes entre las categorías de votantes vuelven a ser significativas. Esto quiere decir que los trasvases entre los dos partidos dominantes conviven con salidas del sistema bipartidista, como hemos mencionado, o bien hacia terceros partidos o bien hacia la indecisión o la abstención.

Respecto a las diferencias en el cambio del comportamiento electoral entre los abstencionistas, los valores en el gráfico 3.4.4 permiten igualmente profundizar en los resultados del índice de salida-refuerzo del voto de los manifestantes. Entonces habíamos señalado que, salvo en 2009, la salida de la abstención era más elevada entre los manifestantes que entre los no manifestantes, respaldando la hipótesis del efecto de movilización electoral. El análisis confirma aquella interpretación: podemos hablar de una asociación estadísticamente significativa en tres momentos —excepto para 2009 (aunque en 2007 la relación solo alcanza una significatividad estadística del 94%)—.

En los tres momentos, la participación en manifestaciones parece influir en las decisiones electorales de los abstencionistas de la misma manera. Si observamos la posición de los marcadores en el gráfico 3.4.4, podemos observar tres tendencias. En primer lugar, la participación en manifestaciones tiene un efecto de movilización electoral: los manifestantes salen en mayores proporciones de la abstención. En segundo lugar, la

salida de la abstención se dirige con mayor frecuencia a otros partidos al margen de los dominantes. En tercer lugar, hay una excepción a este patrón: los (pocos) que salen de la abstención con la intención de votar al partido en el Gobierno son los que menos se han movilizado en la calle. Esto es especialmente claro en 2003 y 2013, cuando los que salen de la abstención para votar al PP claramente no han estado expuestos a la potencial influencia electoral de las movilizaciones²⁴.

En definitiva, el análisis bivariado permite mantener la hipótesis de la existencia de una conexión entre la participación en manifestaciones y las decisiones de voto. Podemos pensar que, en 2009, esta relación no se observa porque las moviliza-

²⁴ Si comparamos manifestantes y no manifestantes, el efecto movilizador entre los abstencionistas resulta más evidente en 2007 y en 2013. En 2007, un 34% de los abstencionistas que se habían manifestado expresa su intención de seguir absteniéndose, frente al 50% entre los abstencionistas que no se había manifestado: una diferencia de 17 puntos porcentuales. La misma diferencia se aprecia en 2013: un 48% de los que se habían manifestado expresa su intención de seguir absteniéndose frente al 64% entre los que no se habían manifestado. Respecto a la salida hacia otros partidos al margen de los dominantes, esta tendencia resulta más evidente en 2013: un 35% de los abstencionistas que habían participado en manifestaciones tenía la intención de votar a partidos diferentes al PP o al PSOE, frente a un 14% entre los abstencionistas no participantes: una diferencia de 21 puntos porcentuales. Estas diferencias también son apreciables en 2003 y en 2007: 14 y 13 puntos, respectivamente.

ciones que registra la encuesta no llegan a constituirse como eventos electoralmente significativos, ya sea por el volumen de participantes necesario para que la posible asociación se haga visible en nuestros datos o bien por la ausencia en estas protestas de un sentido electoral unísono.

En estos otros tres momentos, nuestro análisis bivariado respalda, parcialmente, la serie de hipótesis relativas al sentido del cambio en función de la posición de poder del partido votado en el pasado. En el caso de los votantes del partido del Gobierno, la participación en manifestaciones aparece asociada a un mayor flujo de salida (menor lealtad), ya sea hacia la indecisión, la abstención, o el voto a opciones alternativas (H2.1). Así ocurre en 2003 y 2013, con Gobiernos conservadores, para los votantes del PP y en 2007 para los votantes socialistas, durante el Gobierno del PSOE.

Por el contrario, los resultados no respaldan la hipótesis del refuerzo (H2.2) que prevé que la participación en manifestaciones aumente la lealtad de los votantes entre los votantes del partido en la oposición, especialmente cuando la oposición promueve protestas o se alinea con los manifestantes. De hecho, en 2013, la participación en manifestaciones aparece asociada a flujos de voto similares, de salida, en votantes de ambos partidos.

Por último, los datos respaldan la hipótesis relativa a los efectos de la participación en manifestaciones entre abstencionistas, aumentado la salida de la misma (su movilización electoral) fundamentalmente para votar a partidos fuera del sistema bipartidista (en 2003, 2007 y 2013), pero también al partido

en la oposición o promotor de las protestas (el PSOE, en 2003 y 2013, aunque sin alcanzar el límite de la significatividad estadística al 95%).

3.3. ¿Qué otros factores aparecen asociados al cambio electoral? Planteamiento del modelo explicativo del cambio electoral

Para comprobar el efecto de la protesta en el cambio electoral, planteamos un modelo explicativo en el que se incluyen, junto con la participación en manifestaciones, otros posibles factores habitualmente considerados en la literatura del cambio de voto (véase el anexo 1 para el listado completo de las variables operacionalizadas). Así, se incluyen indicadores que se refieren al llamado voto económico o por resultados, que recogen las valoraciones de la situación general de la economía del país, de la situación política y de la labor de los principales actores políticos (el Gobierno y la oposición). Igualmente, se incorporan otros relativos a la situación personal de los encuestados, tales como estar o no en situación de desempleo o considerarse personalmente afectado por temas políticos, económicos o relativos a los servicios de provisión de bienestar.

El modelo explicativo incorpora también indicadores relativos al perfil sociopolítico que la literatura especializada ha asociado a la volatilidad electoral, y en especial, al cambio de voto entre partidos (o *party switching*). En general, el cambio de voto entre elecciones se ha vinculado a un perfil de ciudadano políticamente más crítico y sofisticado. Se incluye, en este

sentido, una variable de evaluación del sistema de Gobierno-oposición (o del sistema bipartidista) como aproximación a las actitudes hacia el sistema político; asimismo, se consideran el nivel educativo y el conocimiento de líderes políticos como variables indicativas del grado de sofisticación política de los ciudadanos. Igualmente, se incluye la ideología (medida a través de la escala de autoubicación), que puede actuar delimitando la distancia ideológica que los votantes volátiles recorren a la hora de cambiar de partido político. En un contexto electoral caracterizado por la existencia de circunscripciones electorales muy desiguales, que introducen variaciones en las dinámicas electorales, hemos considerado el tamaño del distrito como otro factor potencialmente explicativo. Finalmente, incluimos otras variables que recogen los rasgos sociodemográficos básicos como la edad, el género y el tamaño del municipio de residencia.

Estos conjuntos de factores, el voto por resultados, el grado de afectación personal por determinados problemas o el perfil sociopolítico del ciudadano, en la medida en que pueden estar en la base tanto de las decisiones de cambiar de voto como de participar en manifestaciones, rivalizan claramente con nuestro argumento principal sobre la existencia de un efecto genuino de la participación en protestas y las decisiones de comportamiento electoral.

En el siguiente apartado presentamos los resultados de los análisis de estos modelos, basados en regresiones multinomiales que nos permiten explorar en profundidad la naturaleza de la relación entre la participación en manifestaciones y el cambio del voto, cuando también se tiene en cuenta la

incidencia de estos factores que acabamos de señalar. Previamente, en este apartado realizamos un análisis bivariado con el objetivo de describir la naturaleza de la relación de algunos de los indicadores de estos factores con nuestras variables de cambio electoral. En concreto, nos centramos en los flujos de voto entre votantes del PP, del PSOE y entre abstencionistas²⁵.

La tabla 3.1 sintetiza el resultado de los análisis bivariados que pueden consultarse en el anexo 3. Como puede observarse, hemos agrupado las variables en función de las aproximaciones teóricas que las consideran factores explicativos de la volatilidad electoral. Para cada una de estas variables y año hemos indicado los casos (grupos de votantes) en los que se detecta una asociación estadísticamente significativa (con un margen de confianza del 95%²⁶).

²⁵ En el anexo 3 se presentan los resultados de todos los análisis bivariados en los que se basa el contenido de este apartado. También se incluyen los análisis para la variable dependiente relativa a los flujos de voto entre los votantes del sistema bipartidista (agrupación de votantes del PP y del PSOE), que, con el objetivo de aligerar la presentación de este análisis, no se comentan en esta sección. Recordamos que el anexo 1 ofrece información sobre las diferentes variables y su operacionalización a partir de las preguntas en las encuestas con las que hemos trabajado. Igualmente, el anexo 2 presenta valores para una serie de estadísticos descriptivos básicos.

²⁶ Para las diferencias de medias, utilizamos la significatividad que ofrece el procedimiento ANOVA de un factor.

Tabla 3.1. Resumen de los efectos de las variables en la volatilidad electoral sobre los votantes del PSOE, del PP, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones), 2003-2013. Análisis bivariados*

| Resumen de los efectos de las variables | | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|---|----------------------------------|---------------------------|------------------------------------|---------------------------|---------------------------|
| | Participación en manifestaciones | PP SYS ABST | PSOE SYS ABST ^(*) | | PP PSOE SYS ABST |
| Factores ligados a resultados | Evaluación del Gobierno | PP PSOE SYS ABST | PP PSOE SYS ABST | PP PSOE SYS ABST | PP PSOE SYS ABST |
| | Evaluación de la oposición | PP PSOE ABST | PP PSOE SYS ABST | PP PSOE SYS ABST | PSOE SYS ABST |
| | Evaluación de la economía | PP SYS ABST | PSOE SYS ABST | PP PSOE SYS ABST | PP PSOE SYS |
| | Evaluación de la política | PP SYS ABST | PP PSOE SYS ABST | PSOE SYS ABST | PP PSOE SYS ABST |

(Continúa)

| Resumen de los efectos de las variables | | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|---|---|---------------------------|---------------------------|--------------------|-------------------|
| Factores basados en «circunstancias personales» | Parado | | PSOE SYS | SYS | PP SYS |
| | Personalmente afectado por un tema económico | SYS | PSOE SYS | PSOE | PP SYS |
| | Personalmente afectado por un tema de bienestar | PSOE | | | |
| | Personalmente afectado por un tema político | PP SYS | | PSOE | PP PSOE SYS |
| Factores ligados al perfil sociopolítico | Edad | PP PSOE SYS ABST | PSOE SYS | PP PSOE SYS | PP PSOE SYS |
| | Género | SYS | PSOE | PP SYS | ABST |
| | Educación | PP PSOE SYS ABST | SYS | PP PSOE SYS | PP PSOE SYS |
| | Conocimiento de líderes | | PSOE SYS | PSOE SYS | PP PSOE SYS |
| | Ideología | PP PSOE SYS ABST | PP PSOE SYS ABST | PP PSOE ABST | PP SYS ABST |

(Continúa)

| Resumen de los efectos de las variables | | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--|--|-------------------|---------------------------|---------------------------|---------------------------|
| Factores ligados al perfil sociopolítico | Evaluación negativa del sistema bipartidista | PP SYS ABST | PP PSOE SYS ABST | PP PSOE SYS ABST | PP PSOE SYS ABST |
| | Tamaño del municipio | PSOE SYS | ABST | | PP PSOE SYS |
| Características institucionales | Tamaño del distrito | PSOE SYS | PP SYS | PP | PP SYS |

* Las siglas dentro de las celdas indican que las diferencias son estadísticamente significativas: coeficientes de continencia o contraste de medias significativos $\leq 0,05$ (margen de confianza del 95%).

** La relación para los abstencionistas es significativa con un margen de confianza del 94%.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

En la exposición que sigue, hemos prestado una atención más detallada a las variables que pueden ser consideradas más relevantes, es decir, las que sistemáticamente aparecen como significativas en un mayor número de casos en el análisis bivariado. La presentación de estos resultados se organiza en torno a tres subepígrafes que se corresponden con variables relacionadas con el voto por resultados, las relacionadas con la situación personal, y las relativas al perfil sociopolítico de los ciudadanos.

3.3.1. *El voto económico y los flujos de cambio electoral: las valoraciones de la gestión del Gobierno, del papel de la oposición y de la situación de la economía y de la política*

La creciente atención a la volatilidad electoral en los estudios de comportamiento electoral viene a reconocer la extensión del componente electivo en las decisiones de voto (frente al voto de identidad o socialmente posicionado). La visión dominante hace varias décadas del ciudadano que cambia su voto como un votante «flotante», guiado por criterios azarosos, ha girado 180 grados para asociarse con un ciudadano crítico (Norris, 2011; Dalton y Welzel, 2015). El ciudadano crítico se asocia a un votante sofisticado que decide la orientación de su voto en función del interés por determinados temas que ganan relevancia electoral o valoraciones sobre la actividad del Gobierno o la marcha de la economía, en el contexto de un electorado crecientemente sofisticado y en el que los vínculos partidistas se debilitan. En la (extensión de la) volatilidad confluirían, por tanto, factores cambiantes, a corto plazo (como las valoraciones sobre labor del Gobierno, el perfil de los candidatos o la percepción de la situación económica), y tendencias de cambio en factores más estables vinculados a factores sociodemográficos (como la educación o el conocimiento político), a valores (como la ideología o las percepciones del sistema político) o las identificaciones partidistas (Dassonneville, 2016).

En esta línea, en la elaboración de nuestro modelo incorporamos las aportaciones de los estudios del voto económico o voto «por resultados» (Lewis-Beck y Stegmaier, 2007), cuando consideran que los votantes, independientemente de su

situación personal, recompensan o castigan con su voto a los partidos en función de la percepción de su desempeño (fundamentalmente, pero no solo, en asuntos de economía), ya sea como parte de su gestión de Gobierno o de su actividad en la oposición. En los análisis propuestos contemplamos cuatro indicadores relativos a la percepción de la situación económica y de la política del país junto con las valoraciones de la actuación tanto del Gobierno como de la oposición (el PSOE o el PP, dependiendo de la legislatura). En todas las encuestas utilizadas se trata de variables de escala de 5 categorías, donde 1 refleja valoraciones muy negativas y 5, valoraciones muy positivas.

Como puede verse en la anterior tabla 3.1, especialmente los indicadores relativos a las valoraciones de la labor del Gobierno y de la oposición están entre los que con mayor frecuencia aparecen asociados con las categorías de votantes que hemos establecido, tanto en los flujos de voto entre votantes del PP y del PSOE como entre los abstencionistas. En los siguientes gráficos presentamos estas relaciones de forma un poco más detallada.

En su conjunto, se pueden apreciar varios patrones en esta asociación entre las diferencias en este tipo de valoraciones y los flujos del voto entre votantes de los dos principales partidos. En primer lugar, existe una tendencia hacia la congruencia entre el voto y las valoraciones de la actividad de los distintos partidos. Así, como se observa en los gráficos 3.5.1 y 3.5.2, los votantes de cada partido (véanse la línea azul para el PP y la roja para el PSOE) valoran significativamente por encima de la media del total de encuestados (línea gris) la labor de su partido y por debajo de la media la del contrario. Esta tendencia se acentúa cuando el partido por el que se ha votado está en el Gobierno.

Gráfico 3.5. Flujos del voto entre votantes del PP y PSOE según valoración de la actividad del Gobierno y de la oposición, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

Gráfico 3.5.1. Valoraciones de los votantes del PP de la labor de su propio partido

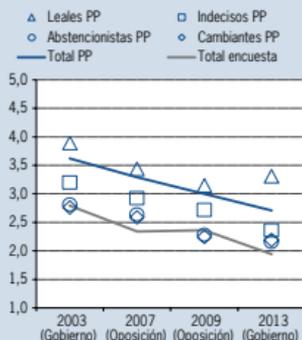


Gráfico 3.5.2. Valoraciones de los votantes del PSOE de la labor de su propio partido

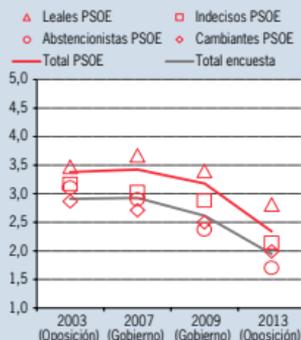


Gráfico 3.5.3. Valoraciones de los votantes del PP de la labor del PSOE

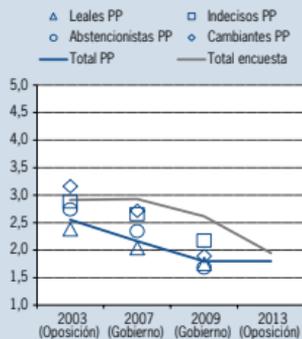
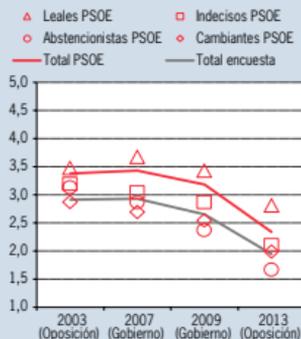


Gráfico 3.5.4. Valoraciones de los votantes del PSOE de la labor del PP



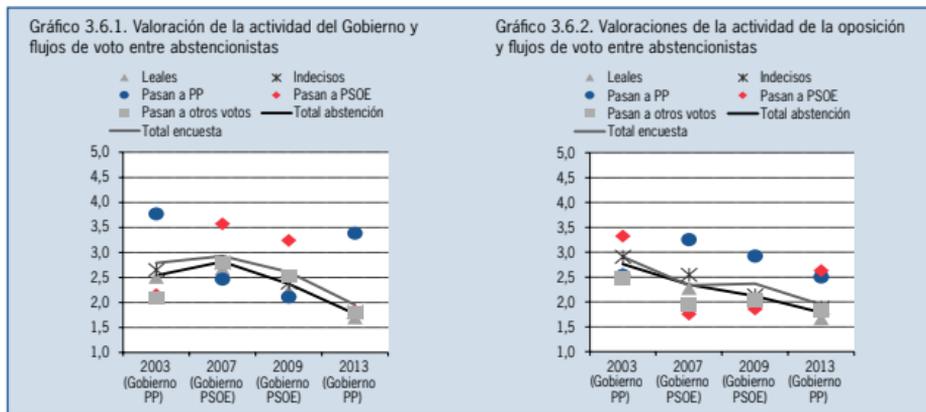
Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

*Escala de las variables: de 1=muja mala a 5=muja buena.

En segundo lugar, desde el punto de vista de los flujos de votos, los resultados señalan que la tendencia a valorar positivamente a su partido se debilita entre los que tienen intención de dejar de votarle. Como de nuevo puede apreciarse en los gráficos 3.5.1 y 3.5.2, los votantes cambiantes (marcados en forma de rombo) se diferencian especialmente de los leales (triángulos) en valoraciones más negativas de la labor de sus partidos, tanto en el Gobierno como en la oposición. En el caso de los cambiantes del PP (gráfico 3.5.1), estas diferencias son especialmente amplias en 2003 y en 2013 cuando el partido está en el Gobierno (en los dos casos, algo más de un punto en la escala de valoración de 1=muy mala a 5=muy buena). Por ejemplo, en 2013, los votantes leales del PP valoran la labor de su partido con una media de 3,3 puntos, más de un punto por encima de la valoración media entre los votantes cambiantes (que lo hacen con un 2,2).

En tercer lugar, también los votantes cambiantes de los dos partidos tienden a diferenciarse del resto por expresar una valoración más positiva del principal partido rival (gráficos 3.5.3 y 3.5.4). No obstante, este patrón tiende a desaparecer en los flujos de voto vinculados al PP en 2013, cuando las cuatro categorías de votantes dejan de diferenciarse significativamente en cuanto a sus valoraciones del otro partido (PSOE), en una tendencia general de caída indiscriminada en las evaluaciones de ambos partidos.

Gráfico 3.6. Flujos del voto entre abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la actividad del Gobierno y de la oposición, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*



Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

*Escala de las variables: de 1=muy mala a 5=muy buena.

En cuarto lugar, en cuanto a los flujos de votos entre los encuestados que se abstuvieron en las elecciones anteriores (gráfico 3.6), las valoraciones significativamente más positivas de la labor del Gobierno se producen precisamente entre los que tienen la intención de abandonar la abstención para votar al Gobierno. En el caso de los que pasan a votar al PP en 2003 y en 2013, alcanzan el 3,8 y el 3,4 de media, respectivamente (véanse los marcadores de círculo en azul en el gráfico 3.6.1). En el caso de los que pasan al PSOE en 2007 y en 2009, lo hacen con una media de valoración del 3,6 y 3,2, respectivamente (véanse los marcadores de rombo en el gráfico

3.6.1). Estas valoraciones tan positivas entre los abstencionistas que pasan, según la configuración política, a votar al PP y al PSOE, se producen igualmente cuando la salida de la abstención se dirige hacia el partido en la oposición (gráfico 3.6.2). Por ejemplo, véase cómo las valoraciones de la labor de la oposición son en promedio más positivas (más elevadas) entre los que salen de la abstención con la intención de votar al PP en los dos años de Gobierno del PSOE, 2007 y 2009.

En el gráfico 3.7 representamos los flujos del voto entre los votantes del PP, del PSOE y entre los abstencionistas en los cuatro momentos analizados según las valoraciones medias de la situación de la economía, en una escala de 1 (muy mala valoración) a 5 (muy buena valoración). Como se observa, también este tipo de valoraciones tienden a ser factores que diferencian las categorías de votantes, aunque no siempre resultan estadísticamente significativas. De nuevo, solo hemos incluido en el gráfico los valores de estas variables cuando resultan estadísticamente significativos con un margen de confianza del 95%. Como en el resto de los gráficos, las líneas representan la evolución de valores medios para el conjunto de los encuestados (línea gris), para los votantes del PP (línea azul), para los del PSOE (línea roja) y para el total de la abstención (línea negra). Estas líneas reflejan claramente el proceso de deterioro de la percepción de la situación económica en España: entre 2003 y 2013, las valoraciones medias para el total de encuestados caen más de un punto y medio.

Como se puede observar, las variaciones en las valoraciones sobre la economía del país reflejan algunos patrones similares en los tres grupos de votantes considerados. En primer lugar,

cuando el partido por el que anteriormente se había votado está en el Gobierno, los votantes cambiantes (representados con rombos) y los abstencionistas (círculos) tienden a realizar valoraciones más negativas sobre la marcha de la economía. Así se observa entre los cambiantes del PP en 2003 y especialmente en 2013, y entre los del PSOE en 2007 y en 2009. Por el contrario, tanto entre votantes del PP como del PSOE, las valoraciones más positivas de la marcha de la economía las realizan los fieles (triángulos) y, especialmente, cuando el partido por el que se votó está en el Gobierno: resultan especialmente más positivas entre los leales del PP en 2003 y en 2013, con una valoración media de 3,6 y 2 puntos, respectivamente, en la escala de valoración de 1 a 5. Como refleja el gráfico 3.7.3, esa valoración en 2003 es incluso mejor entre los abstencionistas que pasan a votar al PP (3,7), manteniéndose también en 2007 con la valoración más alta (3,1) de entre todos los abstencionistas, pero no en 2009, cuando la hacen los que pasan a votar al PSOE (2,4²⁷).

Las valoraciones sobre la situación política del país, que representamos en el gráfico 3.8, también siguen una tendencia general hacia valores negativos, cayendo para el conjunto de los encuestados un punto entre 2003 y 2013 (línea gris). Como se observa, esta variable también tiende a diferenciar entre las categorías de votantes, sin embargo, esas variaciones no resultan estadísticamente significativas en tantas ocasiones como las valoraciones anteriores.

²⁷ Como se observa, las diferencias de las valoraciones entre los abstencionistas no son significativas para el año 2013.

Gráfico 3.7. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la situación de la economía del país, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

Gráfico 3.7.1. Valoraciones de la situación de la economía del país y flujos de voto entre votantes del PP

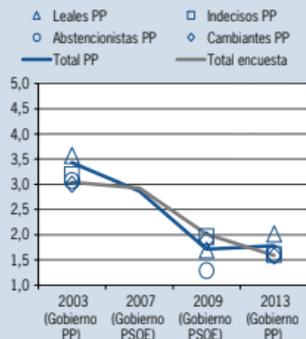


Gráfico 3.7.2. Valoraciones de la situación de la economía del país y flujos de voto entre votantes del PSOE

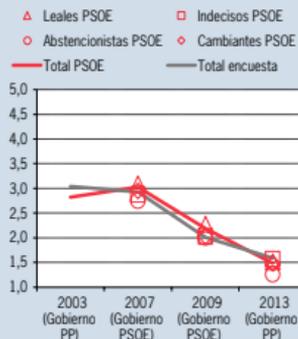
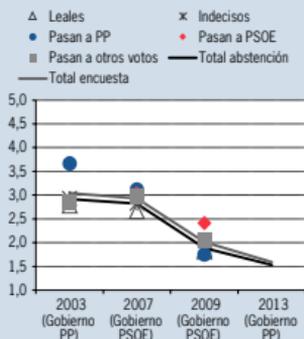


Gráfico 3.7.3. Valoraciones de la situación de la economía del país y flujos de voto entre abstencionistas



*Escala de las variables: de 1=muy mala a 5=muy buena.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

Gráfico 3.8. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la situación política del país, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

Gráfico 3.8.1. Valoraciones de la situación política del país y flujos de voto entre votantes del PP

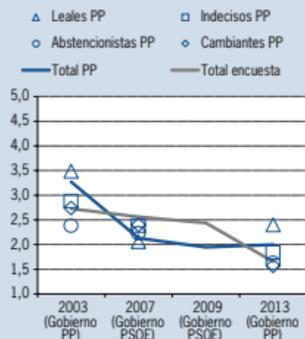


Gráfico 3.8.2. Valoraciones de la situación política del país y flujos de voto entre votantes del PSOE

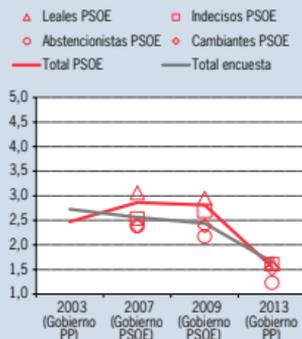
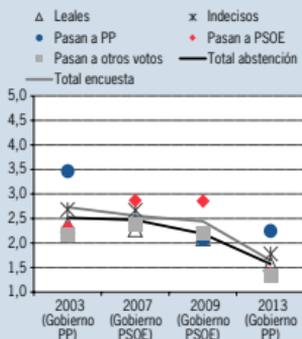


Gráfico 3.8.3. Valoraciones de la situación política del país y flujos de voto entre abstencionistas



*Escala de las variables: de 1=muy mala a 5=muy buena.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

Las variaciones de las valoraciones entre las distintas categorías de votantes, tanto del PP como del PSOE, siguen un patrón similar al detectado en relación con las valoraciones de la economía. No obstante, las diferencias entre los que cambian de voto (rombos) y los votantes que pasan a la abstención (círculos) con respecto a los leales (triángulos) se hacen más amplias en este indicador: se distancian más, por arriba o por abajo, de la media para el conjunto de los encuestados. Estas diferencias son especialmente significativas cuando sus partidos están en el Gobierno. Así lo refleja el gráfico 3.8.2, en 2007 y en 2009, cuando el PSOE está en el Gobierno, los votantes de este partido que tienen intención de abstenerse hacen una valoración media de 2,4 y un 2,2, respectivamente, en tanto que entre los fieles del PSOE esa media sube a 3,1 y a 3, respectivamente. En cualquier caso, y en líneas generales, las valoraciones más bajas se producen en el año 2013 entre todos los votantes socialistas (1,6) y, especialmente, de nuevo, entre los votantes de este partido que se encaminan hacia la abstención (1,2).

Si consideramos el cambio de comportamiento electoral entre los que previamente se habían abstenido (gráfico 3.8.3), la valoración de la situación política muestra diferencias significativas en los cuatro momentos analizados. También aquí existe una tendencia generalizada entre los abstencionistas hacia valores negativos desde 2003 a 2013, cayendo un punto entre 2003 y 2013 (línea negra). Como también se puede observar, en 2003 y en 2013 las valoraciones son especialmente negativas entre los que salen de la abstención para votar a otros partidos al margen de los dos partidos dominantes (cuadrados): 2,2 y 1,3, respectivamente. En 2007, por su parte, las valo-

raciones especialmente negativas las encontramos entre los abstencionistas estables (2,3 de valor medio) y en 2009, entre los abstencionistas que pasan a votar al PP (2,1). Dentro de los abstencionistas, las valoraciones positivas de la situación política aparecen asociadas a salidas de la abstención para votar al partido gobernante. Así, en 2003 y en 2013, de Gobierno del PP, quienes mejor valoran la situación política de ese momento son los abstencionistas que pasan precisamente a votarlo y que están representados en el gráfico con un círculo de color azul (3,5 y 2,3, respectivamente). Cuando en 2007 y en 2009 gobierna el PSOE, encontramos promedios de valoración más elevados entre los abstencionistas que pasan a votar al PSOE (2,9 en los dos años), en este caso representados con un rombo de color rojo. En general, hay una clara relación entre las valoraciones de la situación política y las decisiones de mantenerse o salir de la abstención, así como con el destino de los votos cuando se produce esta movilización electoral de los abstencionistas.

En general, estos resultados son congruentes con la idea de la existencia de votantes que deciden retirar su apoyo al partido en el Gobierno cuando perciben negativamente la marcha de la economía o de la situación política. Cuando los partidos están en la oposición, las valoraciones de sus votantes sobre estas cuestiones no se asocian con los flujos de votos²⁸.

²⁸ Como puede apreciarse en el gráfico 3.7.1 y en el gráfico 3.8.1, encontramos dos excepciones a este patrón. En 2009, con el PP en la oposición, los votantes que previamente habían votado a este partido y deciden votar

3.3.2. *La privación relativa y los flujos de voto: estar en paro y la preocupación personal por distintos temas (la economía, la política y el Estado de bienestar)*

Hemos señalado previamente la existencia de una clara asociación entre la volatilidad electoral y las valoraciones de los ciudadanos respecto a la gestión del Gobierno o de la oposición y sobre la situación del país en general en relación con la económica y política. Junto con este «voto por resultados», podemos pensar también que, en determinadas ocasiones, y especialmente en períodos de crisis económica profunda, la experiencia de la privación relativa generada por el desempleo, el deterioro del acceso a servicios de bienestar, etc., pueden constituirse como factores adicionales de generación de sentimientos de injusticia y agravios movilizadores (Gurr, 1970), capaces de activar procesos de cambio de voto²⁹.

a otros partidos (cambiantes) realizan una valoración de la situación económica en promedio mejor que los votantes leales de ese partido (1,9 y 1,7, respectivamente). En 2007, ocurre lo mismo, pero con la valoración de la situación política del país, obteniéndose una valoración media de 2,4 puntos entre los que cambian frente a 2,1 entre los leales. Estos resultados sugieren que las valoraciones no solo pueden estar asociadas a un voto de castigo al partido en el Gobierno por parte de sus votantes, sino que también pueden actuar como factor que dirige el voto saliente hacia otros partidos.

²⁹ En nuestro caso, debemos tener en cuenta que la crisis económica había generado no solo un aumento del número de desempleados (alcan-

Para comprobar esta posible relación, exploramos las relaciones entre la volatilidad electoral y un conjunto de variables descriptivas de la situación personal de los votantes del PP y del PSOE y entre los abstencionistas. Por un lado, distinguimos a los grupos de votantes según se consideren afectados o no por una cuestión económica (problemas económicos en general, problemas financieros, trabajo, precios, etc.), una cuestión de tipo político (la corrupción, los políticos, decisiones políticas concretas, etc.) o una cuestión relacionada con la provisión de servicios de bienestar (la situación de la sanidad pública o la educación, prestaciones de desempleo o pensiones, recortes en el gasto público, etc.), y por otro lado, cuando están en paro (frente a cualquier otra situación laboral).

En comparación con el epígrafe anterior, encontramos menos variables con diferencias estadísticamente significativas en los flujos de voto entre los votantes del PP y del PSOE (véase la tabla 3.1). De las cuatro variables referidas a la situación personal de los encuestados, considerarse personalmente afectado por alguna cuestión política es la que introduce diferencias en más ocasiones, seguida por las cuestiones económicas. Por el contrario, a diferencia de lo que cabría esperar, la variable estar en paro (frente a no estarlo) solo aparece asociada a los flujos de votos en una ocasión: entre los votantes del PP en el año 2013. Igualmente, considerar-

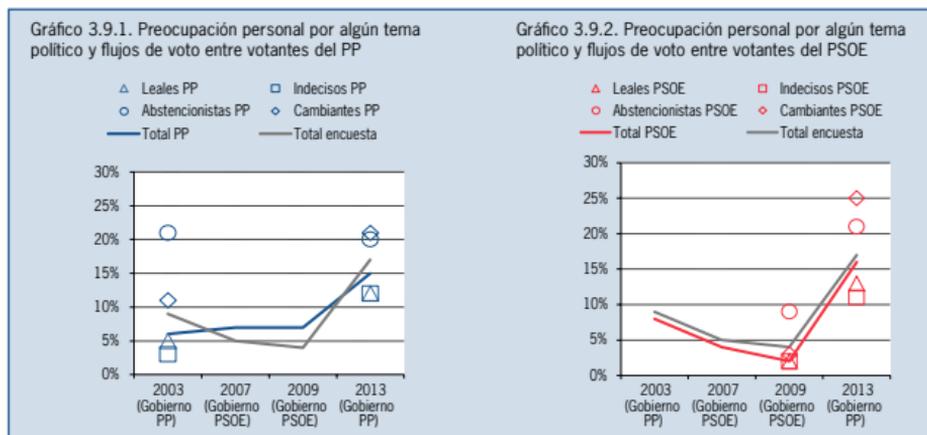
zando el 25% de la población activa en 2013), sino también un recorte en las presentaciones por desempleo y en el acceso a servicios de bienestar, en un proceso de precarización que ha afectado fundamentalmente a las clases más vulnerables, pero también a las clases medias (AEDGS, 2017).

se personalmente afectado por alguna cuestión de bienestar también aparece poco significativa en los flujos de voto entre los dos grandes partidos: solo en 2003 y para el grupo que previamente había votado al PSOE³⁰. En conjunto, como pondremos de manifiesto, los resultados obtenidos en este epígrafe sugieren que la incidencia de este tipo de variables se ve modulada en función de la posición en el Gobierno o en la oposición del partido al que se vota y, en algunos casos, por contextos de crisis económica.

Los datos representados en el gráfico 3.9 reflejan los flujos del voto entre los votantes del PP y del PSOE según se consideren o no afectados por alguna cuestión política desde 2003 a 2013. Utilizamos diferentes tipos de líneas para representar la evolución de esta variable en el conjunto de encuestados

³⁰ De estas dos últimas variables solo discutimos en este apartado la primera (estar o no en paro), porque se trata de un indicador ligado a la situación objetiva del entrevistado (en lugar de una opinión y percepción) y debido al elevado nivel de paro, y claro impacto social, que se alcanzó durante el período de la Gran Recesión. En el caso de la asociación entre considerarse personalmente preocupado por un problema vinculado a los servicios de bienestar, no podemos ir más allá de señalar que solo aparece asociada a los flujos de voto entre los votantes del PSOE en la encuesta de 2003. En concreto, los resultados obtenidos señalan que considerarse afectado por estos temas era más frecuente entre votantes con intención de salir del PSOE para votar a otros partidos, frente a votantes leales o los que salen hacia la abstención (véase el anexo 3 para información más detallada).

Gráfico 3.9. Flujos del voto entre votantes del PP y del PSOE en función de considerarse personalmente afectado por algún tema político, 2003, 2007, 2009 y 2013 (porcentajes)*



* Variable dicotómica, donde el valor 1 indica estar preocupado y 0, no estarlo (véase anexo 2). Los porcentajes indican los 1 (concernidos) en la muestra. Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

(gris), de votantes del PP (azul) y del PSOE (roja). Los marcadores reflejan que las diferencias son estadísticamente significativas dentro de las categorías de votantes de cada partido. Al tratarse de una variable dicotómica (que adopta valor 0 cuando no ocurre la situación y 1 cuando ocurre), los valores medios pueden interpretarse como porcentajes de ocurrencia. Si observamos los valores representados por las líneas, observamos una misma tendencia general en ambos partidos. Así, desde 2003 a 2007 desciende hasta valores muy bajos

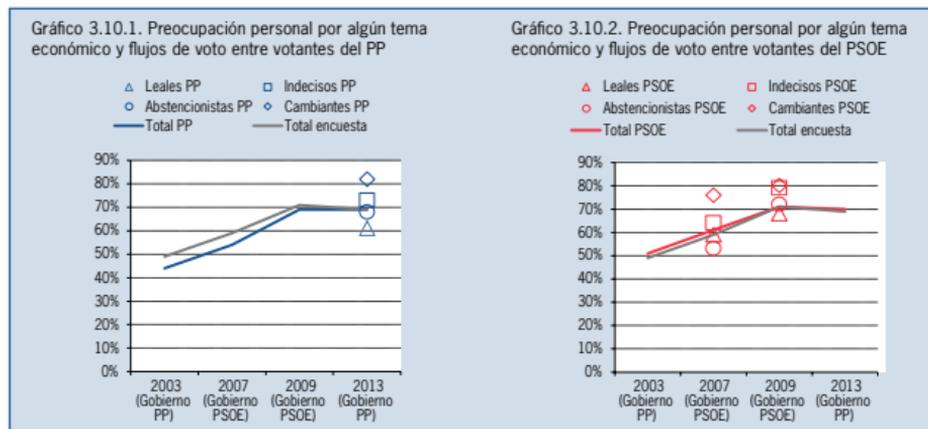
el porcentaje de quienes están preocupados por alguna cuestión política, hasta alcanzar el valor máximo de afectación en 2013, especialmente entre el conjunto de la muestra (17%) y de votantes socialistas (16%).

Si comparamos los valores para las distintas categorías dentro de los votantes del PP y del PSOE (gráficos 3.9.1 y 3.9.2), observamos de nuevo el patrón según el cual las variaciones en el nivel de preocupación se relacionan con la posición de poder del partido votado. En general, existen dos grupos de votantes diferenciados: por un lado, los votantes leales y los indecisos (representados con triángulos y cuadrados, respectivamente) presentan porcentajes más bajos de afectación personal por cuestiones políticas (con valores inferiores al conjunto de la muestra); por otro lado, con porcentajes de afectación superiores, encontramos a quienes tienen la intención de salir, ya sea para votar a otro partido (rombos) o para dirigirse a la abstención (círculos). Como se observa en el gráfico 3.9.2, las diferencias entre estas categorías se incrementan especialmente para el grupo de votantes socialistas en el año 2013, reflejando el incremento de la fuerza en la asociación de estas valoraciones con la volatilidad electoral. En ese año, los que tienen intención de salir del PSOE para votar a otro partido alcanzan el porcentaje máximo de afectación por cuestiones de tipo político (25%).

En el gráfico 3.10 representamos los flujos del voto entre los votantes del PP y del PSOE según estén personalmente afectados, o no, por alguna cuestión económica. De nuevo, solo se representan los valores cuando las diferencias entre las categorías de votantes de cada partido son estadísticamente

significativas, con un margen de confianza del 95%. Las líneas representan la evolución del porcentaje de afectados entre los votantes del PP (línea azul), del PSOE (línea roja) y para el conjunto de encuestados (línea gris).

Gráfico 3.10. Flujos del voto entre votantes del PP y del PSOE en función de considerarse personalmente afectado por algún tema económico, 2003, 2007, 2009 y 2013 (porcentajes)*



* Variable dicotómica, donde el valor 1 indica estar preocupado y 0, no estarlo (véase anexo 2). Los porcentajes indican los valores 1 (preocupados) en la muestra.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

Como se observa en el gráfico 3.10, entre 2003 y 2009, se incrementa de manera paulatina el porcentaje de quienes se consideran personalmente afectados por alguna cuestión

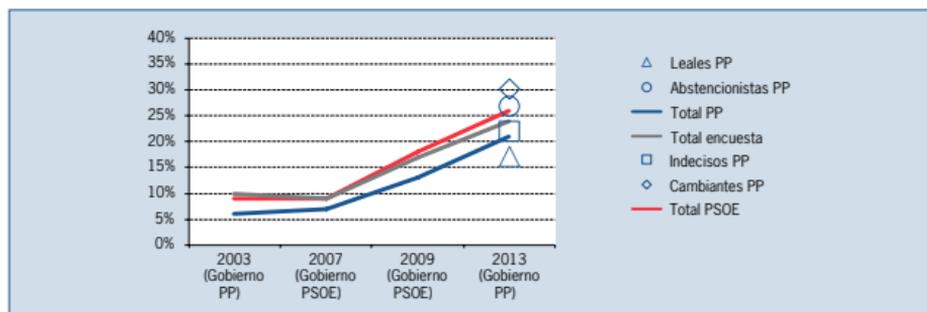
económica. En 2009 alcanza el valor máximo en el conjunto de encuestados (71%), prácticamente el mismo que en el conjunto de votantes del PP (69%) y del PSOE (71%), para luego estabilizarse en 2013. En general, los porcentajes de ciudadanos que se consideran preocupados personalmente por cuestiones económicas son notablemente superiores a los que se consideran afectados por cuestiones de tipo político que, como hemos visto en los gráficos anteriores, nunca supera el 30%. Sin embargo, pese a la mayor frecuencia en las preocupaciones personales, los problemas económicos se asocian en un menor número de ocasiones a la volatilidad.

En concreto, como reflejan los distintos marcadores representados en los gráficos (3.10.1 y 3.10.2), encontramos diferencias significativas entre las distintas categorías de votantes socialistas en los dos momentos en los que gobierna el PSOE (2007 y 2009) y entre los votantes del PP en el último año analizado de Gobierno conservador (2013). Se apunta, por tanto, el patrón de influencia en función de la posición de poder del partido votado que venimos observando. Así, en comparación con el resto de categorías de votantes, los votantes cambiantes están preocupados en mayor proporción que los leales, diferencias que resultan significativas cuando se trata de votantes del partido en el Gobierno.

Concretamente, los valores llegan al 82% entre los votantes cambiantes del PP en 2013, frente al 61% entre los que permanecen leales. Igualmente, un 80% de los cambiantes del PSOE en 2009 se consideraba afectado por un problema económico, frente al 68% entre los que permanecen leales.

Los datos representados en el gráfico 3.11 reflejan los flujos del voto según estén o no parados, tanto para el conjunto de la muestra como para los conjuntos de votantes del PP y del PSOE. Como reflejan los distintos marcadores, esta variable solo es significativa entre los votantes del PP en 2013.

Gráfico 3.11. Flujos del voto entre votantes del PP y del PSOE según estén en situación de desempleo o no, 2003, 2007, 2009 y 2013 (porcentajes)*



* Variable dicotómica, donde el valor 1 indica estar parado y 0, no estarlo (véase anexo 2). Los porcentajes indican los valores 1 (estar en paro) en la muestra.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

En primer lugar, los datos recogen claramente el aumento del paro experimentado con la Gran Recesión: desde valores en torno al 10% de los encuestados en 2003 hasta alcanzar el valor máximo en 2013, cuando el 24% declara esta situación (línea gris). Como se observa, los porcentajes de parados entre el conjunto de votantes del PP siempre se sitúan por debajo de los valores generales y, especialmente, de los obtenidos para

el conjunto de votantes del PSOE. En segundo lugar, y solo para el PP en 2013, observamos diferencias estadísticamente significativas en el análisis de los flujos del voto entre las distintas categorías de votantes conservadores. Así, los leales del PP (representados con un marcador triangular) son los que en menor porcentaje declaran estar parados (16%). En el otro extremo encontramos a los votantes del PP con intención de abandonar el partido, ya sea sobre todo para votar a otro partido (rombo) o para dirigirse a la abstención (círculo), con el doble de parados. Podemos apuntar, por tanto, que en una situación de paro elevado (y crisis económica) estar en paro aparece asociado de manera particular a la volatilidad de los votantes del partido en el Gobierno en ese momento.

En resumen, los resultados relativos a la situación personal de los votantes parecen respaldar las hipótesis basadas en la privación relativa (o del empobrecimiento) en cuanto a sus efectos sobre los flujos de votos entre los votantes de los dos partidos dominantes en el contexto de crisis económica. En comparación con el resto de votantes, los que se consideran personalmente afectados por alguna cuestión económica parecen ser más volátiles si atendemos a las diferencias significativas en los momentos analizados. Tanto en el PP como en el PSOE, dicha volatilidad podría interpretarse igualmente como un «voto de castigo» aparentemente relacionado con el hecho de ocupar el Gobierno o la oposición.

3.3.3. *El votante crítico y sofisticado y los flujos de voto*

Los rasgos sociopolíticos son otras variables que la literatura sobre el voto asocia a la volatilidad electoral (normalmente cen-

trados en explicaciones sobre cambios de partidos entre votantes o *party swing*). En este sentido, la volatilidad ha sido vinculada, en primer lugar, a un perfil de ciudadano crítico (Norris, 2011) y particularmente a actitudes de descontento hacia el sistema político o grado de apoyo específico (Easton, 1975), como el grado de satisfacción con la democracia, la confianza en actores e instituciones del sistema político o la identificación con los partidos políticos (Söderlund, 2008). Desafortunadamente, los barómetros con los que contamos no incluyen preguntas que nos permitan contemplar estos factores en nuestro análisis empírico con la profundidad que nos gustaría. No obstante, a partir de las valoraciones sobre la labor del Gobierno y de la oposición, hemos elaborado una variable dicotómica que nos permite aproximarnos a la actitud hacia el sistema de partidos (sistema bipartidista), diferenciando a aquellos entrevistados que valoran negativamente, y de forma simultánea, tanto la labor del Gobierno como la del principal partido de la oposición del resto de encuestados.

Junto con las variables relativas al sistema político y otras como la edad, estudios comparativos como el de Dassonneville y Dejaeghere (2014) demuestran la existencia de una relación positiva entre el nivel de conocimiento político y el cambio de voto³¹. También apuntan que según aumenta el nivel de sofisticación política entre los votantes cambiantes, se reduce la distancia ideológica que estos recorren en ese cambio, respaldando la importancia de la ideología como factor explicativo del voto

³¹ Concretamente, estos autores demuestran que los votantes con nivel moderado de sofisticación política son más propensos a cambiar (p. ej., existe una relación curvilínea entre conocimiento político y cambio de voto).

y la hipótesis de Bartollini y Mair (1990) sobre la naturaleza ideológicamente confinada de la volatilidad.

En línea con estos resultados empíricos, en este apartado analizamos la relación entre algunos de estos factores del perfil sociopolítico de los ciudadanos y el cambio de voto, tanto entre los votantes del PP y del PSOE como entre los abstencionistas. En primer lugar, consideramos la actitud hacia el sistema bipartidista y la volatilidad en estos grupos de votantes. En segundo lugar, analizamos dicho cambio en función del nivel educativo y del conocimiento político como indicadores de sofisticación política. En tercer lugar, nos centramos en el efecto de la ideología a través de la autoubicación ideológica, y, en cuarto lugar, incluimos otras variables sociodemográficas como el sexo, la edad y el tamaño de la población de residencia. Mantenemos el criterio de presentar los resultados utilizando gráficos, diferenciando líneas para el conjunto de votantes del PP (azules), para el conjunto de votantes del PSOE (rojas), para el conjunto de abstencionistas (negras) y para el conjunto de los encuestados (grises). Nos centramos en las variables que con más frecuencia detectan la existencia de asociaciones estadísticamente significativas y, en estos casos, igualmente, solo incluimos en las representaciones gráficas los marcadores para las categorías de votantes cuyas diferencias son estadísticamente significativas con un margen de confianza del 95%.

La actitud hacia el sistema bipartidista como indicador de descontento político

Los datos representados en el gráfico 3.12 reflejan los flujos del voto, entre los votantes del PP, del PSOE y entre los abs-

tencionistas, según hagan una valoración negativa o no del sistema bipartidista (o del sistema Gobierno-oposición³²). Al tratarse de una variable dicotómica, los valores del eje vertical representan las ocasiones (porcentajes) en las que ocurre el valor 1 (se realiza una valoración negativa del sistema Gobierno-oposición). Como puede observarse, encontramos diferencias estadísticamente significativas entre las categorías en todos los casos excepto para los votantes socialistas en 2003 (razón por la que no se han incluido los marcadores en el gráfico 3.12.2). Se trata, por tanto, de una variable claramente asociada a la volatilidad electoral.

Si observamos los valores para el conjunto de la muestra (línea gris) existe una tendencia creciente generalizada entre 2003 y 2013 en la valoración negativa del sistema bipartidista. Desde valores en torno al 9% en 2003, hasta alcanzar el valor máximo de valoraciones negativas en 2013, cuando más de la mitad de los encuestados (56%) juzga negativamente tanto al Gobierno como a la oposición. La crisis de legitimidad del sistema bipartidista también se refleja entre los votantes de ambos partidos en cada momento, aunque los porcentajes de valoraciones ne-

³² Más adelante, sin embargo, dado el reducido número de entrevistados abstencionistas que realiza una valoración positiva del sistema bipartidista, esta variable se ha excluido de los modelos multinomiales, ya que se produce un problema de casillas vacías al controlar por otras variables. Este mismo problema se produce para el análisis multinomial de los votantes del PP en 2003, donde tampoco se ha incluido la valoración negativa del sistema dentro de los modelos.

Gráfico 3.12. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración negativa del sistema bipartidista (o sistema Gobierno-oposición), 2003, 2007, 2009 y 2013 (porcentajes)*

Gráfico 3.12.1. Valoración negativa del sistema bipartidista y flujos de voto entre votantes del PP

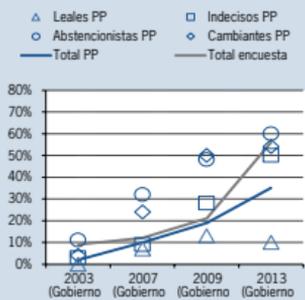


Gráfico 3.12.2. Valoración negativa del sistema bipartidista y flujos de voto entre votantes del PSOE

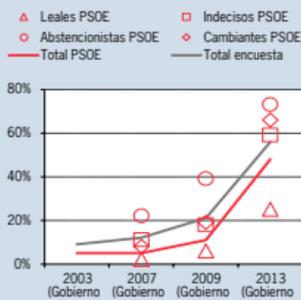
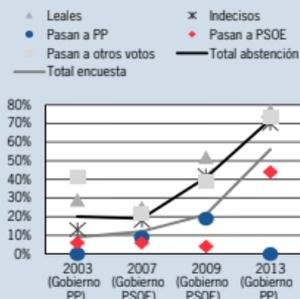


Gráfico 3.12.3. Valoración negativa del sistema bipartidista y flujos de voto entre abstencionistas



* Variable dicotómica, donde el valor 1 indica valoración negativa y 0, el resto de posibles valoraciones (véase anexo 2). Los porcentajes indican los 1 (valoración negativa) en la muestra.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

gativas se sitúan por debajo de los valores para el conjunto de la muestra, especialmente entre los votantes conservadores en 2013 (véanse líneas azul y roja en los distintos gráficos, correspondientes a los votantes del PP y del PSOE, respectivamente). Por su parte, los porcentajes de valoraciones negativas entre los abstencionistas son siempre superiores al conjunto de encuestados llegando al 70% en 2013 (gráfico 3.12.3).

Si comparamos los valores para las distintas categorías de votantes dentro de cada partido, observamos un patrón similar. Así, con independencia de quién esté en el Gobierno, los leales (representados con un marcador triangular) de ambos partidos son los que en menor porcentaje ofrecen valoraciones negativas del sistema bipartidista. En el otro extremo, con porcentajes superiores al conjunto de los votantes de cada partido se sitúan (en los cuatro momentos de manera estadísticamente significativa) tanto los que pasan a estar indecisos (cuadrado) como los que tienen la intención de salir, ya sea para votar a otro partido (rombo) o para dirigirse a la abstención (círculo). El análisis del flujo del voto entre la abstención (gráfico 3.12.3) arroja diferencias significativas en todos los años. También aquí se confirma que, con independencia de quién esté en el Gobierno, los porcentajes de quienes valoran negativamente el sistema bipartidista tienden a ser más reducidos entre quienes dejan de ser abstencionistas para votar a alguno de los dos partidos dominantes, mientras que son más elevados entre quienes se mantienen en la abstención, se muestran indecisos o salen de la abstención para votar a otros partidos.

Como se observa, las diferencias entre las categorías que reflejan los flujos de voto en los tres grupos de votantes consi-

derados (PP, PSOE y abstencionistas) se incrementan en 2013, indicando el incremento de la fuerza en la asociación de estas valoraciones con la volatilidad electoral.

El nivel educativo y del conocimiento político como indicadores de sofisticación política

Como puede apreciarse en la tabla 3.1, el nivel educativo ocupa una posición destacada entre las variables que en más casos aparecen asociadas al cambio de voto. Nuestro análisis bivariado, a partir de contrastes de medias en los cuatro momentos analizados, arroja diferencias significativas en tres de esos momentos (2003, 2009 y 2013) tanto para los flujos de voto entre los votantes del PSOE como del PP y solo en un momento para las decisiones de voto de los abstencionistas (2003). Como representa el gráfico 3.13, en ambos casos el patrón es que los que cambian de voto siempre tienen mayor nivel educativo que el resto de categorías de votantes (fieles, indecisos y abstencionistas) y que la media total de encuestados. Por lo tanto, si consideramos el nivel educativo como un indicador de sofisticación política, podemos mantener la existencia de una relación positiva de manera que según aumenta la sofisticación aumenta la posibilidad de que se produzcan cambios en el voto. En cuanto al análisis del flujo de votos alrededor de la abstención (gráfico 3.13.3), como se observa, frente al resto de categorías, los que pasan en 2003 a votar al PP tienen significativamente mayor nivel educativo (2,8), sobre todo en comparación con los abstencionistas fieles o estables (2,2).

Gráfico 3.13. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según nivel educativo, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

Gráfico 3.13.1. Nivel educativo y flujos de voto entre votantes del PP

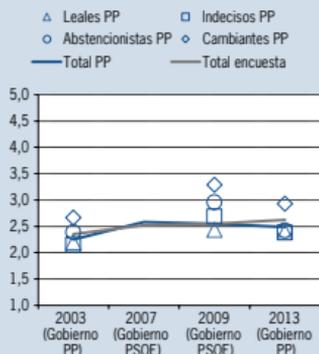


Gráfico 3.13.2. Nivel educativo y flujos de voto entre votantes del PSOE

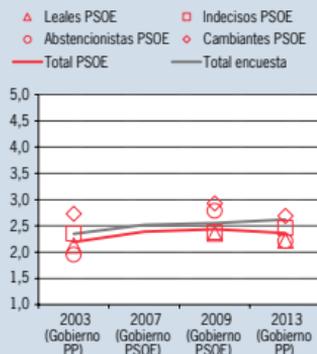
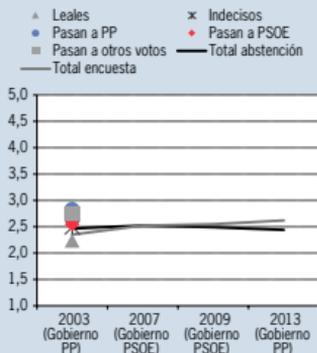


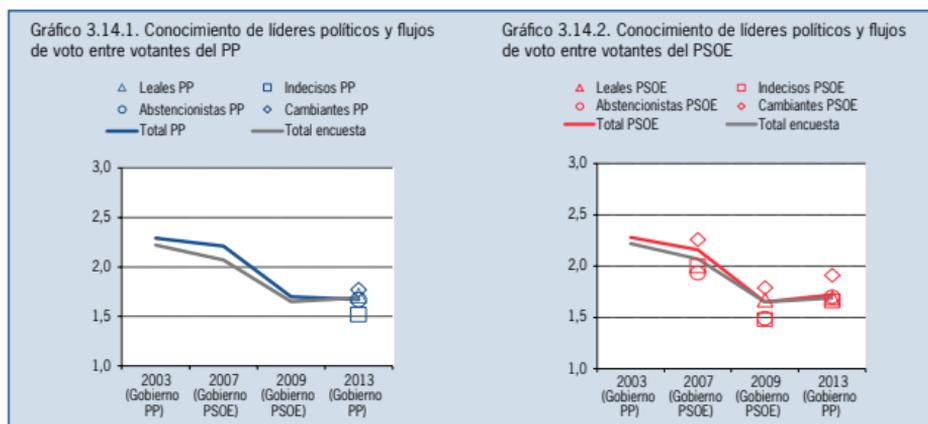
Gráfico 3.13.3. Nivel educativo y flujos de voto entre abstencionistas



Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

* Escala de la variable: 1=menos que primarios; 2=primarios; 3=secundarios; 4=medios; 5=superiores.

Gráfico 3.14. Flujos del voto entre votantes del PP y del PSOE según conocimiento de líderes políticos, 2003-2013 (medias)*



* Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

Escala de la variable: 1=bajo; 2=medio; 3=alto. Los valores no son comparables longitudinalmente.

Por su parte, el nivel de conocimiento de líderes políticos como indicador de sofisticación política parece tener influencia con más frecuencia en los flujos de voto entre votantes del PSOE que en los que se producen entre los votantes del PP: las diferencias entre las categorías de votantes son significativas para el voto del PSOE, en todos los años salvo en 2003, y solo en una ocasión, en 2013, para los votantes del PP³³. En general, podemos pensar que tener mayor conocimiento de líderes políticos incrementa la

³³ Debido a las diferencias en el tamaño de las escalas que se utilizan en cada encuesta, los datos no son comparables en términos longitudinales.

probabilidad de ser un votante cambiante tanto para el caso del PP como, y sobre todo, para el del PSOE. Como puede observarse en los gráficos 3.14.1 y 3.14.2., los votantes cambiantes (rombos) presentan promedios de conocimiento de líderes por encima de los valores para el conjunto de los votantes de su partido, y del conjunto de los encuestados (representados en las líneas). El contraste más amplio suele darse con los indecisos.

La autoubicación ideológica como factor de salida y permanencia del voto

Junto con la valoración del Gobierno, la autoubicación ideológica es la variable que con mayor frecuencia aparece asociada con las categorías de votantes que hemos establecido. En todos los años, excepto en 2013 y solo para el caso del PSOE, la ideología aparece asociada de manera estadísticamente significativa al comportamiento electoral de los grupos de votantes considerados (véase tabla 3.1). En el gráfico 3.15 representamos la media ideológica de los votantes del PP (en azul) y del PSOE (en rojo) en nuestra variable flujo del voto en los cuatro momentos analizados. Como en anteriores ocasiones, la línea gris corresponde a la media para el conjunto de los encuestados, y como cabría esperar, se mantiene bastante estable en el tiempo, con una ligerísima tendencia hacia valores más bajos (hacia la izquierda).

Como cabría esperar, frente al resto de categorías de votantes, y especialmente frente a los que cambian de voto, quienes permanecen leales se ubican o bien más hacia la derecha en el caso de votantes del PP o bien más hacia la izquierda en el caso de votantes PSOE. Estas diferencias son menos amplias en el caso de los votantes del PSOE y, como hemos señalado, no son significativas en 2013 (gráfico 3.15.2).

Gráfico 3.15. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según autoubicación ideológica, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

Gráfico 3.15.1. Autoubicación ideológica y flujos de voto entre votantes del PP

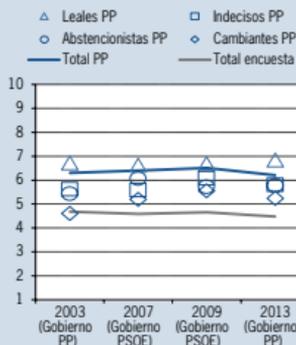


Gráfico 3.15.2. Autoubicación ideológica y flujos de voto entre votantes del PSOE

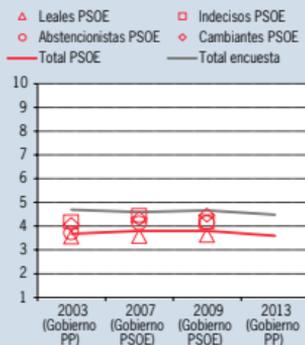
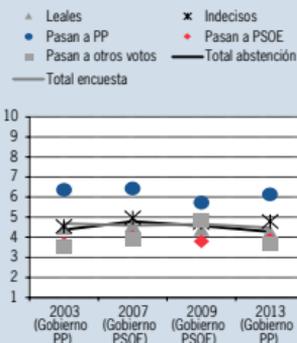


Gráfico 3.15.3. Autoubicación ideológica y flujos de voto entre abstencionistas



*Escala de la variable: 1=extrema izquierda a 10=extrema derecha.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

De esta manera, salvo en 2013, podemos hablar de que el cambio de voto tendía a producirse más por el centro ideológico que por los extremos. Así, en el caso de los votantes del PP, como puede observarse en el gráfico 3.15.1, la posición ideológica de los votantes cambiantes (marcados triangulares) tiende a ubicarse en valores cercanos al 5 en la escala ideológica (en posiciones más centristas), mientras que los que permanecen leales se ubican por término medio en posiciones más a la derecha (los marcadores se sitúan entre los valores 6 y 7). En 2013, año en el que se dan las mayores diferencias, los leales del PP se ubican en un 6,8 de media ideológica frente al 5,2 de los cambiantes (gráfico 3.15.1).

En el caso de los votantes del PSOE (gráfico 3.15.2), los que se plantean dejar de votar al partido tienen posiciones menos escoradas hacia la izquierda (con valores medios situados entre el 4 y el 5) que quienes se mantienen leales (con valores medios entre 4 y 5). En general, como refleja el mismo gráfico, el flujo del voto entre votantes del PSOE tiende a ser más compacto ideológicamente (existe menos dispersión en los puntos), lo que hace minimizar las diferencias entre los distintos grupos de votantes.

En suma, como cabría esperar, la ideología es una de las variables que, de manera sistemática y significativa, influye en el flujo del voto alrededor del PP y del PSOE. Sin embargo, aunque los dos partidos compartan una cierta tendencia, la de-rechización en el voto al PP es mucho más evidente entre sus votantes fieles y, con el tiempo, también entre los que entran a votarle, en un proceso de convergencia ideológica en este partido hacia valores próximos al 7 en la escala ideológica.

Entre los abstencionistas, quienes se movilizan electoralmente a favor del PP se sitúan más a la derecha que el resto de categorías, y quienes se movilizan electoralmente a favor del PSOE se sitúan más a la izquierda.

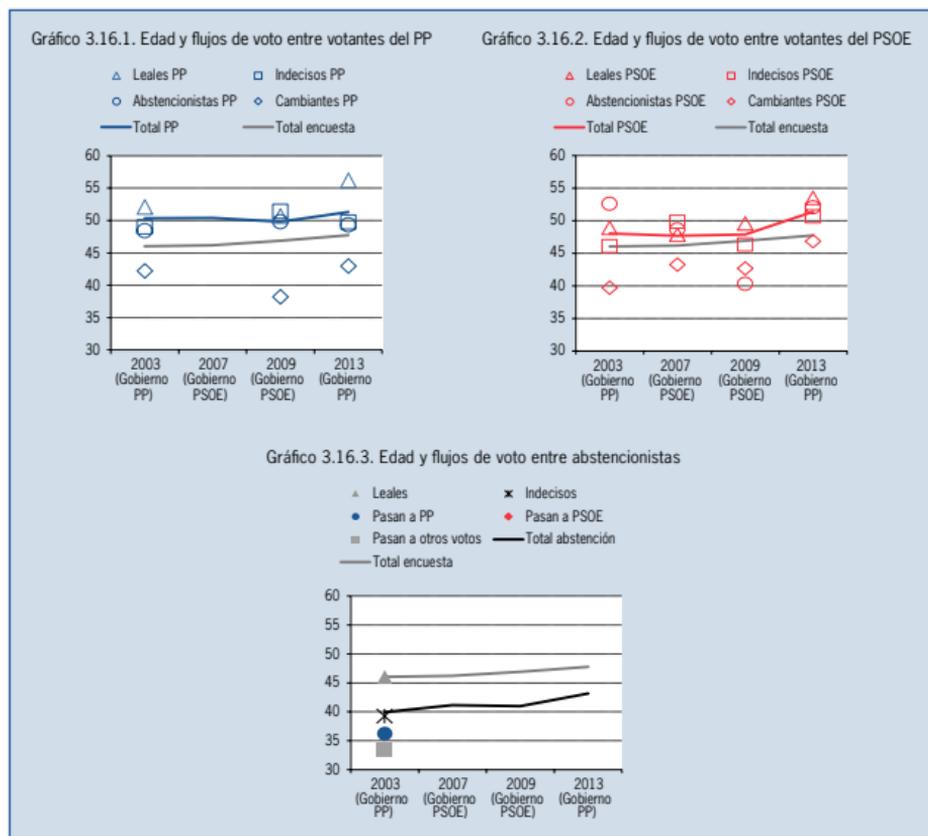
La edad como la variable sociodemográfica más relevante

Sabemos que los jóvenes no solo se abstienen más que los mayores, sino que son más volátiles. En este sentido la edad tiene un efecto estabilizador del voto: en la medida en que se forman las preferencias políticas los votantes se vuelven más refractarios a nuevas informaciones y les cuesta más salir o cambiar de voto (Dalton, 1984). Además, cabe pensar que entre las generaciones más jóvenes podemos encontrar con más frecuencia la expresión de ese votante crítico asociado a la tendencia de cambio en el sujeto político en las sociedades industrializadas avanzadas (Walczak *et al.*, 2012). En nuestro análisis, la edad aparece frecuentemente asociada a diferencias en las categorías de votantes del PP y del PSOE. Como reflejan los distintos marcadores representados en el gráfico 3.16, tales diferencias son estadísticamente significativas prácticamente en todos los casos: lo son en los cuatro años analizados para el caso del PSOE y en tres para el caso del PP. Sin embargo, este tipo de diferencias significativas con relación a la abstención solo aparecen en uno de los años.

El gráfico 13.16 representa la edad media de las distintas categorías de votantes en los flujos del PP (gráfico 13.16.1), del PSOE (gráfico 13.16.2) y alrededor de la abstención (gráfico 13.16.3) en los cuatro momentos analizados. Las líneas corresponden a la edad media para el conjunto de encuestados

(línea gris), a la del conjunto de votantes del PP (línea azul), del PSOE (línea roja) y de la abstención (línea negra).

Gráfico 3.16. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según edad, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)



Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

Como se puede observar, las representaciones gráficas reflejan varios patrones que comparten ambos partidos. El primero es el envejecimiento de estos grupos de votantes, patente en los datos de 2013, donde la media de edad supera los 50 años. Especialmente significativo es el envejecimiento creciente de los votantes socialistas, que pasa de los 48 años de media en 2003 a los 51,4 en 2013. El segundo es la menor edad media de los votantes cambiantes de ambos partidos: como puede observarse, los marcadores en forma de rombo se ubican claramente en valores medios notablemente inferiores al resto de categorías, y especialmente de los leales.

En definitiva, los resultados son plenamente congruentes con las investigaciones empíricas que señalan la mayor volatilidad de los jóvenes. En el caso de la relación entre la edad y el comportamiento electoral de los abstencionistas, en el único momento en el que la asociación es estadísticamente significativa, en 2003, también se confirmaría esta mayor tendencia a cambiar de comportamiento electoral entre los jóvenes: entre los que se habían abstenido en las anteriores elecciones, la edad media de los que salen es de 33 para los que tienen intención de votar al PSOE o a otros partidos, de 36 para los que pasan a votar al PP, mientras que los que permanecen en la abstención tienen una edad media de 46 años.

En resumen, en este epígrafe hemos analizado, para cuatro momentos, la relación entre el cambio de voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas y una serie de variables habitualmente señaladas en la literatura como explicativas del comportamiento electoral. En general, nuestros resultados están en sintonía con la literatura existente. Hemos comprobado,

por ejemplo, la relevancia de las variables que se refieren al voto por resultados (voto económico), medidas a través de las valoraciones de la labor de los partidos cuando están en el Gobierno o en la oposición y de la situación política y económica en general. En los tres primeros momentos, hemos identificado un patrón relativamente consistente de acuerdo con el que las valoraciones suelen estar (positivamente) sesgadas en función del voto previo, especialmente cuando se trata del voto al partido que ocupa en ese momento el Gobierno. Esta tendencia se debilita entre los que tienen intención de cambiar su voto, que también tienden a expresar valoraciones más positivas del partido en la oposición. Se trata de un patrón vinculado a un contexto de alternancia que se empieza a desdibujar en 2009 y se rompe en 2013, en una caída general de las valoraciones relativas a ambos partidos. Igualmente hemos comprobado que las variables indicativas de la situación económica personal de los votantes, como sentirse personalmente preocupado por problemas de naturaleza económica, también aparecen asociadas a los flujos de votos. Esta relación se manifiesta claramente en los momentos de crisis económica, 2009 y 2013. Estos resultados permiten mantener la hipótesis basada en la privación relativa (o del empobrecimiento) en cuanto a los efectos de estar afectado por problemas económicos sobre los flujos de votos al PP y al PSOE en el contexto de crisis económica. En 2013, además, sentirse personalmente preocupado por los problemas vinculados a la política también aparece asociado a los flujos de cambio de voto; no sucede así, y a pesar de los recortes, para aquellos que manifiestan sentirse personalmente preocupados por problemas relativos a la provisión de servicios de bienestar.

El análisis bivariado también respalda algunas de las hipótesis que encontramos en la literatura sobre cambio de voto, y en particular, la que vincula la volatilidad con la sofisticación política y la que considera esos cambios como ideológicamente confinados. Si consideramos el nivel educativo como un indicador de sofisticación política, podemos mantener la existencia de una relación positiva de manera que según aumenta la sofisticación, aumenta la posibilidad de que se produzcan cambios en el voto tanto para el PP como para el PSOE, en todos los años excepto en 2007. Por su parte, la relación con la ideología señala que las salidas se producen fundamentalmente en los márgenes ideológicos. Esto es especialmente evidente en el caso del PP, con escasa competencia electoral por la derecha, donde las salidas se producen entre los votantes más moderados ideológicamente (situados en el centro de la escala). En este sentido, el aumento de la volatilidad en 2013 ha contribuido a una derechización en el voto al PP. Como en otras investigaciones sobre la volatilidad, la edad aparece vinculada claramente a las tendencias de cambio de voto. En nuestro caso, la estabilidad del voto se asocia claramente al voto de los más mayores, en un claro proceso de envejecimiento del sistema bipartidista.

3.4. ¿Podemos hablar de un efecto genuino de la protesta sobre el cambio electoral?

En esta sección se presentan los principales resultados de una serie de regresiones logísticas multinomiales que nos permiten explorar la naturaleza de las relaciones entre la participación en

manifestaciones y la volatilidad electoral que hemos descrito anteriormente (en el apartado 3.2³⁴). Se trata de comprobar si estas relaciones se mantienen cuando consideramos la influencia de las variables que también están asociadas teóricamente al comportamiento electoral (tal como hemos descrito en el apartado 3.3). Hemos incluido todas las variables referidas en los apartados anteriores, independientemente de que el análisis bivariado sugiriera la existencia o no de una asociación estadísticamente significativa, ya que las relaciones observadas pueden cambiar cuando se controlan otros factores de forma simultánea.

Para ello, a partir de los valores de los coeficientes de regresión de las distintas variables independientes, hemos computado las probabilidades marginales de ocurrencia de la variable dependiente, permitiendo variar un factor cada vez mientras manteníamos el resto de factores constantes. Esto es, hemos calculado cuánto varía —aumenta o disminuye— la probabilidad de ocupar una categoría de la variable dependiente (permanecer

³⁴ Con respecto a nuestras variables dependientes, remitimos al lector al anexo 1 para una información más detallada. Aunque las categorías teóricas para las variables de voto al PP, voto al PSOE y voto al sistema bipartidista son cuatro, la prueba IIA para modelos multinomiales recomendaba colapsar a «indecisos» y «abstencionistas» en una única categoría de respuesta para las elecciones previas a 2013. Por otro lado, cuando los abstencionistas funcionan como variable dependiente (en lugar de como categoría de respuesta de las variables anteriores), están codificados con cinco valores.

leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto) cuando las variables independientes también cambian sus valores³⁵. Como resumen de todos los resultados, que pueden encontrarse en el anexo 3, hemos elaborado la tabla 3.2³⁶. En ella se muestra para cuáles de nuestras variables dependientes (grupos de encuestados según su comportamiento electoral en las anteriores elecciones generales) existe una relación estadísticamente significativa con alguna de las variables independientes (con un margen de confianza del 95%³⁷). El propósito es mostrar

³⁵ Esto es, aumentan o disminuyen en una unidad para las variables ordinales, tratadas como covariables, o en comparación con la categoría de referencia para las variables cualitativas.

³⁶ En el anexo 5 puede consultarse también una tabla resumen de las variables que afectan a las diferentes categorías de la abstención en cada uno de los años analizados.

³⁷ Las tablas con los coeficientes de regresión, los correspondientes valores T y la indicación del nivel de significación estadística, para cada variable dependiente (grupo de votantes) y año, se pueden encontrar en el anexo 4. Este anexo incluye también la información sobre la bondad de ajuste de los modelos. Excepto para el sistema bipartidista (tablas 4.3, 4.6 y 4.9) en 2003, 2007 y 2009, nuestros modelos tienen una bondad de ajuste aceptable. Si tomamos como indicador general la R^2 (MacFadden), esta es mayor para el PP que para el PSOE en cada uno de los años analizados, con valores entre el 38% de la varianza explicada para el PP en 2003 y el 16% de la varianza explicada para el PSOE en 2003 y 2013; y menor para el sistema bipartidista, aunque mejora de

(Continúa)

la significatividad de la participación en manifestaciones, independientemente de la naturaleza de su posible efecto electoral, cuando se consideran otros posibles factores que la literatura ha destacado como explicaciones del voto.

Tabla 3.2. Resumen de los efectos de las variables en la volatilidad electoral sobre los votantes del PSOE, del PP, del sistema bipartidista y los abstencionistas (en las anteriores elecciones), 2003-2013. Regresiones multinomiales*

| Resumen de los efectos de las variables | | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|---|----------------------------|---------------------------|---------------------------|---------------------------|--------------------|
| Participación en manifestaciones (Ref.: no) | | | ABST | | PP SYS ABST |
| Factores ligados a resultados | Evaluación del Gobierno | PP PSOE ABST | PP PSOE ABST | PP PSOE SYS ABST | PP |
| | Evaluación de la oposición | PP PSOE SYS ABST | PP PSOE SYS ABST | PP PSOE ABST | PP PSOE ABST |

(Continúa)

manera importante en 2013, alcanzado el 14% de la varianza explicada. En cuanto a la abstención, la R^2 (MacFadden) se sitúa entre un mínimo del 17% de la varianza explicada en 2009 y un máximo del 31% en 2003.

| Resumen de los efectos de las variables | | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|---|--|---------------------|-------------|---------------------------|---------------------------|
| Factores ligados a resultados | Evaluación de la economía | ABST | | PP | PP PSOE |
| | Evaluación de la política | PP SYS | PSOE | | PP PSOE SYS ABST |
| Factores basados en «circunstancias personales» | Parado (Ref. no) | | PSOE SYS | | |
| Factores basados en «circunstancias personales» | Personalmente afectado por un tema económico (Ref.: no) | SYS ABST | PSOE | | |
| | Personalmente afectado por un tema de bienestar (Ref.: no) | PSOE SYS | | | PSOE SYS |
| | Personalmente afectado por un tema político (Ref.: no) | | | PP | SYS |
| Factores ligados al perfil sociopolítico | Edad | PSOE SYS ABST | | PP SYS | PP SYS |
| | Género (Ref.: mujer) | PSOE | SYS ABST | SYS | ABST |
| | Educación | | | PP PSOE SYS ABST | ABST |

(Continúa)

| Resumen de los efectos de las variables | | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--|---|--------------------|---------------------------|-------------------|--------------------|
| Factores ligados al perfil sociopolítico | Conocimiento de líderes | PP | PP ABST | SYS | PP PSOE SYS |
| | Ideología | PP PSOE ABST | PP PSOE SYS ABST | PP PSOE SYS | PP PSOE ABST |
| | Evaluación negativa del sistema bipartidista (Ref.: no) | SYS | PSOE SYS | PSOE SYS | SYS |
| | Tamaño del municipio | | | | PP PSOE SYS |
| Características institucionales | Tamaño del distrito | PSOE SYS | PP SYS | PP PSOE | SYS ABST |

* Las siglas dentro de las celdas indican que las diferencias son estadísticamente significativas: coeficientes de contingencia o contraste de medias significativos $\leq 0,05$ (margen de confianza del 95%).

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

Como puede observarse, la relación entre la participación en manifestaciones y el cambio de voto en alguno de los grupos de votantes considerados continúa siendo estadísticamente significativa en dos momentos: en 2007, para el grupo de electores que se había abstenido en 2004, y en 2013, igualmente para los que se habían abstenido en 2011 y también para los que habían votado al PP y los votantes de los dos principales

partidos considerados conjuntamente. Es decir, respecto a nuestros análisis bivariados, al controlar todas las variables simultáneamente, encontramos que en el año 2003 desaparece la asociación que habíamos identificado entre la participación en manifestaciones y la volatilidad entre los votantes del PP y entre los abstencionistas, en tanto que para el año 2007 la relación con el voto al PSOE y al sistema bipartidista desaparece a la vez que se alcanza el nivel de significatividad estadística del 95% para los abstencionistas.

En este caso de los datos de 2003, podemos considerar que la participación en las movilizaciones contra la guerra de Irak de estos grupos de votantes fue una expresión adicional (o un refuerzo) de una serie de actitudes y valoraciones que aparecen como factores más claramente asociados a las decisiones electorales. Por el contrario, en 2007 y 2013, para los grupos de votantes mencionados, la participación en manifestaciones sigue significando por sí misma un factor que ayuda a diferenciar distintos patrones de en las decisiones electorales³⁸

³⁸ Esta idea de que ambos comportamientos son expresiones complementarias de una única preferencia o actitud latente se refleja en el hecho de que las variables incluidas en nuestros modelos de volatilidad electoral explican también, de hecho, una parte importante de la varianza de la participación en manifestaciones, tanto en 2003 (21%) como en 2013 (21%) —resultados no mostrados—. Sin embargo, en 2013 la participación en manifestaciones tiene efectos marginales significativos sobre la volatilidad electoral, más allá de las explicaciones alternativas,

(Continúa)

y, por tanto, podemos seguir considerándola como un factor explicativo potencialmente genuino. En concreto, en 2007 el efecto se observa entre los encuestados que no habían votado en las anteriores elecciones generales (en 2004³⁹). Dentro de este grupo, la participación en manifestaciones se asocia a un posible efecto de movilización electoral: se reduce la probabilidad de dejar de ser abstencionista. Así, haber participado en manifestaciones reducía la probabilidad de mantenerse en la abstención un 24% (vs. los no participantes).

En 2013, los efectos de la participación en manifestación son más amplios: entre los votantes del PP (y en el conjunto de votantes del sistema bipartidista) en las elecciones anteriores, haber participado en manifestaciones redujo la probabilidad de que, al abandonar al PP, pasaran a la abstención, aumentando la probabilidad de votar a otros partidos. La probabilidad de dejar de votar al PP o al sistema bipartidista para pasar a la abstención se redujo en un 17% y un 9%, respectivamente, en tanto que aumentó en un 9% y 7% la de cambiar el voto para otro partido.

En el mismo sentido, respecto a los abstencionistas (aquellos que no habían votado en 2011), la participación en manifesta-

por lo que podemos pensar que no solo es una manifestación de la misma preferencia o actitud.

³⁹ Recordemos que esta relación podía considerarse estadísticamente significativa en los análisis bivariados con un margen de confianza de un 94%, por lo que realmente no es sorprendente que sea también estadísticamente significativa en estos modelos, alcanzando en este caso el límite del 95%.

ciones de este grupo de votantes aparece asociada a la movilización electoral orientada fuera del sistema bipartidista. Así, los abstencionistas que se manifestaron, frente a quienes no lo hicieron, tenían una probabilidad un 15% más elevada de salir de la abstención para votar a otros partidos.

En la siguiente sección analizamos en detalle la participación en manifestaciones y la volatilidad electoral en 2013. Antes, comentamos brevemente los resultados para las principales variables vinculadas a explicaciones alternativas de la volatilidad electoral.

En general, los resultados que se resumen en la tabla 3.2 son coherentes con los del análisis bivariado presentado en el apartado anterior. En este sentido, la tabla 3.2 refleja que las variables que representan el voto económico o basado en los resultados están asociadas a la volatilidad de manera consistente en los distintos momentos considerados. Así, la evaluación positiva del Gobierno siempre incrementa la posibilidad de mantenerse leal al partido en el poder, en tanto que una evaluación positiva de la oposición tiene el efecto contrario. Por ejemplo, mejora en la escala de valoración del Gobierno (por ejemplo, cuando se pasa de una valoración regular a una buena) aumenta un 17% la probabilidad de mantenerse leal al partido en el poder para el PP 2003, y un 23% para el PSOE en 2009 (véase el anexo 4). Igualmente, para el caso de los abstencionistas, la mejora en la evaluación del Gobierno socialista en 2007 y 2009 implica una probabilidad mayor de salir de la abstención para votar al PSOE, con incrementos del 12% por cada punto de mejora en la valoración en 2007, y del 8% en 2009. En cuanto al Gobierno del PP, en 2013,

por cada mejora de un punto en la opinión de los entrevistados previamente abstencionistas se incrementa en un 11% su probabilidad de salir de la abstención para votar el PP. La valoración de la oposición tiene los efectos contrarios para ambos partidos.

Dentro de este grupo de variables, la evaluación de la situación económica de España resulta estadísticamente significativa desde 2009, en el contexto de la crisis económica, afectando inicialmente a los votantes del PP, en 2009, y posteriormente a los del PSOE en 2013. Igualmente, la valoración de la situación política del país resulta significativa en bastantes ocasiones (excepto en 2009), normalmente incrementando la lealtad al partido en el poder: PP en 2003 y 2013 y PSOE en 2007. La tabla del anexo 4 muestra, de forma complementaria, cómo parte de los votantes que en 2003 cambian su voto al PP, influenciados por su evaluación de la economía, proviene de la abstención en 2001. Así, por cada punto en la mejora de la evaluación de la economía, los entrevistados aumentan un 7% su probabilidad de salir de la abstención para votar al PP.

En relación con las variables asociadas a las circunstancias personales de los votantes, aunque no son estadísticamente significativas, los resultados sugieren un efecto diferente entre los votantes del PP y los de PSOE, y una influencia prácticamente nula sobre los abstencionistas. Estar parado o personalmente afectado por un tema económico o de bienestar tienden a ser variables significativas para los votantes del PSOE (excepto en 2009), en tanto que estar personalmente preocupado por un tema político ayuda a entender el cambio

de los votantes del PP en 2003 y 2013. Estos resultados sugieren que los dos electorados tienden a diferenciarse dependiendo de la naturaleza del problema por el que está personalmente afectado. En tanto que para los socialistas los temas económicos y de bienestar son factores significativos en su decisión de voto, los conservadores tienden a revisar sus decisiones de voto cuando están afectados por temas económicos. Estos resultados serían consistentes con nuestra contextualización previa de 2003 (y no solo 2013) como momentos de un extenso descontento con el Gobierno conservador entre su propio electorado. Para la abstención las variables relacionadas con las circunstancias personales no son relevantes (únicamente estar personalmente afectado por un tema económico es relevante en 2003, disminuyendo la probabilidad de que los abstencionistas dejen de serlo para pasar a votar al PSOE).

Otros factores en nuestros modelos, asociados a la extensión del modelo de votante crítico y sofisticado, también siguen siendo significativos. Nuestra variable de conocimiento político (medida como conocimiento declarado sobre los líderes políticos) cambia de tener un efecto particular antes de 2009 a tener efectos generales sobre los partidos principales (y el sistema bipartidista) desde ese momento. Por su parte, la evaluación negativa del sistema bipartidista ayuda a entender el flujo de votantes que abandona los partidos dominantes, y cuando el PSOE está en el poder, ayuda también a entender el cambio de votantes socialistas hacia otros partidos. La ideología es también relevante. Como en estudios previos, la tabla 3.2 muestra cómo el flujo de votantes tiende a establecerse entre partidos ideológicamente

cercanos⁴⁰. En cuanto a los abstencionistas, merece la pena señalar, dentro de este grupo de variables, cómo a lo largo del período la ideología deja de ser relevante para explicar la salida de votantes de la abstención, junto con el resto de variables del grupo, y es únicamente el nivel educativo la variable dentro del grupo que afecta a la volatilidad de los abstencionistas.

2013: cuando la protesta cambia votos

Para entender mejor los cambios que motivan el cambio de voto y el papel que juega la participación en manifestaciones, nos centramos en este apartado en el año 2013. Aunque la participación era también estadísticamente significativa en 2007, sus efectos eran más limitados (únicamente sobre la abstención), en tanto que en 2013 afecta al cambio de voto para las variables dependientes que se refieren al grupo de votantes del PP y del sistema bipartidista y al grupo de abstencionistas (en 2011).

La tabla 3.3 muestra con más detalle el resumen de las regresiones multinomiales para el año 2013. Como en la tabla anterior, la hemos elaborado a partir de las tablas de probabilidad marginal que pueden encontrarse en el anexo 4. En este caso, las variables independientes se encuentran

⁴⁰ Como cabe esperar, a medida que la ideología se mueve de izquierda a derecha, la probabilidad de permanecer leal al PP se incrementa, en tanto que la probabilidad de permanecer leal al PSOE disminuye.

en las filas y las categorías de la variable dependiente, en las columnas. La información en las celdas indica los efectos estadísticamente significativos con un nivel de confianza del 95%, cuando los hay, para cada grupo de votantes y el sentido en que la variable independiente afecta a la probabilidad de ocurrencia de la categoría de la variable dependiente, incrementándola o disminuyéndola. Por ejemplo, respecto a la participación en manifestaciones, la tabla 3.3 muestra que, en 2013, esa participación disminuía de forma significativa la probabilidad de abstenerse para los votantes del PP y el conjunto de votantes del sistema bipartidista, e incrementaba simultáneamente la probabilidad de constituirse en votantes cambiantes (*o switchers*). Si observamos los datos en el anexo 4, comprobamos que la probabilidad de dejar de votar al PP para abstenerse se reduce un 17% cuando participan en manifestaciones, y un 9% si consideramos conjuntamente a los votantes de los dos grandes partidos, en tanto que la probabilidad de votar a otro partido se incrementa en 9% y 7%, respectivamente. En el caso de los abstencionistas, la probabilidad de salir de la abstención para votar a otros partidos (diferentes de PP y PSOE) se incrementa en un 15% para quienes han asistido a manifestaciones frente a quienes no lo han hecho.

Tabla 3.3. Resumen de los efectos de las variables en la volatilidad electoral sobre los votantes del PSOE, del PP, del sistema bipartidista y abstencionistas según categorías de la variable dependiente, año 2013. Regresiones multinomiales*

| | 2013 | Leales | Indecisos | Abstencionistas | Cambiantes |
|---|--|------------------|-----------|----------------------------|-------------------------------------|
| | Participación en manifestaciones (Ref.: no) | | | PP(-) SYS(-) | PP(+) SYS(+) ABST (OTROS+) |
| Factores ligados a resultados | Evaluación del Gobierno | PP(+) | PP(-) | | |
| | Evaluación de la oposición | PP(-) PSOE(+) | | PSOE(-) | PP(+) PSOE(-) ABST (PSOE+) |
| | Evaluación de la economía | PP(+) | PP(-) | PSOE(-) | ABST(PP+) |
| | Evaluación de la política | PP(+) SYS(+) | | PP(-) PSOE(-) SYS(-) | PP(-) ABST (OTROS-) |
| Factores basados en «circunstancias personales» | Parado (Ref.: no) | | | | |
| | Personalmente afectado por un tema económico (Ref.: no) | | | | |
| | Personalmente afectado por un tema de bienestar (Ref.: no) | | | PSOE(-) SYS(-) | |
| | Personalmente afectado por un tema político (Ref.: no) | | | SYS(-) | SYS(+) |

(Continúa)

| 2013 | | Leales | Indecisos | Abstencionistas | Cambiantes |
|--|---|------------------|----------------------------|----------------------------|----------------------------|
| Factores ligados al perfil sociopolítico | Edad | SYS(+) | | | PP(-) SYS(-) |
| | Género (Ref.: mujer) | | | | |
| | Educación | | | | ABST (OTROS-) |
| Factores ligados al perfil sociopolítico | Conocimiento de líderes | | | SYS(-) | PP(+) PSOE(+) SYS(+) |
| | Ideología | PP(+) PSOE(-) | | | PP(-) ABST (OTROS-) |
| | Evaluación negativa del sistema bipartidista (Ref.: no) | SYS(-) | SYS(+) | SYS(+) | SYS(+) |
| | Tamaño del municipio | | PP(+) PSOE(+) SYS(+) | PP(-) PSOE(-) SYS(-) | PP(-) SYS(-) |
| Características institucionales | Tamaño del distrito | | SYS(-) | | ABST (OTROS-) |

* Las siglas dentro de las celdas indican que las diferencias son estadísticamente significativas: coeficientes de contingencia o contraste de medias significativos $\leq 0,05$ (margen de confianza del 95%).

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios del CIS 2.508 (abril 2003), 2.672 (enero 2007), 2.798 (abril 2009) y 3.001 (octubre 2013).

Aunque los análisis bivariados mostraban que la participación en manifestaciones en 2013 estaba asociada a los grupos de votantes considerados (PP, PSOE, ambos juntos como sistema bipartidista), así como al grupo de abstencionistas (gráfico 3.4), cuando se introducen las variables de control en nuestros modelos, esta asociación solo sigue siendo significativa para los anteriores votantes del PP, votantes de sistema y abstencionistas. Más concretamente (véase anexo 4), los anteriores votantes del PP que participaron en alguna manifestación durante el año anterior (frente a quienes no lo hicieron) incrementan la probabilidad de cambiar su voto a otro partido en un 9% y disminuyen la probabilidad de abstenerse en un 17%. Entre los anteriores abstencionistas, quienes asistieron a manifestaciones (frente a quienes no lo hicieron) incrementaron un 15% su probabilidad de votar a otros partidos (diferentes de PP y PSOE).

Además de la participación en manifestaciones, hay otros factores que explican el comportamiento electoral de los votantes de ambos partidos, así como de los abstencionistas. En el caso del cambio de voto, tanto para el PP como para el PSOE, la evaluación de la oposición (el PSOE en el año que nos ocupa) es estadísticamente significativa, disminuyendo la probabilidad de que los anteriores votantes del PP se mantengan leales en el voto a este partido (-10%) e incrementándola para los anteriores votantes del PSOE (25%); igualmente tiene un efecto movilizador sobre los abstencionistas, incrementando la probabilidad de pasar a votar al PSOE en un 18%. Entre los votantes del PP y PSOE, pero no entre los abstencionistas, quienes tienen un mayor conocimiento político son también más proclives a cambiar su voto. Para el PSOE, sin embargo,

no encontramos factores adicionales que sean estadísticamente significativos; es decir, en nuestro modelo, la intención de cambiar de voto a otro partido se explica por el nivel de conocimiento político y la valoración de la labor realizada por el partido únicamente. En el caso de los votantes del PP, sin embargo, encontramos factores adicionales para entender el cambio de voto: la evaluación negativa de la situación política, junto con algunas características sociopolíticas, como la edad (cuanto mayor es la edad, menor la probabilidad de cambiar de voto), la ideología (cuanto más a la izquierda, mayor la probabilidad de cambio) o la residencia (la probabilidad de cambio se incrementa un 2% por cada descenso en el tamaño del municipio), y como mencionábamos anteriormente, la participación en manifestaciones durante los doce meses anteriores. En cuanto a los abstencionistas, la tabla del anexo 5 muestra que, entre las explicaciones alternativas a la participación en manifestaciones, es la ligada al voto por resultados la que mayor respaldo recibe.

En resumen, podemos pensar que, en 2013, en un contexto de intensas movilizaciones y una volatilidad electoral inusual, el discurso contra el Gobierno conservador y los partidos políticos tradicionales (y contra el bipartidismo) predominante en estas manifestaciones tuvo consecuencias en el comportamiento electoral de los grupos concretos de electores considerados. En primer lugar, entre aquellos que en 2011 habían votado al PP, dentro de una tendencia importante general de salida, los que participaron en manifestaciones se diferencian de los que no se manifestaron en que salen en mayor medida para votar a otros partidos fuera del sistema bipartidista y en menor medida para abstenerse. En segundo lugar, entre aquellos que

en 2011 se habían abstenido, la participación en manifestaciones tuvo un claro efecto electoral movilizador: frente a los abstencionistas que no se manifestaron, de nuevo, tienden en mayor medida a salir de la abstención y a votar a opciones fuera del bipartidismo⁴¹.

⁴¹ Véase la tabla 5.1. en el anexo 5. Como hemos señalado, el análisis de regresión multinomial para los abstencionistas también mantiene como estadísticamente significativa la participación en manifestaciones para los abstencionistas en 2007.

4. Conclusiones

En este trabajo hemos explorado la relación entre la participación en manifestaciones y el comportamiento electoral desde una perspectiva individual. Para ello, hemos utilizado datos de cuatro encuestas realizadas en momentos políticos diferentes a lo largo de una década y cuatro legislaturas en España. En tres de estos momentos, hemos encontrado relaciones bivariadas estadísticamente significativas entre la participación en manifestaciones y el comportamiento electoral de grupos específicos de votantes. En 2003, se evidenció en la mayor cantidad de votantes del PP que cambiaron su voto, entre aquellos que se manifestaron contra la guerra de Irak (en comparación con los votantes PP que no participaron); en 2007, en la tendencia a salir del PSOE entre quienes se manifestaron (posiblemente) en contra de su política territorial y antiterrorista; y finalmente, en 2013, tanto entre los socialistas como entre los votantes conservadores que se habían manifestado (posiblemente) contra el sistema de partidos y las políticas de austeridad del PP (previamente implementadas también por los socialistas en la legislatura anterior).

Por lo tanto, los resultados de los análisis bivariados sugieren en línea con nuestra hipótesis (H1) que la protesta y el voto están conectados, al menos en tiempos de mayor movilización social, cuando las demandas contra la actuación de los Gobiernos se generalizan y las consecuencias electorales adquieren relevancia nacional, convirtiéndose en movilizaciones electoralmente significativas o transformadoras. Estos resultados también son, en parte, consistentes con nuestra hipótesis sobre

el efecto electoral diferenciado de acuerdo con la posición de poder del partido votado (H2). En primer lugar, podemos hablar de un efecto de la participación en manifestaciones que se expresaría en una especie de voto de castigo entre los votantes de los partidos en el poder: aquellos que participaron en las manifestaciones tendieron a reevaluar su voto en mayor medida que los no participantes (hipótesis 2.1). En segundo lugar, los resultados no apoyan, sin embargo, la existencia de un refuerzo de votos entre los manifestantes que votan por los partidos opositores, es decir, los manifestantes que habían votado por el partido de la oposición no son especialmente más leales, por ejemplo, que los votantes del mismo partido que no se habían manifestado (hipótesis 2.2). Esto no quiere decir tampoco que la experiencia de la manifestación no tenga ese efecto de refuerzo actitudinal y de confirmación del voto: es posible que efectos similares se produzcan entre los votantes de esos partidos que apoyan las manifestaciones a través de la experiencia indirecta de protesta como observadores o simpatizantes (Gamson, 2004). En cualquier caso, parece que el efecto más claro se visibiliza en los manifestantes que previamente habían votado al partido en el poder en forma de voto de castigo. En tercer lugar, los resultados permiten igualmente considerar como un potencial efecto de la participación en manifestaciones la movilización electoral de los abstencionistas. Cuando participan en manifestaciones, aumenta la probabilidad de salir de la abstención (hipótesis 2.3), indicando los resultados también una tendencia a votar a partidos alternativos a los dominantes.

Sin embargo, los resultados de nuestros modelos de regresión multinomial indican que, al controlar las explicaciones alterna-

tivas, estas relaciones no se mantienen en todos los casos. En concreto, solo siguen siendo significativas en 2007 para el caso de los abstencionistas y 2013 para los votantes del PP y los abstencionistas. En la interpretación de estos resultados nos hemos centrado en este segundo momento, donde los posibles efectos son más amplios. En el caso del grupo de votantes que en 2011 había votado por el PP, la participación en manifestaciones aparece relacionada con una probabilidad mayor de salida, bien para pasar a la abstención o bien para cambiar el voto hacia otros partidos al margen de los partidos dominantes. En el caso de los que se habían abstenido en 2011, la participación en las manifestaciones tiene un claro efecto de movilización electoral: aumenta la probabilidad de salir de la abstención para pasar a votar a opciones diferentes a las de los partidos dominantes. Este efecto de movilización electoral de la participación en manifestaciones también se ha identificado en la encuesta de 2007.

En el resto de los flujos de voto analizados en las diversas encuestas podemos concluir que ambos patrones de comportamiento son, en gran medida, la expresión de una serie de factores subyacentes concomitantes. Por el contrario, en 2007 y en 2013 no podemos rechazar la hipótesis de que existe un efecto genuino en las decisiones electorales derivadas de la participación en manifestaciones⁴². Las movilizacio-

⁴² Como en cualquier tipo de análisis, no podemos estar completamente seguros de que exista una relación causal, ya que el modelo puede tener problemas de especificación (con las encuestas disponibles no

nes en estos momentos se pueden considerar como eventos electoralmente significativos o transformadores, momentos en los que la participación en las protestas puede cambiar las decisiones de voto.

En este sentido, la severa crisis económica y las políticas de austeridad implementadas en España desde 2011 están indudablemente ligadas a la crisis del sistema bipartidista y al surgimiento de nuevos partidos políticos, como Podemos y Ciudadanos, y su posterior ingreso en las instituciones representativas a partir de 2015. Nuestros hallazgos empíricos, sin embargo, sugieren que el cambio electoral había comenzado antes, y que, probablemente, se forjó en parte en las experiencias de las manifestaciones y otras formas de protesta.

Más allá del caso de España, los resultados restan fundamento a las interpretaciones de la normalización de la protesta como una extensión de expresiones políticas banales o redundantes y, por tanto, desdeñables para entender las dinámicas de cambio electoral y el funcionamiento de las democracias representativas. Por el contrario, nuestros resultados invitan a pensar en la participación en manifestaciones como experiencias significativas de aprendizaje político, como espacios

hemos podido operacionalizar variables como la identificación partidista o el sentimiento de eficacia política), o la correlación observada puede ser producto de un sesgo de variables omitidas. No obstante, donde la correlación se observa, y además es consistente con la teoría, como en el caso de este trabajo, no se puede descartar que la relación causal, de hecho, exista en el sentido especificado.

de socialización política, que pueden activar mecanismos de revisión de las actitudes políticas (Sigel, 1989).

Así, nuestros resultados se suman a aportaciones en la literatura de los movimientos sociales que en la misma línea están señalando las consecuencias de la participación en protestas en las actitudes y comportamientos políticos, no solo de activistas sino también de ciudadanos ordinarios o que desarrollan un activismo de bajo coste (Giugni y Grasso, 2016; Guigni, 2004; Fillieule, 2002). Resta identificar esos mecanismos que den cuenta del proceso de cambio psicológico en los manifestantes y las condiciones específicas que deben concurrir para su activación. Los procesos de liberación cognitiva (McAdam, 1982: 48) o liberación emocional (Jasper, 2011: 296), que esta misma literatura ha empleado para dar cuenta de la participación en movimientos sociales, pueden ayudar en esta labor para entender cómo se producen estos cambios actitudinales relacionados con la «toma de conciencia», la atribución de nuevos significados políticos y la adquisición de nuevos sentimientos de eficacia política en el contexto de la participación en este tipo de acciones colectivas.

Bibliografía

- AMENTA, EDWIN (2014). «How to Analyze the Influence of Movements». *Contemporary Sociology*, 43 (1): 16-29.
- AMENTA, EDWIN *et al.* (2010). «The Political Consequences of Social Movements». *Annual Review of Sociology*, 36: 287-307.
- ANDUIZA, EVA; MARTÍN, IRENE Y MATEOS, ARACELI (2013). «The Consequences of the 15-M Protests on Voting choice in the 2011 Spanish General Elections». Trabajo presentado en la *EPSA Conference*, Barcelona, 20-22 junio.
- AEDGSSE. Asociación Estatal de Directores y Gerentes de Servicios Sociales de España (2017). «Estado social de la nación, 2017. Informe anual». Disponible en: <http://www.directoressociales.com/images/documentos/Novedades/INFORME%20ESTADO%20SOCIAL%20NACION%202017.pdf>. Acceso el 25 de agosto de 2017.
- BARTOLINI, STEFANO y MAIR, PETER (1990). *Identity, Competition, and Electoral Availability: The Stabilization of European Electorates 1885-1985*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BEAULIEU, EMILY (2014). *Electoral Protest and Democracy in the Developing World*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BÉLANGER, ÉRIC (2004). «Antipartyism and third-party vote choice: A Comparison of Canada, Britain, and Australia». *Comparative Political Studies*, 37 (9): 1.054-1.078.
- BERMEO, NANCY y BARTELS, LARRY (eds.) (2014). *Mass politics in tough times: Opinions, votes and protest in the Great Recession*. Oxford: Oxford University Press.

- BLAIS, ANDRÉ (2006). «What affects voter turnout?». *Annual Review of Political Science*, 9: 111-125.
- BOSI, LORENZO; GIUGNI, MARCO y UBA, KATRIN (2016). *The Consequences of Social Movements*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BOULIANNE, S. (2015). «Social Media Use and Participation: A Meta-analysis of Current Research Information». *Communication & Society*, 18 (5): 524-538.
- CHIARAMONTE, ALESSANDRO y EMANUELE, VINCENZO (2015). «Party System Volatility, Regeneration and de-institutionalization in Western Europe (1945-2015)». *Party Politics*, 23 (4): 376-388.
- CORDERO, GUILLERMO y MONTERO, JOSÉ RAMÓN (2015). «Against Bipartism, Towards Dealignment? The 2014 European Election in Spain». *South European Society and Politics*, 20 (3): 357-379. DOI: 10.1080/13608746.2015.1053679.
- CORRIGALL-BROWN, CATHERINE (2012). *Patterns of Protest: Trajectories of Participation in Social Movements*. Stanford: Stanford University Press.
- DALTON, RUSSELL J. y WELZEL, CHRISTIAN (eds.) (2015). *The Civic Culture Transformed: From Allegiant to Assertive Citizenship*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DASSONNEVILLE, RUTH (2016). «Volatile Voters, short-term Choices? An Analysis of the Vote choice determinants of Stable and Volatile Voters in Great Britain». *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 26 (3): 273-292.

- DASSONNEVILLE, RUTH y HOOGHE, MARC (2011). «Mapping Electoral Volatility in Europe An Analysis of Trends in Electoral Volatility in European Democracies since 1945». Trabajo presentado en la *European Conference on Comparative Electoral Research*, Sofia (Bulgaria), 1-3 diciembre.
- DASSONNEVILLE, RUTH y DEJAEGHERE, YVES (2014). «Bridging the Ideological Space: A Cross-National Analysis of the Distance of Party Switching». *European Journal of Political Research*, 53: 580-599.
- DASSONNEVILLE, RUTH; BLAIS, ANDRÉ y DEJAEGHERE, YVES (2015): «Staying with the Party, Switching or Exiting? A Comparative Analysis of Determinants of Party Switching and Abstaining». *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 25 (3): 387-405.
- DELLA PORTA, DONATELLA (2008). «Eventful protests, Global Conflicts». *Distinktion: Scandinavian Journal of Social Theory*, 9: 27-56.
- ERSSON, SVANTE y LANE, JAN-ERIK (1998). «Electoral Instability and Party System Change in Western Europe». En: Lane, Jan-Erik y Pennings, Paul (eds.). *Comparing party system change*. New York, London: Routledge.
- EASTON, DAVID. (1975). «A Re-Assessment of the Concept of Political Support». *British Journal of Political Science*, 5 (4): 435-457.
- FILLIEULE, OLIMIER (2012). «The Independent Psychological Effects of Participation in Demonstrations». *Mobilization: An International Quarterly*, 17 (3): 235-248.

- FINKEL, STEVEN. (1985). «Reciprocal Effects of Participation and Political Efficacy: A Panel Analysis». *American Journal of Political Science*, 29 (4): 891-913.
- FOMINAYA, CRISTINA F. (2017). «European anti-Austerity and pro-Democracy Protests in the Wake of the Global Financial Crisis». *Social Movement Studies*, 16 (1): 1-20.
- FRAILE, MARTA (2013). «Do Information Rich Contexts Reduce Knowledge Inequalities? The Contextual Determinants of Political Knowledge in Europe». *Acta Politica*, 48: 119-143.
- FUCHS, DIETER y KLINGEMANN, HANS-DIETER (1995). «Citizens and the State: a Changing Relationship». En: Klingemann, Hans-Dieter y Fuchs, Dieter (eds.). *Citizens and the State*. Oxford: Oxford University Press.
- GALAIS, CAROL (2014). «Don't Vote for them: The Effects of the Spanish Indignant Movement on Attitudes about Voting». *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 24 (3): 334-350.
- GALAIS, CAROL y ANDUIZA, EVA (2016). «The Slacktivism Crossroad: Empowerment or Disaffection». Trabajo presentado en la *World Association for Public Opinion Research (WAPOR) Regional Conference*.
- GALLEGO, AINA; RICO, GUILLEM y ANDUIZA, EVA (2012). «Disproportionality and Voter turnout in new and old Democracies». *Electoral Studies*, 31 (1): 159-169.
- GAMSON, WILLIAM A. (2004). «Bystanders, Public Opinion, and the Media». En: Snow, D. A.; Soule, S. A. y Kriesi, H. (eds.).

The Blackwell Companion to Social Movements. Oxford: Blackwell Publishing, pp. 242-261.

- GILLION, DANIEL Q. (2012). «Protest and Congressional Behavior: Assessing Racial and Ethnic Minority Protests in the District». *The Journal of Politics*, 74: 950-962.
- GIUGNI, MARCO (1998). «Was it Worth the Effort? The Outcomes and Consequences of Social Movements». *Annual Review of Sociology*, 24: 371-393.
- GIUGNI, MARCO (2004). «Personal and Biographical Consequences». En: Snow, David A.; Soule, Sarah A. y Kriesi, Hanspeter (eds.). *The Blackwell Companion to Social Movements*. Oxford: Blackwell Publishing.
- GIUGNI, MARCO; DOUG, McADAM y TILLY, CHARLES (eds.) (1999). *How Movements Matter: Theoretical and Comparative Studies on the Consequences of Social Movements*. Minneapolis: University Minneapolis Press.
- GIUGNI, MARCO y GRASSO, MARÍA T. (2016). «The Biographical Impact of Participation in Social Movement Activities: beyond highly committed New Left Activism». En: Bosi, Lorenzo; Giugni, Marco y Uba, Katrin. *The Consequences of Social Movements*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GURR, TED ROBERT (1970). *Why Men Rebel*. Princeton: Princeton University Press.
- HEANEY, MICHAEL T. y ROJAS, FABIO (2015). *Party in the Street. The Antiwar Movement and the Democratic Party after 9/11*. Cambridge: Cambridge University Press.

- HERNÁNDEZ, ENRIQUE y KRISI, HANSPETER (2016). «The Electoral Consequences of the Financial and Economic Crisis in Europe». *European Journal of Political Research*, 55: 203-224.
- HIRSCHMAN, ALBERT OTTO (1997). *Salida, voz y lealtad: Respuestas al deterioro de empresas, organizaciones y Estados*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- HUTTER, SWEN (2014). *Protesting Culture and Economics in Western Europe, New Cleavages in Left and Right Politics*. Minnesota: Minnesota University Press.
- JASPER, JAMES M. (2011). «Emotions and Social Movements: Twenty Years of Theory and Research». *Annual Review of Sociology*, 37: 285-303.
- JENNINGS, M. K. (1987). «Residues of a Movement: The Aging of the American Protest Generation». *The American Political Science Review*, 81 (2): 367-382.
- JIMÉNEZ, MANUEL (2007). «Mobilizations against the Iraq War in Spain: Background, Participants and Electoral Implications». *South European Society and Politics*, 12 (3): 399-420.
- JIMÉNEZ, MANUEL (2011a). *La normalización de la protesta. El caso de las manifestaciones en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- JIMÉNEZ, MANUEL (2011b). «¿Influyó el 15M en las elecciones municipales?». *Zoom Político*, 4: 18-28.
- KASSE, MAX (2007). «Perspectives on Political Participation». En: Dalton, Russell J. y Klingemann, Hans-Dieter (eds.). *The*

Oxford Handbook of Political Behaviour. New York: Oxford University Press.

KRIESI, HANSPETER *et al.* (1995). *New Social Movements in Western Europe. A comparative Analysis*. London: UCL Press.

LEWIS-BECK, MICHAEL S. y STEGMAIER, MARY (2007). «Economic Models of Voting». En: Dalton, Russell y Klingemann, Hans-Dieter (eds.). *The Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford: Oxford University Press.

LIPSET, SEYMOUR M. y ROKKAN, STEIN (eds.) (1967). *Party Systems and Voter Alignments. Cross-National Perspectives*. New York: The Free Press.

LITTLE, ANDREW T.; TUCKER, JOSHUA A. y LAGATTA, Tom (2015). «Elections, Protest, and Alternation of Power». *The Journal of Politics*, 77 (4): 1.142-1.156.

MADESTAM, ANDREAS *et al.* (2013). «Do Political Protests Matter? Evidence from the Tea Party Movement». *The Quarterly Journal of Economics*, 128 (4): 1.633-1.685.

MCADAM, DOUG (1982). *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*. Chicago: The University of Chicago Press.

MCADAM, D. (1989). «The Biographical Consequences of Activism». *American Sociological Review*, 54: 744-760.

MCADAM, DOUG y BOUDET, HILARY (2012). *Putting Social Movements in Their Place: Explaining Opposition to Energy Projects in the United States, 2000-2005*. New York: Cambridge University Press.

- McADAM, DOUG y SEWELL, WILLIAM H. (2001). «It's About Time: Temporality in the Study of Social Movements and Revolutions». En: Aminzade, R. et al. (eds.). *Silence and Voice in the Study of Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McADAM, DOUG y TARROW, SIDNEY (2010). «Ballots and Barricades: On the Reciprocal Relationship between Elections and Social Movements». *Perspectives on Politics*, 8: 529-542.
- McADAM, DOUG y TARROW, SIDNEY (2011): «Movimientos sociales, elecciones y política contenciosa: construyendo puentes conceptuales». En: Funes, M. J. (ed.). *A propósito de Tilly. Conflicto, poder y acción colectiva*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- MEDINA, LUCÍA y TORCAL, MARIANO (2007). «La institucionalización del sistema de partidos español. El peso de los anclajes de clase, religión e ideología en la competencia PSOE/PP: 1988-2004». Trabajo presentado en el VII Congreso Español de Ciencia Política, Madrid, 21-23 septiembre.
- MEDINA, LUCÍA. (2015). «From Recession to long-lasting Political Crisis? Continuities and Changes in Spanish Politics in Times of Crisis and Austerity». *WICPS, Working Papers*, 334 (3): 21. Disponible en: <http://www.icps.cat/archivos/Workingpapers/wp334.pdf?noga=1>.
- MEYER, DAVID S. y TARROW, SIDNEY (eds.) (1998). *The Social Movement Society: Contentious Politics for a New Century*. Lanham (MD): Rowman and Littlefield.

- MEYER, DAVID S.; JENNES VALERIE E INGRAM, HELEN (eds.) (2005). *Routing the Opposition. Social Movements, Public Policy and Democracy*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- NABATCHI, T. (2007). *Deliberative Democracy: The Effects of Participation on Political Efficacy*. Bloomington, Indiana: Indiana University. [Tesis doctoral no publicada].
- NEZ, HELOIZE (2016). «El 15M como espacio de politización y empoderamiento: un análisis de las trayectorias de los participantes». Trabajo presentado en el *XII Congreso Español de Sociología*, Gijón, 30 junio-2 julio.
- NORRIS, PIPPA (2011). *Democratic Deficit: Critical Citizens Revisited*. New York: Cambridge University Press.
- PORTOS, MARTÍN. (2016). «Movilización social en tiempos de recesión: un análisis de eventos de protesta en España, 2007-2015». *Revista Española de Ciencia Política*, 41: 159-178.
- SIGEL, ROBERTA (ed.) (1989). *Political learning in adulthood*. Chicago: University of Chicago Press.
- SHERKAT, D. E. y BLOCKER T. J. (1997). «Explaining the Political and Personal Consequences of Protest». *Social Forces*, 75: 1.049-1.070.
- TARROW, SIDNEY (1994). *Power in Movement. Social Movements, Collective Action and Politics*. Cambridge: Cambridge University press.
- TARROW, SIDNEY (2011). «Global, Conventional and Warring Movements and the Suppression of Contention. Themes in

- Contentious Politics Research». *Política & Sociedade*, 10 (18): 25-49.
- TILLY, CHARLES (1997). «Parliamentarization of Popular Contention in Great Britain, 1758-1834». *Theory and Society*, 26: 245-273.
- VAN AELST, PETER y WALGRAVE, STEFAAN (2001). «Who Is that (Wo) Man in the Street? From the Normalisation of Protest to the Normalisation of the Protester». *European Journal of Political Research*, 39: 461-486.
- WALCZAK, A.; BRUG, W. VAN DER y VRIES, C. E. de (2012). «Long- and Short-term Determinants of Party Preferences: Inter-Generational Differences in Western and East Central Europe». *Electoral Studies*, 31 (2): 273-284.
- WOOD, L. J. et al. (2017). «Eventful Events: Local Outcomes of G20 Summit Protests in Pittsburgh and Toronto». *Social Movement Studies*, 16 (5): 595-609.
- ZEPEDA-MILLÁN, Chris (2010). «Today We March, Tomorrow We Vote: The Institutionalization and Outcomes of the 2006 Immigrant Protest Wave». Trabajo presentado en la APSA Annual Conference, Washington D.C.

Anexo 1. Información sobre variables y recodificaciones

Tabla A.1.1. Variables incluidas en los análisis: 2003, 2007, 2009 y 2013

| Variables en el análisis | Preguntas originales en los cuestionarios | (Recodificación) Valores de las variables |
|--|---|--|
| Volatilidad (Flujos de votos para el PP, PSOE, sistema bipartidista y abstencionistas) | 2.508: P30 y P32-P32a 2.672: P2 y P27-P27a 2.798: P23 y P28-P28a 3.001: P22 y P27-P27a (Preguntas sobre intención de voto y recuerdo de voto) | PP, PSOE y SISTEMA: 1=Leales 2=Indecisos 3=Abstencionistas 4=Cambiantes ABSTENCIÓN: 1=Leales abstencionistas 2=Indecisos 3=Cambiantes al PP 4=Cambiantes al PSOE 5=Cambiantes a OTROS (incl. voto en blanco) |
| Participación en manifestaciones (en los 12 meses anteriores a la encuesta) | 2.508: P34 2.672: P17_02 2.798: P15_05 3.001: P14_01 | 0=No 1=Sí |

(Continúa)

| Variables en el análisis | Preguntas originales en los cuestionarios | (Recodificación) Valores de las variables |
|---------------------------------|--|--|
| Valoración de la economía | 2.508: P19 2.672: P1 2.798: P1 3.001: P1 (Escala de 1 a 5 en todos los casos) | 1=muy mala a 5=muy buena |
| Valoración de la política | 2.508: P22 2.672: P4 2.798: P4 3.001: P4 (Escala de 1 a 5 en todos los casos) | |
| Valoración del Gobierno | 2.508: P26 2.672: P19 2.798: P18 (Escala de 1 a 5 en todos los casos) | |
| Valoración de la oposición | 2.508: P27 2.672: P20 2.798: P19 3.001: P18 (Escala de 1 a 5 en todos los casos) | |
| Parado | 2.508: P38 2.672: P34 2.798: P34 3.001: P36 | 0=No 1=Sí |

(Continúa)

| Variables en el análisis | Preguntas originales en los cuestionarios | (Recodificación) Valores de las variables |
|--|---|---|
| Personalmente afectado por un tema económico | 2.508: P2 2.672: P8 2.798: P8 3.001: P8 | 0=No 1=Sí (El entrevistado menciona alguna cuestión económica como los problemas económicos en general, problemas financieros, el trabajo, los precios, etc.). |
| Personalmente afectado por un tema político | | (Pregunta abierta) 0=No 1=Sí (El entrevistado menciona algún tema político, como la corrupción, los propios políticos o los partidos, reformas gubernamentales específicas, etc.). |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | | 0=No 1=Sí (El entrevistado menciona problemas relativos a servicios públicos de salud o educación, prestaciones de desempleo o pensiones, recortes en el gasto público, etc.). |
| Edad | 2.508: P35 2.672: P30 2.798: P30 3.001: P29 (Siempre de 18 a 98 años) | De 18 a 98 años |

(Continúa)

| Variables en el análisis | Preguntas originales en los cuestionarios | (Recodificación) Valores de las variables |
|---------------------------------|--|---|
| Género | 2.508: P34 2.672: P29 2.798: P29 3.001: P28 | 0=Mujer 1=Hombre |
| Educación | 2.508: P36-P36a 2.672: P31-P31a 2.798: P31-P31a 3.001: P30-P30a | 1=Hasta 5 años de educación primaria 2=Educación primaria completa 3=Educación secundaria completa 4=Grado de educación superior de hasta 3 años (vocacional o universitaria) 5=Grado universitario de 4 o 5 años, o más. |
| Conocimiento de líderes | 2.508: P25 (7 nombres) 2.672: P18 (7 nombres) 2.798: P17 (10 nombres) 3.001: P19 (14 nombres) | 2.508: escala 0-7 2.672: escala 0-7 2.798: escala 0-10 3.001: escala 0-14 |
| Ideología | 2.508: P31 2.672: P25 2.798: P24 3.001: P24 (Siempre una escala de 1 a 10) | 1, extrema izquierda a 10, extrema derecha |

(Continúa)

| Variables en el análisis | Preguntas originales en los cuestionarios | (Recodificación) Valores de las variables | |
|--|---|---|---|
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | Evaluación del Gobierno: 2.508: P26 2.672: P19 2.798: P18 3.001: P12 (Siempre una escala de 1 a 5) | Evaluación de la oposición: 2.508: P27 2.672: P20 2.798: P19 3.001: P18 (Siempre una escala de 1 a 5)) | 1, si la evaluación del Gobierno y la de la oposición son negativas (valores 4 y 5); 0, resto de combinaciones |
| Tamaño del municipio | Información de referencia en los cuestionarios (Siempre una escala de 1 a 7) | | 1, menos de 2.000 habitantes a 7, más de 1.000.000 habitantes |
| Tamaño del distrito electoral | Variable añadida | | 1=Pequeño (1-5 escaños) 2=Mediano (6-8 escaños) 3=Grande (9-16 escaños) 4=Extragrande (Barcelona y Madrid) |

Anexo 2. Estadísticos descriptivos de las variables

Tabla A.2.1. Estadísticos descriptivos de las variables en los análisis multivariantes, 2003

| | N válido | Media | Desviación estándar | Mínimo | Máximo |
|--|----------|-------|---------------------|--------|--------|
| Voto PP | 684 | 0,57 | 0,999 | 1 | 4 |
| Voto PSOE | 677 | 1,39 | 0,805 | 1 | 4 |
| Voto sistema bipartidista | 1.361 | 1,35 | 0,745 | 1 | 4 |
| Abstencionistas | 338 | 2,41 | 1,443 | 1 | 5 |
| Participación en manifestaciones | 2.469 | 0,25 | 0,435 | 0 | 1 |
| Valoración de la economía | 2.464 | 3,04 | 0,810 | 1 | 5 |
| Valoración de la política | 2.354 | 2,73 | 0,905 | 1 | 5 |
| Valoración del Gobierno | 2.423 | 2,79 | 1,014 | 1 | 5 |
| Valoración de la oposición | 2.371 | 2,91 | 0,825 | 1 | 5 |
| Parado | 2.494 | 0,1 | 0,294 | 0 | 1 |
| Personalmente afectado por un tema económico | 2.494 | 0,37 | 0,483 | 0 | 1 |
| Personalmente afectado por un tema político | 2.494 | 0,05 | 0,220 | 0 | 1 |

(Continúa)

| | N válido | Media | Desviación estándar | Mínimo | Máximo |
|---|---------------------|--------------|--------------------------------|---------------|---------------|
| Personalmente afectado por un tema de bienestar | 2.494 | 0,11 | 0,313 | 0 | 1 |
| Edad | 2.493 | 46,02 | 18,266 | 18 | 96 |
| Género (Ref.: mujer) | 2.494 | 0,48 | 0,500 | 0 | 1 |
| Educación | 2.479 | 2,35 | 1,304 | 1 | 5 |
| Conocimiento de líderes (0-7) | 2.494 | 4,69 | 1,988 | 0 | 7 |
| Ideología (1-10) | 2.023 | 4,69 | 1,806 | 1 | 10 |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | 2.361 | 0,09 | 0,282 | 0 | 1 |
| Tamaño del municipio | 2.494 | 3,93 | 1,784 | 1 | 7 |
| Tamaño del distrito | 2.494 | 2,52 | 1,121 | 1 | 4 |

Fuente: CIS, 2.508.

Tabla A.2.2. Estadísticos descriptivos de las variables en los análisis multivariantes, 2007

| | N válido | Media | Desviación estándar | Mínimo | Máximo |
|---|-------------|-------|------------------------|--------|--------|
| Voto PP | 486 | 1,39 | 0,794 | 1 | 4 |
| Voto PSOE | 881 | 1,61 | 1,022 | 1 | 4 |
| Voto sistema bipartidista | 1.367 | 1,45 | 0,857 | 1 | 4 |
| Abstencionistas | 383 | 2,10 | 1,329 | 1 | 5 |
| Participación en manifestaciones | 2.454 | 0,12 | 0,324 | 0 | 1 |
| Valoración de la economía | 2.444 | 3,07 | 0,866 | 1 | 5 |
| Valoración de la política | 2.290 | 3,44 | 0,904 | 1 | 5 |
| Valoración del Gobierno | 2.349 | 3,07 | 0,939 | 1 | 5 |
| Valoración de la oposición | 2.335 | 3,66 | 1,015 | 1 | 5 |
| Parado | 2.472 | 0,09 | 0,289 | 0 | 1 |
| Personalmente afectado por un tema económico | 2.472 | 0,47 | 0,499 | 0 | 1 |
| Personalmente afectado por un tema político | 2.472 | 0,02 | 0,148 | 0 | 1 |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar | 2.472 | 0,09 | 0,282 | 0 | 1 |
| Edad | 2.470 | 46,20 | 17,774 | 18 | 96 |
| Género (Ref.: mujer) | 2.472 | 0,49 | 0,500 | 0 | 1 |

(Continúa)

| | N válido | Media | Desviación estándar | Mínimo | Máximo |
|--|---------------------|--------------|--------------------------------|---------------|---------------|
| Educación | 2.458 | 2,52 | 1,331 | 1 | 5 |
| Conocimiento de líderes (0-7) | 2.472 | 4,08 | 2,157 | 0 | 7 |
| Ideología (1-10) | 1.982 | 4,59 | 1,714 | 1 | 10 |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | 2.320 | 0,12 | 0,320 | 0 | 1 |
| Tamaño del municipio | 2.472 | 3,93 | 1,721 | 1 | 7 |
| Tamaño del distrito | 2.472 | 2,59 | 1,102 | 1 | 4 |

Fuente: CIS, 2.672.

Tabla A.2.3. Estadísticos descriptivos de las variables en los análisis multivariantes, 2009

| | N válido | Media | Desviación estándar | Mínimo | Máximo |
|---|-------------|-------|------------------------|--------|--------|
| Voto PP | 531 | 1,41 | 0,876 | 1 | 4 |
| Voto PSOE | 932 | 1,57 | 1,008 | 1 | 4 |
| Voto sistema bipartidista | 1.463 | 1,42 | 0,863 | 1 | 4 |
| Abstencionistas | 292 | 1,94 | 1,340 | 1 | 5 |
| Participación en manifestaciones | 2.470 | 0,12 | 0,330 | 0 | 1 |
| Valoración de la economía | 2.475 | 2,01 | 0,845 | 1 | 5 |
| Valoración de la política | 2.358 | 2,44 | 0,921 | 1 | 5 |
| Valoración del Gobierno | 2.411 | 2,61 | 0,965 | 1 | 5 |
| Valoración de la oposición | 2.383 | 2,37 | 0,918 | 1 | 5 |
| Parado | 2.481 | 0,17 | 0,376 | 0 | 1 |
| Personalmente afectado por un tema económico | 2.481 | 0,63 | 0,483 | 0 | 1 |
| Personalmente afectado por un tema político | 2.481 | 0,02 | 0,123 | 0 | 1 |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar | 2.481 | 0,08 | 0,269 | 0 | 1 |
| Edad | 2.479 | 46,88 | 17,928 | 18 | 96 |

(Continúa)

| | N válido | Media | Desviación estándar | Mínimo | Máximo |
|--|---------------------|--------------|--------------------------------|---------------|---------------|
| Género (Ref.: mujer) | 2.481 | 0,49 | 0,500 | 0 | 1 |
| Educación | 2.471 | 2,55 | 1,341 | 1 | 5 |
| Conocimiento de líderes (0-10) | 2.481 | 4,26 | 2,571 | 0 | 10 |
| Ideología (1-10) | 2.092 | 4,66 | 1,779 | 1 | 10 |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | 2.369 | 0,21 | 0,405 | 0 | 1 |
| Tamaño del municipio | 2.481 | 3,91 | 1,718 | 1 | 7 |
| Tamaño del distrito | 2.481 | 2,55 | 1,057 | 1 | 4 |

Fuente: CIS, 2.798.

Tabla A.2.4. Estadísticos descriptivos de las variables en los análisis multivariantes, 2013

| | N válido | Media | Desviación estándar | Mínimo | Máximo |
|---|-------------|--------|------------------------|--------|--------|
| Voto PP | 578 | 2,0917 | 1,139 | 1 | 4 |
| Voto PSOE | 545 | 2,0477 | 1,132 | 1 | 4 |
| Voto sistema bipartidista | 1.123 | 2,0329 | 1,120 | 1 | 4 |
| Abstencionistas | 329 | 2,01 | 1,532 | 1 | 5 |
| Participación en manifestaciones | 2.478 | 0,22 | 0,413 | 0 | 1 |
| Valoración de la economía | 2.474 | 1,59 | 0,706 | 1 | 5 |
| Valoración de la política | 2.412 | 1,65 | 0,779 | 1 | 5 |
| Valoración del Gobierno | 2.430 | 1,95 | 0,942 | 1 | 5 |
| Valoración de la oposición | 2.411 | 1,95 | 0,853 | 1 | 5 |
| Parado | 2.485 | 0,24 | 0,43 | 0 | 1 |
| Personalmente afectado por un tema económico | 2.485 | 0,6 | 0,49 | 0 | 1 |
| Personalmente afectado por un tema político | 2.485 | 0,08 | 0,264 | 0 | 1 |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar | 2.485 | 0,15 | 0,354 | 0 | 1 |
| Edad | 2.485 | 47,75 | 17,996 | 18 | 98 |
| Género (Ref.: mujer) | 2.485 | 0,49 | 0,5 | 0 | 1 |

(Continúa)

| | N válido | Media | Desviación estándar | Mínimo | Máximo |
|--|---------------------|--------------|--------------------------------|---------------|---------------|
| Educación | 2.479 | 2,62 | 1,347 | 1 | 5 |
| Conocimiento de líderes (0-14) | 2.485 | 4,3 | 2,435 | 0 | 14 |
| Ideología (1-10) | 1.981 | 4,48 | 1,797 | 1 | 10 |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | 2.400 | 0,56 | 0,496 | 0 | 1 |
| Tamaño del municipio | 2.485 | 3,95 | 1,704 | 1 | 7 |
| Tamaño del distrito | 2.485 | 2,51 | 1,062 | 1 | 4 |

Fuente: CIS, 3.001.

Anexo 3. Análisis bivariados

PARTICIPACIÓN EN MANIFESTACIONES

| Participación en manifestaciones | |
|----------------------------------|---|
| Diferencia de medias | Diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA) |

Tabla A.3.1. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según participación en manifestaciones, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 0,06 | 0,13 | 0,11 | 0,07 | Leales | 0,31 | 0,10 | 0,14 | 0,18 |
| Indecisos | 0,18 | 0,10 | 0,05 | 0,09 | Indecisos | 0,33 | 0,12 | 0,15 | 0,22 |
| Abstencionistas | 0,17 | 0,08 | 0,08 | 0,04 | Abstencionistas | 0,26 | 0,07 | 0,15 | 0,15 |
| Cambiantes | 0,25 | 0,22 | 0,16 | 0,21 | Cambiantes | 0,30 | 0,20 | 0,13 | 0,37 |
| Total | 0,10 | 0,13 | 0,11 | 0,09 | Total | 0,31 | 0,11 | 0,14 | 0,22 |
| (n) | 682 | 481 | 528 | 577 | (n) | 672 | 880 | 930 | 544 |
| Sig. | 0,0000 | 0,4480 | 0,4020 | 0,0000 | Sig. | 0,9320 | 0,0270 | 0,9500 | 0,0010 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 0,19 | 0,12 | 0,13 | 0,13 |
| Indecisos | 0,26 | 0,11 | 0,12 | 0,16 |
| Abstencionistas | 0,21 | 0,07 | 0,13 | 0,09 |
| Cambiantes | 0,31 | 0,21 | 0,13 | 0,30 |
| Total | 0,21 | 0,12 | 0,13 | 0,16 |
| (n) | 1.354 | 1.361 | 1.458 | 1.121 |
| Sig. | 0,0390 | 0,0290 | 0,9900 | 0,0000 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 0,16 | 0,06 | 0,09 | 0,09 |
| Indecisos | 0,21 | 0,11 | 0,10 | 0,09 |
| A PP | 0,07 | 0,07 | 0,07 | 0,00 |
| APSOE | 0,26 | 0,08 | 0,00 | 0,17 |
| A otros votos-en blanco | 0,40 | 0,22 | 0,14 | 0,26 |
| Total | 0,21 | 0,08 | 0,08 | 0,12 |
| (n) | 335 | 380 | 291 | 328 |
| Sig. | 0,0030 | 0,0650 | 0,4460 | 0,0090 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|----------------|------|------|------|------|
| Total encuesta | 0,25 | 0,12 | 0,12 | 0,22 |

* Variable dicotómica, 1 indica participación en manifestaciones y 0, no participar. En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

FACTORES LIGADOS A RESULTADOS

Evaluación del Gobierno

Evaluación de la oposición

Evaluación de la economía

Evaluación de la política

Diferencia de medias

Diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA)

Tabla A.3.2. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la situación del Gobierno, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 3,89 | 2,03 | 1,75 | 3,31 | Leales | 2,29 | 3,67 | 3,40 | 1,67 |
| Indecisos | 3,20 | 2,65 | 2,17 | 2,36 | Indecisos | 2,64 | 3,03 | 2,88 | 1,65 |
| Abstencionistas | 2,81 | 2,35 | 1,68 | 2,16 | Abstencionistas | 2,84 | 2,90 | 2,37 | 1,37 |
| Cambiantes | 2,76 | 2,71 | 1,89 | 2,19 | Cambiantes | 2,85 | 2,71 | 2,50 | 1,54 |
| Total | 3,62 | 2,17 | 1,80 | 2,71 | Total | 2,39 | 3,43 | 3,18 | 1,60 |
| (n) | 674 | 477 | 523 | 566 | (n) | 669 | 865 | 918 | 539 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0010 | 0,0000 | Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0130 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 3,06 | 3,02 | 2,74 | 2,50 |
| Indecisos | 2,92 | 2,90 | 2,67 | 1,98 |
| Abstencionistas | 2,83 | 2,71 | 2,13 | 1,83 |
| Cambiantes | 2,60 | 2,88 | 2,39 | 1,86 |
| Total | 3,01 | 2,98 | 2,68 | 2,17 |
| (n) | 1.343 | 1.342 | 1.441 | 1.105 |
| Sig. | 0,0020 | 0,0300 | 0,0000 | 0,0000 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 2,50 | 2,67 | 2,23 | 1,69 |
| Indecisos | 2,65 | 2,79 | 2,39 | 1,80 |
| A PP | 3,77 | 2,47 | 2,11 | 3,38 |
| A PSOE | 2,15 | 3,57 | 3,24 | 1,83 |
| A otros votos-en blanco | 2,09 | 2,78 | 2,52 | 1,79 |
| Total | 2,54 | 2,81 | 2,37 | 1,77 |
| (n) | 323 | 345 | 277 | 321 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 2,79 | 2,93 | 2,61 | 1,95 |

* Valores: 1=muy mala; 5=muy buena.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Tabla A.3.3. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la situación de la oposición, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 2,38 | 3,44 | 3,15 | 1,74 | Leales | 3,47 | 1,79 | 2,03 | 2,81 |
| Indecisos | 2,88 | 2,92 | 2,72 | 1,82 | Indecisos | 3,17 | 2,42 | 2,41 | 2,14 |
| Abstencionistas | 2,74 | 2,64 | 2,28 | 1,74 | Abstencionistas | 3,11 | 1,98 | 2,00 | 1,70 |
| Cambiantes | 3,16 | 2,59 | 2,25 | 1,99 | Cambiantes | 2,87 | 2,31 | 2,46 | 1,99 |
| Total | 2,55 | 3,29 | 3,00 | 1,80 | Total | 3,38 | 1,95 | 2,13 | 2,34 |
| (n) | 667 | 476 | 519 | 566 | (n) | 662 | 865 | 911 | 533 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0510 | Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 2,96 | 2,44 | 2,49 | 2,27 |
| Indecisos | 3,03 | 2,60 | 2,51 | 1,99 |
| Abstencionistas | 2,89 | 2,19 | 2,10 | 1,72 |
| Cambiantes | 2,87 | 2,12 | 2,10 | 1,93 |
| Total | 2,96 | 2,43 | 2,45 | 2,06 |
| (n) | 1.329 | 1.341 | 1.430 | 1.099 |
| Sig. | 0,5490 | 0,0010 | 0,0000 | 0,0000 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 2,57 | 2,28 | 2,04 | 1,66 |
| Indecisos | 2,91 | 2,54 | 2,13 | 1,88 |
| A PP | 2,54 | 3,26 | 2,92 | 2,50 |
| A PSOE | 3,33 | 1,76 | 1,86 | 2,63 |
| A otros votos-en blanco | 2,49 | 1,96 | 2,04 | 1,83 |
| Total | 2,76 | 2,35 | 2,12 | 1,79 |
| (n) | 311 | 340 | 269 | 312 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 2,91 | 2,34 | 2,37 | 1,95 |

* Valores: 1=muy mala; 5=muy buena.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Tabla A.3.4. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la situación económica del país, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 3,57 | 2,87 | 1,69 | 2,01 | Leales | 2,79 | 3,09 | 2,27 | 1,51 |
| Indecisos | 3,18 | 2,77 | 1,95 | 1,60 | Indecisos | 2,90 | 2,87 | 2,02 | 1,56 |
| Abstencionistas | 3,07 | 2,88 | 1,28 | 1,61 | Abstencionistas | 3,05 | 2,74 | 2,00 | 1,25 |
| Cambiantes | 3,00 | 3,09 | 1,89 | 1,58 | Cambiantes | 2,95 | 2,95 | 2,02 | 1,48 |
| Total | 3,43 | 2,87 | 1,71 | 1,78 | Total | 2,82 | 3,02 | 2,19 | 1,48 |
| (n) | 681 | 483 | 530 | 578 | (n) | 674 | 877 | 929 | 543 |
| Sig. | 0,0000 | 0,5190 | 0,0010 | 0,0000 | Sig. | 0,2240 | 0,0020 | 0,0010 | 0,0140 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 3,16 | 3,01 | 2,03 | 1,77 |
| Indecisos | 3,04 | 2,84 | 2,00 | 1,58 |
| Abstencionistas | 3,06 | 2,78 | 1,75 | 1,47 |
| Cambiantes | 2,88 | 2,95 | 2,13 | 1,51 |
| Total | 3,13 | 2,97 | 2,02 | 1,63 |
| (n) | 1.355 | 1.360 | 1.459 | 1.121 |
| Sig. | 0,0270 | 0,0150 | 0,0290 | 0,0000 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 2,78 | 2,66 | 1,82 | 1,51 |
| Indecisos | 2,93 | 2,83 | 1,85 | 1,53 |
| A PP | 3,67 | 3,12 | 1,75 | 2,13 |
| A PSOE | 2,85 | 3,04 | 2,41 | 1,50 |
| A otros votos-en blanco | 2,86 | 2,96 | 2,04 | 1,54 |
| Total | 2,92 | 2,82 | 1,89 | 1,53 |
| (n) | 331 | 375 | 292 | 326 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 3,04 | 2,93 | 2,01 | 1,59* |

* Valores: 1=muy mala; 5=muy buena.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Tabla A.3.5. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la situación política del país, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 3,49 | 2,06 | 1,95 | 2,40 | Leales | 2,45 | 3,06 | 2,95 | 1,62 |
| Indecisos | 2,88 | 2,38 | 2,11 | 1,84 | Indecisos | 2,58 | 2,53 | 2,69 | 1,61 |
| Abstencionistas | 2,38 | 2,23 | 1,76 | 1,63 | Abstencionistas | 2,42 | 2,38 | 2,17 | 1,23 |
| Cambiantes | 2,74 | 2,40 | 1,92 | 1,57 | Cambiantes | 2,50 | 2,38 | 2,39 | 1,52 |
| Total | 3,27 | 2,13 | 1,95 | 2,00 | Total | 2,47 | 2,87 | 2,81 | 1,55 |
| (n) | 660 | 469 | 507 | 566 | (n) | 654 | 840 | 885 | 532 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0080 | 0,3700 | 0,0000 | Sig. | 0,5180 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 2,94 | 2,66 | 2,54 | 2,01 |
| Indecisos | 2,73 | 2,48 | 2,53 | 1,72 |
| Abstencionistas | 2,40 | 2,33 | 2,03 | 1,47 |
| Cambiantes | 2,45 | 2,42 | 2,27 | 1,53 |
| Total | 2,87 | 2,60 | 2,50 | 1,78 |
| (n) | 1.314 | 1.309 | 1.392 | 1.098 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0010 | 0,0000 | 0,0000 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 2,38 | 2,28 | 2,09 | 1,58 |
| Indecisos | 2,68 | 2,67 | 2,18 | 1,78 |
| A PP | 3,47 | 2,40 | 2,08 | 2,25 |
| A PSOE | 2,32 | 2,87 | 2,86 | 1,39 |
| A otros votos-en blanco | 2,17 | 2,38 | 2,20 | 1,34 |
| Total | 2,52 | 2,47 | 2,19 | 1,57 |
| (n) | 306 | 325 | 273 | 313 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0030 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|----------------|------|------|------|------|
| Total encuesta | 2,73 | 2,56 | 2,44 | 1,65 |

* Valores: 1=muy mala; 5=muy buena.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

FACTORES BASADOS EN CIRCUNSTANCIAS PERSONALES

Parado

Personalmente afectado por un tema económico

Personalmente afectado por un tema de bienestar

Personalmente afectado por un tema político

Diferencia de medias

Diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA)

Tabla A.3.6. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según estar o no parado, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 0,05 | 0,07 | 0,12 | 0,16 | Leales | 0,08 | 0,09 | 0,17 | 0,22 |
| Indecisos | 0,09 | 0,03 | 0,15 | 0,21 | Indecisos | 0,12 | 0,13 | 0,23 | 0,26 |
| Abstencionistas | 0,03 | 0,12 | 0,20 | 0,26 | Abstencionistas | 0,11 | 0,09 | 0,30 | 0,28 |
| Cambiantes | 0,08 | 0,09 | 0,18 | 0,30 | Cambiantes | 0,13 | 0,04 | 0,18 | 0,31 |
| Total | 0,06 | 0,07 | 0,13 | 0,21 | Total | 0,09 | 0,09 | 0,18 | 0,26 |
| (n) | 684 | 486 | 531 | 578 | (n) | 677 | 881 | 932 | 545 |
| Sig. | 0,3920 | 0,4330 | 0,5290 | 0,0090 | Sig. | 0,4440 | 0,1130 | 0,0520 | 0,3660 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 0,07 | 0,08 | 0,15 | 0,19 |
| Indecisos | 0,10 | 0,10 | 0,21 | 0,24 |
| Abstencionistas | 0,06 | 0,10 | 0,26 | 0,27 |
| Cambiantes | 0,09 | 0,04 | 0,13 | 0,30 |
| Total | 0,07 | 0,08 | 0,17 | 0,23 |
| (n) | 1.361 | 1.367 | 1.463 | 1.123 |
| Sig. | 0,3190 | 0,3510 | 0,0280 | 0,0200 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 0,12 | 0,12 | 0,27 | 0,36 |
| Indecisos | 0,20 | 0,09 | 0,13 | 0,47 |
| A PP | 0,07 | 0,19 | 0,25 | 0,38 |
| A PSOE | 0,15 | 0,14 | 0,34 | 0,56 |
| A otros votos-en blanco | 0,07 | 0,11 | 0,26 | 0,31 |
| Total | 0,13 | 0,13 | 0,26 | 0,38 |
| (n) | 338 | 383 | 292 | 329 |
| Sig. | 0,1620 | 0,6990 | 0,3150 | 0,2700 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 0,10 | 0,09 | 0,17 | 0,24 |

* Variable dicotómica, 1 indica sí estar parado y 0, no estarlo.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Tabla A.3.7. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según preocupación personal por temas económicos, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 0,41 | 0,55 | 0,69 | 0,61 | Leales | 0,50 | 0,59 | 0,68 | 0,69 |
| Indecisos | 0,47 | 0,51 | 0,69 | 0,73 | Indecisos | 0,47 | 0,64 | 0,79 | 0,69 |
| Abstencionistas | 0,55 | 0,46 | 0,72 | 0,68 | Abstencionistas | 0,42 | 0,53 | 0,72 | 0,69 |
| Cambiantes | 0,54 | 0,52 | 0,71 | 0,82 | Cambiantes | 0,70 | 0,76 | 0,80 | 0,76 |
| Total | 0,44 | 0,54 | 0,69 | 0,69 | Total | 0,51 | 0,61 | 0,71 | 0,70 |
| (n) | 684 | 486 | 531 | 578 | (n) | 677 | 881 | 932 | 545 |
| Sig. | 0,0700 | 0,7370 | 0,9840 | 0,0020 | Sig. | 0,0670 | 0,0050 | 0,0130 | 0,5860 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 0,46 | 0,58 | 0,69 | 0,66 |
| Indecisos | 0,47 | 0,59 | 0,76 | 0,71 |
| Abstencionistas | 0,50 | 0,51 | 0,72 | 0,68 |
| Cambiantes | 0,72 | 0,74 | 0,76 | 0,78 |
| Total | 0,47 | 0,59 | 0,70 | 0,69 |
| (n) | 1.361 | 1.367 | 1.463 | 1.123 |
| Sig. | 0,0010 | 0,0150 | 0,1560 | 0,0250 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 0,48 | 0,60 | 0,76 | 0,74 |
| Indecisos | 0,55 | 0,69 | 0,72 | 0,82 |
| A PP | 0,43 | 0,58 | 0,71 | 0,75 |
| A PSOE | 0,45 | 0,76 | 0,83 | 0,78 |
| A otros votos-en blanco | 0,58 | 0,59 | 0,65 | 0,74 |
| Total | 0,50 | 0,63 | 0,75 | 0,75 |
| (n) | 338 | 383 | 292 | 329 |
| Sig. | 0,5310 | 0,1580 | 0,6200 | 0,8140 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 0,49 | 0,59 | 0,71 | 0,69 |

* Variable dicotómica, 1 indica sí estar parado y 0, no estarlo.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Tabla A.3.8. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según preocupación personal por temas de bienestar, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 0,14 | 0,18 | 0,17 | 0,25 | Leales | 0,18 | 0,16 | 0,14 | 0,38 |
| Indecisos | 0,18 | 0,10 | 0,16 | 0,26 | Indecisos | 0,15 | 0,15 | 0,14 | 0,29 |
| Abstencionistas | 0,24 | 0,08 | 0,12 | 0,34 | Abstencionistas | 0,05 | 0,11 | 0,15 | 0,34 |
| Cambiantes | 0,18 | 0,09 | 0,16 | 0,31 | Cambiantes | 0,35 | 0,15 | 0,11 | 0,37 |
| Total | 0,16 | 0,16 | 0,17 | 0,28 | Total | 0,18 | 0,16 | 0,14 | 0,35 |
| (n) | 684 | 486 | 531 | 578 | (n) | 677 | 881 | 932 | 545 |
| Sig. | 0,3530 | 0,1680 | 0,9330 | 0,3420 | Sig. | 0,0140 | 0,7440 | 0,7860 | 0,3330 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 0,16 | 0,17 | 0,15 | 0,32 |
| Indecisos | 0,17 | 0,13 | 0,15 | 0,28 |
| Abstencionistas | 0,17 | 0,10 | 0,14 | 0,34 |
| Cambiantes | 0,29 | 0,14 | 0,15 | 0,34 |
| Total | 0,17 | 0,16 | 0,15 | 0,32 |
| (n) | 1.361 | 1.367 | 1.463 | 1.123 |
| Sig. | 0,0780 | 0,2630 | 0,9950 | 0,4270 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 0,18 | 0,11 | 0,08 | 0,25 |
| Indecisos | 0,13 | 0,14 | 0,08 | 0,24 |
| A PP | 0,17 | 0,09 | 0,04 | 0,00 |
| A PSOE | 0,17 | 0,16 | 0,14 | 0,28 |
| A otros votos-en blanco | 0,12 | 0,15 | 0,09 | 0,31 |
| Total | 0,16 | 0,12 | 0,08 | 0,25 |
| (n) | 338 | 383 | 292 | 329 |
| Sig. | 0,8190 | 0,8490 | 0,7360 | 0,4160 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 0,17 | 0,15 | 0,15 | 0,30 |

* Variable dicotómica: valor 1=estar preocupado y 0=no estarlo.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Tabla A.3.9. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según preocupación personal por temas políticos, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Fieles | 0,05 | 0,07 | 0,07 | 0,12 | Fieles | 0,08 | 0,04 | 0,02 | 0,13 |
| Indecisos | 0,03 | 0,03 | 0,05 | 0,12 | Indecisos | 0,06 | 0,02 | 0,02 | 0,11 |
| Abstencionistas | 0,21 | 0,08 | 0,04 | 0,20 | Abstencionistas | 0,05 | 0,09 | 0,09 | 0,21 |
| Infieles | 0,11 | 0,09 | 0,16 | 0,21 | Infieles | 0,10 | 0,05 | 0,03 | 0,25 |
| Total | 0,06 | 0,07 | 0,07 | 0,15 | Total | 0,08 | 0,04 | 0,02 | 0,16 |
| (n) | 684 | 486 | 531 | 578 | (n) | 677 | 881 | 932 | 545 |
| Sig. | 0,0010 | 0,6000 | 0,1570 | 0,0460 | Sig. | 0,7520 | 0,2420 | 0,0500 | 0,0100 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Fieles | 0,07 | 0,05 | 0,04 | 0,12 |
| Indecisos | 0,04 | 0,03 | 0,03 | 0,12 |
| Abstencionistas | 0,15 | 0,09 | 0,07 | 0,20 |
| Infieles | 0,16 | 0,07 | 0,07 | 0,24 |
| Total | 0,07 | 0,05 | 0,04 | 0,15 |
| (n) | 1.361 | 1.367 | 1.463 | 1.123 |
| Sig. | 0,0050 | 0,1450 | 0,2230 | 0,0000 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Fieles | 0,12 | 0,04 | 0,02 | 0,19 |
| Indecisos | 0,08 | 0,04 | 0,00 | 0,20 |
| A PP | 0,07 | 0,00 | 0,11 | 0,00 |
| A PSOE | 0,09 | 0,00 | 0,03 | 0,00 |
| A otros votos-en blanco | 0,21 | 0,11 | 0,04 | 0,24 |
| Total | 0,11 | 0,03 | 0,03 | 0,18 |
| (n) | 338 | 383 | 292 | 329 |
| Sig. | 0,2340 | 0,0790 | 0,0680 | 0,1290 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 0,09 | 0,05 | 0,04 | 0,17 |

* Variable dicotómica: valor 1=estar preocupado y 0=no estarlo.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

FACTORES LIGADOS AL PERFIL SOCIOPOLÍTICO

Edad

Género

Educación

Conocimiento de líderes

Ideología

Evaluación negativa del sistema bipartidista

Tamaño del municipio

Diferencia de medias

Diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA)

Tabla A.3.10. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según edad, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 52,07 | 50,43 | 50,68 | 56,21 | Leales | 48,89 | 47,87 | 49,54 | 53,49 |
| Indecisos | 49,00 | 51,00 | 51,40 | 49,75 | Indecisos | 46,04 | 49,81 | 46,32 | 50,62 |
| Abstencionistas | 48,38 | 51,19 | 49,80 | 49,28 | Abstencionistas | 52,58 | 48,62 | 40,26 | 52,00 |
| Cambiantes | 42,20 | 47,26 | 38,21 | 42,96 | Cambiantes | 39,68 | 43,22 | 42,64 | 46,84 |
| Total | 50,35 | 50,40 | 49,82 | 51,31 | Total | 48,01 | 47,67 | 47,87 | 51,39 |
| (n) | 684 | 485 | 531 | 578 | (n) | 677 | 881 | 931 | 545 |
| Sig. | 0,0000 | 0,8210 | 0,0000 | 0,0000 | Sig. | 0,0030 | 0,0230 | 0,0000 | 0,0140 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 50,11 | 48,68 | 49,79 | 54,55 |
| Indecisos | 47,51 | 50,23 | 47,85 | 50,22 |
| Abstencionistas | 50,04 | 49,44 | 43,62 | 50,37 |
| Cambiantes | 37,84 | 43,67 | 39,82 | 45,03 |
| Total | 49,19 | 48,64 | 48,58 | 51,35 |
| (n) | 1.361 | 1.366 | 1.462 | 1.123 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0260 | 0,0000 | 0,0000 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 46,02 | 41,63 | 39,94 | 44,05 |
| Indecisos | 39,27 | 41,24 | 45,31 | 41,84 |
| A PP | 36,27 | 39,93 | 42,00 | 39,88 |
| A PSOE | 33,60 | 39,98 | 42,46 | 39,89 |
| A otros votos-en blanco | 33,37 | 41,96 | 38,43 | 42,67 |
| Total | 39,92 | 41,17 | 40,98 | 43,19 |
| (n) | 338 | 383 | 291 | 329 |
| Sig. | 0,0000 | 0,9540 | 0,3740 | 0,7850 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 46,02 | 46,20 | 46,88 | 47,75 |

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Tabla A.3.11. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según género, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 0,51 | 0,51 | 0,48 | 0,50 | Leales | 0,49 | 0,52 | 0,48 | 0,51 |
| Indecisos | 0,42 | 0,51 | 0,45 | 0,43 | Indecisos | 0,42 | 0,38 | 0,42 | 0,44 |
| Abstencionistas | 0,38 | 0,50 | 0,68 | 0,50 | Abstencionistas | 0,53 | 0,51 | 0,64 | 0,52 |
| Cambiantes | 0,53 | 0,35 | 0,68 | 0,53 | Cambiantes | 0,33 | 0,45 | 0,49 | 0,52 |
| Total | 0,50 | 0,50 | 0,50 | 0,49 | Total | 0,47 | 0,49 | 0,48 | 0,50 |
| (n) | 684 | 486 | 531 | 578 | (n) | 677 | 881 | 932 | 545 |
| Sig. | 0,1680 | 0,5130 | 0,0260 | 0,5520 | Sig. | 0,1370 | 0,0250 | 0,0900 | 0,5220 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 0,51 | 0,51 | 0,48 | 0,50 |
| Indecisos | 0,42 | 0,42 | 0,43 | 0,44 |
| Abstencionistas | 0,44 | 0,51 | 0,65 | 0,51 |
| Cambiantes | 0,36 | 0,42 | 0,61 | 0,53 |
| Total | 0,48 | 0,50 | 0,49 | 0,49 |
| (n) | 1.361 | 1.367 | 1.463 | 1.123 |
| Sig. | 0,0270 | 0,0520 | 0,0010 | 0,2050 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 0,46 | 0,54 | 0,47 | 0,52 |
| Indecisos | 0,46 | 0,39 | 0,54 | 0,29 |
| A PP | 0,50 | 0,42 | 0,57 | 0,75 |
| A PSOE | 0,58 | 0,45 | 0,48 | 0,50 |
| A otros votos-en blanco | 0,53 | 0,52 | 0,61 | 0,56 |
| Total | 0,49 | 0,49 | 0,50 | 0,50 |
| (n) | 338 | 383 | 292 | 329 |
| Sig. | 0,5780 | 0,1870 | 0,6710 | 0,0240 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 0,48 | 0,49 | 0,49 | 0,49 |

* Variable dicotómica: valor 0=mujeres y 1=hombres.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Tabla A.3.12. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según nivel educativo, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias) *

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 2,20 | 2,57 | 2,44 | 2,40 | Leales | 2,13 | 2,36 | 2,35 | 2,22 |
| Indecisos | 2,15 | 2,36 | 2,69 | 2,38 | Indecisos | 2,35 | 2,33 | 2,38 | 2,46 |
| Abstencionistas | 2,39 | 2,72 | 2,96 | 2,42 | Abstencionistas | 1,95 | 2,33 | 2,79 | 2,21 |
| Cambiantes | 2,67 | 3,17 | 3,29 | 2,93 | Cambiantes | 2,73 | 2,70 | 2,93 | 2,69 |
| Total | 2,25 | 2,58 | 2,55 | 2,49 | Total | 2,19 | 2,39 | 2,44 | 2,36 |
| (n) | 679 | 484 | 528 | 578 | (n) | 672 | 877 | 928 | 542 |
| Sig. | 0,0340 | 0,1110 | 0,0010 | 0,0040 | Sig. | 0,0110 | 0,0910 | 0,0000 | 0,0160 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 2,17 | 2,44 | 2,39 | 2,33 |
| Indecisos | 2,25 | 2,34 | 2,47 | 2,42 |
| Abstencionistas | 2,21 | 2,45 | 2,85 | 2,34 |
| Cambiantes | 3,03 | 2,92 | 3,30 | 2,81 |
| Total | 2,22 | 2,46 | 2,48 | 2,43 |
| (n) | 1.351 | 1.361 | 1.456 | 1.120 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0090 | 0,0000 | 0,0000 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 2,24 | 2,43 | 2,45 | 2,46 |
| Indecisos | 2,49 | 2,73 | 2,72 | 2,36 |
| A PP | 2,83 | 2,47 | 2,54 | 3,13 |
| A PSOE | 2,55 | 2,57 | 2,10 | 1,94 |
| A otros votos-en blanco | 2,74 | 2,58 | 2,78 | 2,51 |
| Total | 2,47 | 2,52 | 2,49 | 2,44 |
| (n) | 335 | 379 | 291 | 328 |
| Sig. | 0,0477 | 0,5420 | 0,2120 | 0,1910 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 2,35 | 2,52 | 2,55 | 2,62 |

* 1=menos que primarios; 2=primarios; 3=secundarios; 4=medios; 5=superiores.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Tabla A.3.13. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según nivel de conocimiento de líderes políticos, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 2,32 | 2,22 | 1,72 | 1,71 | Leales | 2,28 | 2,20 | 1,67 | 1,69 |
| Indecisos | 2,17 | 2,19 | 1,55 | 1,52 | Indecisos | 2,25 | 2,00 | 1,48 | 1,66 |
| Abstencionistas | 2,17 | 2,08 | 1,64 | 1,67 | Abstencionistas | 2,32 | 1,93 | 1,49 | 1,70 |
| Cambiantes | 2,29 | 2,35 | 1,79 | 1,77 | Cambiantes | 2,35 | 2,26 | 1,79 | 1,91 |
| Total | 2,29 | 2,21 | 1,70 | 1,67 | Total | 2,28 | 2,16 | 1,65 | 1,72 |
| (n) | 684 | 486 | 531 | 578 | (n) | 677 | 881 | 932 | 545 |
| Sig. | 0,1080 | 0,6600 | 0,3310 | 0,0050 | Sig. | 0,8540 | 0,0020 | 0,0030 | 0,0050 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 2,30 | 2,21 | 1,69 | 1,69 |
| Indecisos | 2,21 | 2,07 | 1,50 | 1,59 |
| Abstencionistas | 2,23 | 1,98 | 1,54 | 1,68 |
| Cambiantes | 2,33 | 2,32 | 1,85 | 1,87 |
| Total | 2,28 | 2,18 | 1,67 | 1,70 |
| (n) | 1.361 | 1.367 | 1.463 | 1.123 |
| Sig. | 0,2540 | 0,0020 | 0,0000 | 0,0000 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 2,08 | 1,72 | 1,49 | 1,52 |
| Indecisos | 2,13 | 1,77 | 1,51 | 1,38 |
| A PP | 2,07 | 1,95 | 1,79 | 1,88 |
| A PSOE | 2,28 | 1,84 | 1,28 | 1,28 |
| A otros votos-en blanco | 2,12 | 2,15 | 1,57 | 1,61 |
| Total | 2,13 | 1,80 | 1,51 | 1,51 |
| (n) | 338 | 383 | 292 | 329 |
| Sig. | 0,4890 | 0,0650 | 0,0970 | 0,0560 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 2,22 | 2,07 | 1,65 | 1,69 |

* Debido a las diferencias en el tamaño de las escalas que se utilizan en cada encuesta, los datos no son comparables en términos longitudinales.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Tabla A.3.14. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según autoubicación ideológica, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 6,72 | 6,63 | 6,69 | 6,84 | Leales | 3,55 | 3,58 | 3,62 | 3,49 |
| Indecisos | 5,62 | 5,58 | 6,08 | 5,80 | Indecisos | 4,19 | 4,45 | 4,18 | 3,75 |
| Abstencionistas | 5,43 | 6,06 | 5,72 | 5,77 | Abstencionistas | 3,71 | 4,13 | 4,15 | 3,76 |
| Cambiantes | 4,61 | 5,20 | 5,56 | 5,24 | Cambiantes | 4,08 | 4,32 | 4,46 | 3,49 |
| Total | 6,30 | 6,40 | 6,51 | 6,20 | Total | 3,68 | 3,80 | 3,80 | 3,59 |
| (n) | 617 | 439 | 483 | 486 | (n) | 631 | 801 | 848 | 490 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | 0,1570 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 5,05 | 4,75 | 4,83 | 5,18 |
| Indecisos | 4,87 | 4,88 | 4,66 | 4,66 |
| Abstencionistas | 4,78 | 4,68 | 4,75 | 4,98 |
| Cambiantes | 4,12 | 4,09 | 4,46 | 4,26 |
| Total | 4,98 | 4,72 | 4,79 | 4,89 |
| (n) | 1.248 | 1.240 | 1.331 | 976 |
| Sig. | 0,0050 | 0,0110 | 0,2540 | 0,0000 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 4,47 | 4,60 | 4,40 | 4,30 |
| Indecisos | 4,54 | 4,98 | 4,75 | 4,79 |
| A PP | 6,36 | 6,43 | 5,73 | 6,14 |
| A PSOE | 3,68 | 4,02 | 3,81 | 3,88 |
| A otros votos-en blanco | 3,56 | 3,86 | 4,84 | 3,71 |
| Total | 4,37 | 4,78 | 4,57 | 4,28 |
| (n) | 231 | 242 | 188 | 209 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0020 | 0,0000 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 4,69 | 4,59 | 4,66 | 4,48 |

* Valores: 1=extrema izquierda; 10=extrema derecha.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Tabla A.3.15. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración del sistema bipartidista (o sistema oposición-Gobierno), 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 0,00 | 0,07 | 0,13 | 0,10 | Leales | 0,04 | 0,02 | 0,06 | 0,25 |
| Indecisos | 0,03 | 0,09 | 0,28 | 0,50 | Indecisos | 0,07 | 0,11 | 0,18 | 0,59 |
| Abstencionistas | 0,11 | 0,32 | 0,48 | 0,60 | Abstencionistas | 0,06 | 0,22 | 0,39 | 0,73 |
| Cambiantes | 0,04 | 0,24 | 0,50 | 0,54 | Cambiantes | 0,08 | 0,08 | 0,19 | 0,66 |
| Total | 0,02 | 0,10 | 0,19 | 0,35 | Total | 0,05 | 0,05 | 0,11 | 0,48 |
| (n) | 663 | 473 | 518 | 559 | (n) | 661 | 861 | 905 | 532 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | Sig. | 0,4090 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 0,02 | 0,04 | 0,09 | 0,17 |
| Indecisos | 0,05 | 0,10 | 0,22 | 0,55 |
| Abstencionistas | 0,09 | 0,25 | 0,42 | 0,65 |
| Cambiantes | 0,09 | 0,12 | 0,33 | 0,62 |
| Total | 0,03 | 0,07 | 0,14 | 0,41 |
| (n) | 1.324 | 1.334 | 1.423 | 1.091 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 0,29 | 0,25 | 0,52 | 0,77 |
| Indecisos | 0,13 | 0,18 | 0,42 | 0,70 |
| A PP | 0,00 | 0,09 | 0,19 | 0,00 |
| A PSOE | 0,06 | 0,06 | 0,04 | 0,44 |
| A otros votos-en blanco | 0,41 | 0,22 | 0,39 | 0,73 |
| Total | 0,20 | 0,19 | 0,41 | 0,72 |
| (n) | 311 | 337 | 268 | 312 |
| Sig. | 0,0000 | 0,0150 | 0,0000 | 0,0000 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|----------------|------|------|------|------|
| Total encuesta | 0,09 | 0,12 | 0,21 | 0,56 |

* Variable dicotómica: 1 indica valoración negativa y 0, el resto de posibles valoraciones.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Tabla A.3.16. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según tamaño de municipio, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 3,83 | 4,00 | 3,88 | 3,93 | Leales | 3,86 | 3,87 | 3,84 | 3,77 |
| Indecisos | 3,70 | 3,80 | 3,60 | 3,93 | Indecisos | 3,58 | 4,16 | 3,56 | 4,17 |
| Abstencionistas | 3,59 | 4,19 | 4,28 | 3,35 | Abstencionistas | 3,11 | 4,05 | 3,96 | 3,44 |
| Cambiantes | 4,12 | 4,43 | 3,92 | 3,78 | Cambiantes | 4,48 | 3,97 | 3,91 | 3,88 |
| Total | 3,83 | 4,00 | 3,87 | 3,80 | Total | 3,83 | 3,94 | 3,82 | 3,85 |
| (n) | 684 | 486 | 531 | 578 | (n) | 677 | 881 | 932 | 545 |
| Sig. | 0,3790 | 0,4400 | 0,4250 | 0,0230 | Sig. | 0,0190 | 0,3670 | 0,3150 | 0,0210 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 3,86 | 3,91 | 3,86 | 3,86 |
| Indecisos | 3,64 | 4,03 | 3,57 | 4,05 |
| Abstencionistas | 3,40 | 4,10 | 4,07 | 3,38 |
| Cambiantes | 4,47 | 4,32 | 3,95 | 3,81 |
| Total | 3,83 | 3,96 | 3,84 | 3,82 |
| (n) | 1.361 | 1.367 | 1.463 | 1.123 |
| Sig. | 0,0060 | 0,1380 | 0,1070 | 0,0010 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 3,90 | 3,73 | 3,91 | 4,03 |
| Indecisos | 3,87 | 3,86 | 4,05 | 4,20 |
| A PP | 4,47 | 4,44 | 4,18 | 3,13 |
| A PSOE | 4,32 | 4,27 | 4,03 | 4,28 |
| A otros votos-en blanco | 3,60 | 4,56 | 4,52 | 3,59 |
| Total | 3,97 | 3,97 | 4,02 | 3,97 |
| (n) | 338 | 383 | 292 | 329 |
| Sig. | 0,1139 | 0,0180 | 0,5530 | 0,1420 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 2,73 | 2,56 | 2,44 | 1,65 |

* Valores: 1=menos o igual a 2.000 hab.; 2=2.001 a 10.000 hab.; 3=10.001 a 50.000 hab.; 4=50.001 a 100.000 hab.; 5=100.001 a 400.000 hab.; 6=400.001 a 1.000.000 hab.; 7=más de 1.000.000 hab.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

CARACTERÍSTICAS INSTITUCIONALES

Tamaño de distrito electoral

Diferencia de medias

Diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA)

Tabla A.3.17. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según tamaño de distrito electoral, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)*

| PP | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 | PSOE | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| Leales | 2,38 | 2,49 | 2,52 | 2,47 | Leales | 2,59 | 2,61 | 2,55 | 2,40 |
| Indecisos | 2,17 | 2,22 | 2,04 | 2,28 | Indecisos | 2,36 | 2,61 | 2,45 | 2,51 |
| Abstencionistas | 2,21 | 2,65 | 2,72 | 2,29 | Abstencionistas | 1,84 | 2,80 | 2,51 | 2,28 |
| Cambiantes | 2,45 | 3,09 | 2,37 | 2,66 | Cambiantes | 3,20 | 2,72 | 2,66 | 2,62 |
| Total | 2,35 | 2,49 | 2,47 | 2,43 | Total | 2,57 | 2,64 | 2,55 | 2,45 |
| (n) | 684 | 486 | 531 | 578 | (n) | 677 | 881 | 932 | 545 |
| Sig. | 0,2580 | 0,0060 | 0,0060 | 0,0270 | Sig. | 0,0000 | 0,5560 | 0,5110 | 0,1590 |

(Continúa)

| SYS | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 2,50 | 2,56 | 2,54 | 2,43 |
| Indecisos | 2,27 | 2,47 | 2,33 | 2,40 |
| Abstencionistas | 2,06 | 2,75 | 2,58 | 2,29 |
| Cambiantes | 2,71 | 2,96 | 2,61 | 2,66 |
| Total | 2,46 | 2,58 | 2,52 | 2,44 |
| (n) | 1.361 | 1.367 | 1.463 | 1.123 |
| Sig. | 0,0010 | 0,0020 | 0,0610 | 0,0060 |

| Abstencionistas | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Leales | 2,49 | 2,59 | 2,64 | 2,56 |
| Indecisos | 2,40 | 2,72 | 2,62 | 2,56 |
| A PP | 2,50 | 2,65 | 2,89 | 2,13 |
| A PSOE | 2,57 | 2,69 | 2,45 | 2,72 |
| A otros votos-en blanco | 2,60 | 2,89 | 2,70 | 2,35 |
| Total | 2,50 | 2,65 | 2,65 | 2,53 |
| (n) | 338 | 383 | 292 | 329 |
| Sig. | 0,8760 | 0,6840 | 0,6180 | 0,3980 |

| Media Total | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Total encuesta | 2,52 | 2,59 | 2,55 | 2,51 |

* Valores: 1=Pequeño, 1-5 escaños; 2=Mediano, 6-8 escaños; 3=Grande, 9-16 escaños; 4=Extragrande, Madrid y Barcelona.

En sombreado oscuro: diferencias estadísticamente significativas $\leq 0,05$ (ANOVA).

Anexo 4. Regresiones multinomiales: probabilidades marginales

Tabla A.4.1. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Popular en 2003 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Partido Popular 2003 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|-----------------------|-----------------------------|-----------------------|
| Participación en manifestaciones | -0,0521 (-1,20) | 0,0465 (1,13) | 0,00562 (0,21) |
| Valoración del Gobierno | 0,169*** (7,40) | -0,0986*** (-4,38) | -0,0703*** (-4,34) |
| Valoración de la oposición | -0,0934*** (-4,93) | 0,0434* (2,22) | 0,0499** (3,24) |
| Valoración de la economía | -0,00286 (-0,13) | 0,0227 (1,05) | -0,0198 (-1,27) |
| Valoración de la política | 0,0710*** (3,56) | -0,0733*** (-3,61) | 0,00233 (0,16) |
| Parado | -0,0255 (-0,44) | 0,0246 (0,42) | 0,000905 (0,02) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,00215 (-0,07) | -0,00810 (-0,27) | 0,0103 (0,46) |

(Continúa)

| Partido Popular 2003 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|---------------------|------------------------------------|-----------------------|
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | -0,0417 (-1,11) | -0,00453 (-0,12) | 0,0463 (1,74) |
| Personalmente afectado por un tema político | -0,0637 (-1,09) | -0,00274 (-0,05) | 0,0664 (1,64) |
| Edad | 0,00179 (1,80) | -0,000579 (-0,58) | -0,00121 (-1,59) |
| Género (Ref.: mujer) | 0,000117 (0,00) | -0,0185 (-0,64) | 0,0183 (0,85) |
| Educación | -0,0108 (-0,87) | -0,00326 (-0,26) | 0,0141 (1,50) |
| Conocimiento de líderes | 0,0183* (2,15) | -0,0136 (-1,56) | -0,00473 (-0,67) |
| Ideología | 0,0688*** (5,65) | -0,0163 (-1,29) | -0,0525*** (-4,97) |
| Tamaño del municipio | -0,0122 (-1,32) | 0,00641 (0,68) | 0,00584 (0,82) |
| Tamaño del distrito | 0,0214 (1,43) | -0,0220 (-1,44) | 0,000557 (0,05) |
| Observaciones | 573 | 573 | 573 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

La evaluación negativa del sistema bipartidista no se ha incluido debido a su baja frecuencia en la tabla.

Fuente: CIS, 2.508.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|----------|
| Model | -272,673 |
| Intercept-only | -439,422 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=539) | 545,347 |
| LR (df=32) | 333,498 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,379 |
| McFadden (adjusted) | 0,302 |
| Cox-Snell/ML | 0,441 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,563 |
| Count | 0,815 |
| Count (adjusted) | 0,321 |
| IC | |
| AIC | 613,347 |
| AIC divided by N | 1,070 |
| BIC (df=34) | 761,277 |

Distribución de la variable dependiente: Partido Popular 2003

| PP_3V | Frec. | Porcent. | Acum. |
|------------|-------|----------|--------|
| Leales | 476 | 69,59 | 69,59 |
| Ind_Abs | 132 | 19,30 | 88,89 |
| Cambiantes | 76 | 11,11 | 100,00 |
| Total | 684 | 100,00 | |

Tabla A.4.2. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Socialista en 2003 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Partido Socialista 2003 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|-----------------------|-----------------------------|-----------------------|
| Participación en manifestaciones | -0,0398 (-1,03) | 0,0601 (1,67) | -0,0203 (-0,95) |
| Valoración del Gobierno | -0,0955*** (-3,98) | 0,0724** (3,18) | 0,0231 (1,69) |
| Valoración de la oposición | 0,107*** (4,10) | -0,0579* (-2,41) | -0,0494*** (-3,33) |
| Valoración de la economía | -0,00452 (-0,19) | -0,00515 (-0,23) | 0,00967 (0,73) |
| Valoración de la política | 0,0284 (1,22) | -0,0240 (-1,11) | -0,00446 (-0,36) |
| Parado | -0,0299 (-0,53) | 0,0577 (1,15) | -0,0277 (-0,81) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0181 (-0,51) | -0,00788 (-0,24) | 0,0260 (1,32) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | -0,0395 (-0,89) | -0,00852 (-0,20) | 0,0481* (2,31) |

(Continúa)

| Partido Socialista 2003 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|-----------------------|------------------------------------|----------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | 0,0355 (0,52) | -0,0470 (-0,71) | 0,0114 (0,39) |
| Edad | 0,00153 (1,21) | 0,000129 (0,11) | -0,00166* (-2,09) |
| Género (Ref.: mujer) | 0,0619 (1,83) | -0,0191 (-0,61) | -0,0428* (-2,13) |
| Educación | -0,0201 (-1,22) | 0,0176 (1,16) | 0,00247 (0,26) |
| Conocimiento de líderes | 0,00678 (0,63) | -0,00963 (-0,98) | 0,00285 (0,44) |
| Ideología | -0,0613*** (-3,86) | 0,0532*** (3,54) | 0,00803 (0,98) |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | -0,0557 (-0,67) | 0,0506 (0,65) | 0,00504 (0,13) |
| Tamaño del municipio | 0,0118 (1,08) | -0,0156 (-1,51) | 0,00376 (0,66) |
| Tamaño del distrito | 0,0147 (0,88) | -0,0332* (-2,22) | 0,0185 (1,83) |
| Observaciones | 601 | 601 | 601 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

Fuente: CIS, 2.508.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|----------|
| Model | -343,613 |
| Intercept-only | -407,892 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=565) | 687,227 |
| LR (df=34) | 128,557 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,158 |
| McFadden (adjusted) | 0,069 |
| Cox-Snell/ML | 0,193 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,259 |
| Count | 0,767 |
| Count (adjusted) | 0,014 |
| IC | |
| AIC | 759,227 |
| AIC divided by N | 1,263 |
| BIC (df=36) | 917,576 |

Distribución de la variable dependiente: Partido Socialista 2003

| PS_3V | Frec. | Porcent. | Acum. |
|------------|-------|----------|--------|
| Leales | 514 | 75,92 | 75,92 |
| Ind_Abs | 123 | 18,17 | 94,09 |
| Cambiantes | 40 | 5,91 | 100,00 |
| Total | 677 | 100,00 | |

Tabla A.4.3. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del sistema bipartidista en 2003 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Sistema bipartidista 2003 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|---------------------|-----------------------------|---------------------|
| Participación en manifestaciones | -0,0231 (-0,77) | 0,0333 (1,18) | -0,0103 (-0,76) |
| Evaluación del Gobierno | -0,0142 (-0,80) | 0,0228 (1,37) | -0,00858 (-1,06) |
| Evaluación de la oposición | 0,00613 (0,37) | 0,0120 (0,78) | -0,0182* (-2,18) |
| Evaluación de la economía | -0,00802 (-0,47) | 0,00511 (0,32) | 0,00291 (0,37) |
| Evaluación de la política | 0,0597*** (3,58) | -0,0538*** (-3,42) | -0,00591 (-0,77) |
| Parado | -0,00626 (-0,14) | 0,0277 (0,70) | -0,0214 (-0,96) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0370 (-1,49) | 0,00152 (0,07) | 0,0355** (2,70) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | -0,0475 (-1,50) | 0,000548 (0,02) | 0,0470*** (3,53) |

(Continúa)

| Sistema bipartidista 2003 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|--------------------|------------------------------------|----------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | 0,00240 (0,05) | -0,0333 (-0,73) | 0,0309 (1,87) |
| Edad | 0,00204* (2,32) | -0,00101 (-1,24) | -0,00103* (-2,23) |
| Género (Ref.: mujer) | 0,0353 (1,47) | -0,0165 (-0,73) | -0,0188 (-1,59) |
| Educación | -0,0162 (-1,45) | 0,00660 (0,63) | 0,00963 (1,81) |
| Conocimiento de líderes | 0,0141 (1,86) | -0,0120 (-1,71) | -0,00212 (-0,55) |
| Ideología | 0,00615 (0,69) | 0,00232 (0,28) | -0,00847 (-1,93) |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | -0,166* (-2,36) | 0,150* (2,28) | 0,0166 (0,68) |
| Tamaño del municipio | 0,00144 (0,19) | -0,00483 (-0,67) | 0,00339 (0,92) |
| Tamaño del distrito | 0,0250* (2,07) | -0,0226* (-2,01) | -0,00233 (-0,40) |
| Observaciones | 1.174 | 1.174 | 1.174 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

Fuente: CIS, 2.508.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|-----------|
| Model | -669,258 |
| Intercept-only | -728,766 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=1138) | 1.338,517 |
| LR (df=34) | 119,015 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,082 |
| McFadden (adjusted) | 0,032 |
| Cox-Snell/ML | 0,096 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,136 |
| Count | 0,790 |
| Count (adjusted) | 0,016 |
| IC | |
| AIC | 1.410,517 |
| AIC divided by N | 1,201 |
| BIC (df=36) | 1.592,971 |

Distribución de la variable dependiente: Sistema bipartidista 2003

| SIS_3V | Frec. | Porcent. | Acum. |
|------------|-------|----------|--------|
| Leales | 1.048 | 77,00 | 77,00 |
| Ind_Abs | 255 | 18,74 | 95,74 |
| Cambiantes | 58 | 4,26 | 100,00 |
| Total | 1.361 | 100,00 | |

Tabla A.4.4. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Popular en 2007 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Partido Popular 2007 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|-----------------------|-----------------------------|----------------------|
| Participación en manifestaciones | -0,0129 (-0,24) | 0,0218 (0,41) | -0,00889 (-0,33) |
| Evaluación del Gobierno | -0,0870*** (-3,35) | 0,0612* (2,32) | 0,0258 (1,47) |
| Evaluación de la oposición | 0,155*** (4,27) | -0,109** (-3,23) | -0,0458** (-2,60) |
| Evaluación de la economía | 0,0259 (1,11) | -0,0271 (-1,19) | 0,00117 (0,10) |
| Evaluación de la política | -0,0319 (-1,28) | 0,0332 (1,36) | -0,00130 (-0,10) |
| Personalmente preocupado por un tema económico | 0,0287 (0,78) | -0,0137 (-0,38) | -0,0149 (-0,75) |
| Personalmente preocupado por un tema de bienestar social | 0,108 (1,83) | -0,102 (-1,70) | -0,00646 (-0,23) |
| Personalmente preocupado por un tema político | 0,0848 (1,15) | -0,0562 (-0,76) | -0,0286 (-0,68) |

(Continúa)

| Partido Popular 2007 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|---------------------|------------------------------------|----------------------|
| Edad | -0,00101 (-0,84) | 0,000998 (0,84) | 0,00000794 (0,01) |
| Género (Ref.: mujer) | 0,0585 (1,59) | -0,0297 (-0,82) | -0,0288 (-1,44) |
| Educación | -0,00441 (-0,28) | -0,00297 (-0,19) | 0,00738 (0,85) |
| Conocimiento de líderes | -0,0226* (-2,05) | 0,0125 (1,16) | 0,0100 (1,44) |
| Ideología | 0,0830*** (5,23) | -0,0517** (-3,27) | -0,0313** (-2,91) |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | 0,0492 (0,69) | -0,0498 (-0,72) | 0,000593 (0,02) |
| Tamaño del municipio | -0,00221 (-0,18) | 0,00561 (0,47) | -0,00340 (-0,56) |
| Tamaño del distrito | 0,00202 (0,11) | -0,0301 (-1,72) | 0,0281** (2,66) |
| Observaciones | 419 | 419 | 419 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

La variable parado no se incluye en el modelo debido a su baja frecuencia en la tabla.

Fuente: CIS, 2.672.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|----------|
| Model | -189,082 |
| Intercept-only | -259,945 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=385) | 378,165 |
| LR (df=32) | 141,726 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,273 |
| McFadden (adjusted) | 0,142 |
| Cox-Snell/ML | 0,287 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,404 |
| Count | 0,828 |
| Count (adjusted) | 0,182 |
| IC | |
| AIC | 446,165 |
| AIC divided by N | 1,065 |
| BIC (df=34) | 583,452 |

Distribución de la variable dependiente: Partido Popular 2007

| PP_3V | Frec. | Porcent. | Acum. |
|------------|-------|----------|--------|
| Leales | 368 | 75,72 | 75,72 |
| Ind_Abs | 95 | 19,55 | 95,27 |
| Cambiantes | 23 | 4,73 | 100,00 |
| Total | 486 | 100,00 | |

Tabla A.4.5. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Socialista en 2007 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Partido Socialista 2007 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|-----------------------|------------------------------------|----------------------|
| Participación en manifestaciones | -0,0850 (-1,95) | 0,0488 (1,26) | 0,0362 (1,18) |
| Evaluación del Gobierno | 0,193*** (7,58) | -0,0671** (-3,22) | -0,126*** (-6,78) |
| Evaluación de la oposición | -0,0824*** (-5,16) | 0,0625*** (4,12) | 0,0199 (1,55) |
| Evaluación de la economía | -0,0359 (-1,87) | 0,0130 (0,73) | 0,0229 (1,56) |
| Evaluación de la política | 0,0695*** (4,07) | -0,0342* (-2,12) | -0,0353** (-2,62) |
| Parado | 0,122* (2,34) | 0,0253 (0,59) | -0,147** (-2,87) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0712* (-2,30) | -0,00225 (-0,08) | 0,0735** (2,87) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | -0,000463 (-0,01) | -0,0139 (-0,35) | 0,0144 (0,46) |

(Continúa)

| Partido Socialista 2007 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|-----------------------|------------------------------------|----------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | -0,0903 (-1,43) | 0,0576 (1,01) | 0,0327 (0,69) |
| Edad | -0,000632 (-0,60) | 0,00127 (1,32) | -0,000643 (-0,77) |
| Género (Ref.: mujer) | 0,0486 (1,75) | -0,0306 (-1,19) | -0,0179 (-0,84) |
| Educación | -0,0212 (-1,57) | 0,0143 (1,15) | 0,00692 (0,67) |
| Conocimiento de líderes | 0,0106 (1,26) | -0,00706 (-0,91) | -0,00355 (-0,56) |
| Ideología | -0,0468*** (-3,87) | 0,0331** (3,09) | 0,0137 (1,54) |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | -0,0242 (-0,32) | 0,120* (2,03) | -0,0960 (-1,94) |
| Tamaño del municipio | -0,000724 (-0,08) | 0,00920 (1,06) | -0,00847 (-1,20) |
| Tamaño del distrito | -0,00453 (-0,32) | -0,00929 (-0,70) | 0,0138 (1,25) |
| Observaciones | 759 | 759 | 759 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

La variable «parado» no se incluye en el modelo debido a su baja frecuencia en la tabla.

Fuente: CIS, 2.672.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|----------|
| Model | -189,082 |
| Intercept-only | -259,945 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=385) | 378,165 |
| LR (df=32) | 141,726 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,273 |
| McFadden (adjusted) | 0,142 |
| Cox-Snell/ML | 0,287 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,404 |
| Count | 0,828 |
| Count (adjusted) | 0,182 |
| IC | |
| AIC | 446,165 |
| AIC divided by N | 1,065 |
| BIC (df=34) | 583,452 |

Distribución de la variable dependiente: Partido Socialista 2007

| PP_3V | Frec. | Porcent. | Acum. |
|------------|-------|----------|--------|
| Leales | 368 | 75,72 | 75,72 |
| Ind_Abs | 95 | 19,55 | 95,27 |
| Cambiantes | 23 | 4,73 | 100,00 |
| Total | 486 | 100,00 | |

Tabla A.4.6. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del sistema bipartidista en 2007 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Sistema bipartidista 2007 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|--------------------|-----------------------------|---------------------|
| Participación en manifestaciones | 0,00261 (0,07) | -0,00291 (-0,09) | 0,000291 (0,02) |
| Evaluación del Gobierno | 0,00228 (0,13) | 0,0179 (1,11) | -0,0202 (-1,90) |
| Evaluación de la oposición | -0,0195 (-1,24) | 0,0291* (2,08) | -0,00955 (-1,01) |
| Evaluación de la economía | 0,00771 (0,49) | -0,0107 (-0,76) | 0,00297 (0,33) |
| Evaluación de la política | 0,0299 (1,89) | -0,0158 (-1,11) | -0,0141 (-1,60) |
| Parado | 0,0700 (1,37) | 0,0132 (0,33) | -0,0832* (-2,00) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0348 (-1,30) | 0,00519 (0,22) | 0,0296 (1,79) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | 0,0546 (1,46) | -0,0559 (-1,62) | 0,00129 (0,06) |

(Continúa)

| Sistema bipartidista 2007 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|----------------------|------------------------------------|----------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | 0,00828 (0,16) | -0,00443 (-0,09) | -0,00385 (-0,13) |
| Edad | -0,000393 (-0,43) | 0,000834 (1,05) | -0,000441 (-0,81) |
| Género (Ref.: mujer) | 0,0470 (1,90) | -0,0181 (-0,82) | -0,0289* (-2,00) |
| Educación | -0,0169 (-1,47) | 0,00907 (0,89) | 0,00785 (1,18) |
| Conocimiento de líderes | 0,00705 (0,94) | -0,00754 (-1,14) | 0,000488 (0,11) |
| Ideología | 0,0244* (2,56) | -0,00637 (-0,76) | -0,0180** (-3,13) |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | -0,219*** (-4,42) | 0,198*** (4,61) | 0,0213 (0,80) |
| Tamaño del municipio | -0,00981 (-1,20) | 0,0112 (1,51) | -0,00141 (-0,31) |
| Tamaño del distrito | 0,00226 (0,18) | -0,0171 (-1,53) | 0,0149* (1,99) |
| Observaciones | 1.178 | 1.178 | 1.178 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

Fuente: CIS, 2.672.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|-----------|
| Model | -749,392 |
| Intercept-only | -796,721 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=1142) | 1.498,784 |
| LR (df=34) | 94,659 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,059 |
| McFadden (adjusted) | 0,014 |
| Cox-Snell/ML | 0,077 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,104 |
| Count | 0,770 |
| Count (adjusted) | 0,004 |
| IC | |
| AIC | 1.570,784 |
| AIC divided by N | 1,333 |
| BIC (df=36) | 1.753,360 |

Distribución de la variable dependiente: Sistema bipartidista 2007

| SIS_3V | Frec. | Porcent. | Acum. |
|------------|-------|----------|--------|
| Leales | 1.006 | 73,59 | 73,59 |
| Ind_Abs | 277 | 20,26 | 93,86 |
| Cambiantes | 84 | 6,14 | 100,00 |
| Total | 1.367 | 100,00 | |

Tabla A.4.7. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Popular en 2009 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Partido Popular 2009 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|---------------------|-----------------------------|----------------------|
| Participación en manifestaciones | 0,0621 (1,11) | -0,0904 (-1,64) | 0,0283 (0,98) |
| Evaluación del Gobierno | -0,0622* (-2,47) | 0,0387 (1,68) | 0,0235 (1,34) |
| Evaluación de la oposición | 0,156*** (4,54) | -0,101** (-3,23) | -0,0547** (-2,71) |
| Evaluación de la economía | 0,0761** (2,94) | -0,0783** (-3,19) | 0,00215 (0,14) |
| Evaluación de la política | -0,00330 (-0,15) | 0,0110 (0,54) | -0,00771 (-0,53) |
| Parado | -0,0149 (-0,33) | 0,0452 (1,13) | -0,0303 (-1,02) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0206 (-0,52) | 0,0282 (0,82) | -0,00765 (-0,28) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | -0,00903 (-0,20) | -0,0220 (-0,54) | 0,0311 (1,08) |

(Continúa)

| Partido Popular 2009 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|-----------------------|------------------------------------|----------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | -0,0768 (-1,14) | -0,0180 (-0,28) | 0,0948** (2,86) |
| Edad | -0,000428 (-0,36) | 0,00260** (2,61) | -0,00217* (-2,54) |
| Género (Ref.: mujer) | -0,0307 (-0,93) | 0,0114 (0,39) | 0,0193 (0,85) |
| Educación | -0,0460*** (-3,49) | 0,0375** (3,18) | 0,00847 (0,97) |
| Conocimiento de líderes | 0,00920 (1,34) | -0,00952 (-1,49) | 0,000319 (0,08) |
| Ideología | 0,0588*** (4,35) | -0,0333** (-2,70) | -0,0255** (-2,71) |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | 0,0207 (0,34) | -0,0266 (-0,49) | 0,00586 (0,16) |
| Tamaño del municipio | 0,000829 (0,07) | 0,00306 (0,30) | -0,00389 (-0,51) |
| Tamaño del distrito | 0,0453** (2,60) | -0,0264 (-1,69) | -0,0188 (-1,57) |
| Observaciones | 460 | 460 | 460 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

Fuente: CIS, 2.798.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|----------|
| Model | -211,005 |
| Intercept-only | -287,802 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=424) | 422,009 |
| LR (df=34) | 153,595 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,267 |
| McFadden (adjusted) | 0,142 |
| Cox-Snell/ML | 0,284 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,398 |
| Count | 0,828 |
| Count (adjusted) | 0,132 |
| IC | |
| AIC | 494,009 |
| AIC divided by N | 1,074 |
| BIC (df=36) | 642,733 |

Distribución de la variable dependiente: Partido Popular 2009

| PP_3V | Frec. | Porcent. | Acum. |
|------------|-------|----------|--------|
| Leales | 413 | 77,78 | 77,78 |
| Ind_Abs | 80 | 15,07 | 92,84 |
| Cambiantes | 38 | 7,16 | 100,00 |
| Total | 531 | 100,00 | |

Tabla A.4.8. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Socialista en 2009 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Partido Socialista 2009 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|-----------------------|-----------------------------|----------------------|
| Participación en manifestaciones | 0,0130 (0,32) | 0,0262 (0,73) | -0,0392 (-1,27) |
| Evaluación del Gobierno | 0,233*** (8,32) | -0,113*** (-4,87) | -0,120*** (-6,34) |
| Evaluación de la oposición | -0,0847*** (-4,89) | 0,0414* (2,51) | 0,0434** (3,18) |
| Evaluación de la economía | 0,000902 (0,05) | 0,000137 (0,01) | -0,00104 (-0,07) |
| Evaluación de la política | 0,0230 (1,19) | -0,00112 (-0,06) | -0,0219 (-1,53) |
| Parado | 0,0217 (0,60) | 0,00536 (0,17) | -0,0270 (-0,97) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0543 (-1,61) | 0,0371 (1,17) | 0,0172 (0,67) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | -0,000278 (-0,01) | 0,0191 (0,54) | -0,0188 (-0,62) |

(Continúa)

| Partido Socialista 2009 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|-----------------------|------------------------------------|---------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | 0,0391 (0,42) | 0,0507 (0,69) | -0,0898 (-1,23) |
| Edad | 0,000559 (0,53) | -0,000854 (-0,87) | 0,000295 (0,36) |
| Género (Ref.: mujer) | -0,0389 (-1,43) | 0,0438 (1,75) | -0,00490 (-0,24) |
| Educación | -0,0424*** (-3,30) | 0,0135 (1,13) | 0,0290** (3,11) |
| Conocimiento de líderes | 0,00290 (0,50) | -0,0115* (-2,09) | 0,00863* (2,12) |
| Ideología | -0,0505*** (-4,23) | 0,0241* (2,27) | 0,0263** (3,09) |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | 0,0497 (0,89) | 0,0338 (0,73) | -0,0835* (-2,16) |
| Tamaño del municipio | 0,00334 (0,36) | -0,000763 (-0,09) | -0,00258 (-0,37) |
| Tamaño del distrito | -0,0106 (-0,72) | -0,0115 (-0,85) | 0,0220* (2,03) |
| Observaciones | 798 | 798 | 798 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$

Fuente: CIS, 2.798.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|-----------|
| Model | -478,503 |
| Intercept-only | -617,953 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=762) | 957,007 |
| LR (df=34) | 278,900 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,226 |
| McFadden (adjusted) | 0,167 |
| Cox-Snell/ML | 0,295 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,375 |
| Count | 0,762 |
| Count (adjusted) | 0,136 |
| IC | |
| AIC | 1.029,007 |
| AIC divided by N | 1,289 |
| BIC (df=36) | 1.197,562 |

Distribución de la variable dependiente: Partido Popular 2009

| PS_3V | Frec. | Porcent. | Acum. |
|------------|-------|----------|--------|
| Leales | 653 | 70,06 | 70,06 |
| Ind_Abs | 175 | 18,78 | 88,84 |
| Cambiantes | 104 | 11,16 | 100,00 |
| Total | 932 | 100,00 | |

Tabla A.4.9. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del sistema bipartidista en 2009 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Sistema bipartidista 2009 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|---------------------|-----------------------------|----------------------|
| Participación en manifestaciones | 0,0424 (1,25) | -0,0150 (-0,50) | -0,0274 (-1,30) |
| Evaluación del Gobierno | 0,0381* (2,23) | -0,0185 (-1,23) | -0,0196 (-1,72) |
| Evaluación de la oposición | 0,00324 (0,21) | 0,00850 (0,62) | -0,0117 (-1,19) |
| Evaluación de la economía | 0,00230 (0,15) | -0,0206 (-1,46) | 0,0183 (1,95) |
| Evaluación de la política | 0,00714 (0,46) | 0,00736 (0,54) | -0,0145 (-1,51) |
| Parado | -0,00271 (-0,09) | 0,0337 (1,34) | -0,0310 (-1,49) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0305 (-1,12) | 0,0308 (1,25) | -0,000349 (-0,02) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | -0,0358 (-1,15) | 0,00674 (0,24) | 0,0290 (1,57) |

(Continúa)

| Sistema bipartidista 2009 | Leales | Indecisos y abstencionistas | Cambiantes |
|--|-----------------------|------------------------------------|----------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | -0,0187 (-0,34) | -0,00428 (-0,09) | 0,0230 (0,79) |
| Edad | 0,00130 (1,55) | 0,0000588 (0,08) | -0,00135* (-2,46) |
| Género (Ref.: mujer) | -0,0525* (-2,33) | 0,0315 (1,57) | 0,0210 (1,46) |
| Educación | -0,0423*** (-4,33) | 0,0249** (2,83) | 0,0174** (2,85) |
| Conocimiento de líderes | 0,0135** (2,79) | -0,0151*** (-3,39) | 0,00160 (0,58) |
| Ideología | 0,0259** (3,22) | -0,0143* (-2,01) | -0,0116* (-2,31) |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | -0,182*** (-5,24) | 0,143*** (4,63) | 0,0392 (1,86) |
| Tamaño del municipio | 0,00257 (0,35) | 0,00111 (0,17) | -0,00368 (-0,81) |
| Tamaño del distrito | 0,0179 (1,49) | -0,0199 (-1,85) | 0,00203 (0,28) |
| Observaciones | 1.258 | 1.258 | 1.258 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

Fuente: CIS, 2.798.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|-----------|
| Model | -747,026 |
| Intercept-only | -829,855 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=1222) | 1.494,052 |
| LR (df=34) | 165,657 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,100 |
| McFadden (adjusted) | 0,056 |
| Cox-Snell/ML | 0,123 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,168 |
| Count | 0,780 |
| Count (adjusted) | -0,007 |
| IC | |
| AIC | 1.566,052 |
| AIC divided by N | 1,245 |
| BIC (df=36) | 1.750,994 |

Distribución de la variable dependiente: Sistema bipartidista 2009

| SIS_3V | Frec. | Porcent. | Acum. |
|------------|-------|----------|--------|
| Leales | 1.110 | 75,87 | 75,87 |
| Ind_Abs | 255 | 17,43 | 93,30 |
| Cambiantes | 98 | 6,70 | 100,00 |
| Total | 1.463 | 100,00 | |

Tabla A.4.10. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Popular en 2013 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Partido Popular 2013 | Leales | Indecisos | Abstencionistas | Cambiantes |
|--|-----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Participación en manifestaciones | 0,0695 (1,02) | 0,0155 (0,25) | -0,171* (-2,27) | 0,0857* (2,05) |
| Evaluación del Gobierno | 0,157*** (4,14) | -0,0701* (-2,10) | -0,0511 (-1,65) | -0,0357 (-1,27) |
| Evaluación de la oposición | -0,0985*** (-4,31) | 0,0111 (0,45) | 0,0309 (1,30) | 0,0565* (2,46) |
| Evaluación de la economía | 0,0644* (2,31) | -0,0565* (-1,98) | -0,00588 (-0,22) | -0,00203 (-0,08) |
| Evaluación de la política | 0,0762*** (3,53) | 0,0159 (0,69) | -0,0487* (-2,13) | -0,0434* (-2,02) |
| Parado | 0,0631 (1,28) | -0,0483 (-1,04) | 0,00581 (0,14) | -0,0207 (-0,57) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0335 (-0,81) | 0,0209 (0,49) | -0,0180 (-0,47) | 0,0305 (0,80) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | -0,0330 (-0,79) | -0,0352 (-0,85) | 0,0542 (1,51) | 0,0140 (0,41) |

(Continúa)

| Partido Popular 2013 | Leales | Indecisos | Abstencionistas | Cambiantes |
|--|---------------------|--------------------|------------------------|----------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | -0,0454 (-0,88) | -0,0617 (-1,18) | 0,0574 (1,36) | 0,0497 (1,32) |
| Edad | 0,00138 (1,16) | 0,000516 (0,42) | 0,000597 (0,52) | -0,00249* (-2,29) |
| Género (Ref.: mujer) | -0,00378 (-0,10) | -0,0417 (-1,15) | 0,0152 (0,45) | 0,0302 (0,96) |
| Educación | -0,0253 (-1,61) | 0,00249 (0,15) | 0,0139 (0,93) | 0,00890 (0,65) |
| Conocimiento de líderes | 0,00115 (0,12) | -0,0110 (-1,16) | -0,00839 (-0,98) | 0,0183* (2,58) |
| Ideología | 0,0593*** (4,47) | -0,0159 (-1,20) | -0,00983 (-0,78) | -0,0336** (-2,81) |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | -0,0837 (-1,18) | -0,0213 (-0,34) | 0,0405 (0,71) | 0,0645 (1,23) |
| Tamaño del municipio | 0,0175 (1,44) | 0,0298* (2,50) | -0,0260* (-2,29) | -0,0212* (-1,99) |
| Tamaño del distrito | -0,00549 (-0,28) | -0,0253 (-1,30) | 0,000590 (0,03) | 0,0302 (1,84) |
| Observaciones | 465 | 465 | 465 | 465 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

Fuente: CIS, 3.001.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|-----------|
| Model | -436,149 |
| Intercept-only | -588,956 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=411) | 872,298 |
| LR (df=51) | 305,615 |
| p-value | 0,000 |
| R2 | |
| McFadden | 0,259 |
| McFadden (adjusted) | 0,168 |
| Cox-Snell/ML | 0,482 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,523 |
| Count | 0,632 |
| Count (adjusted) | 0,299 |
| IC | |
| AIC | 980,298 |
| AIC divided by N | 2,108 |
| BIC (df=54) | 1.203,968 |

Distribución de la variable dependiente: Partido Popular 2013

| PP_4V | Frec. | Porcent. | Acum. |
|-----------------|-------|----------|--------|
| Leales | 251 | 43,43 | 43,43 |
| Indecisos | 122 | 21,11 | 64,53 |
| Abstencionistas | 106 | 18,34 | 82,87 |
| Cambiantes | 99 | 17,13 | 100,00 |
| Total | 578 | 100,00 | |

Tabla 4.11. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Socialista en 2013 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Partido Socialista 2013 | Leales | Indecisos | Abstencionistas | Cambiantes |
|--|--------------------|---------------------|-----------------------|---------------------|
| Participación en manifestaciones | -0,0513 (-0,97) | -0,00421 (-0,09) | -0,00908 (-0,23) | 0,0646 (1,58) |
| Evaluación del Gobierno | 0,00273 (0,09) | -0,00562 (-0,18) | -0,00590 (-0,25) | 0,00879 (0,30) |
| Evaluación de la oposición | 0,252*** (5,31) | -0,0764 (-1,92) | -0,0896*** (-3,42) | -0,0861* (-2,51) |
| Evaluación de la economía | 0,0388 (1,12) | 0,0321 (1,00) | -0,0736* (-2,36) | 0,00270 (0,09) |
| Evaluación de la política | 0,00781 (0,23) | 0,0366 (1,13) | -0,0666* (-2,31) | 0,0222 (0,74) |
| Parado | -0,0757 (-1,40) | 0,00684 (0,14) | 0,0163 (0,44) | 0,0526 (1,23) |
| Personalmente afectado por un tema económico | 0,0363 (0,73) | -0,0269 (-0,57) | -0,0490 (-1,47) | 0,0396 (0,91) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | 0,0480 (1,06) | -0,102* (-2,31) | -0,00942 (-0,30) | 0,0631 (1,66) |

(Continúa)

| Partido Socialista 2013 | Leales | Indecisos | Abstencionistas | Cambiantes |
|--|---------------------|--------------------|------------------------|-----------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | 0,00926 (0,15) | -0,108 (-1,82) | 0,0190 (0,54) | 0,0794 (1,79) |
| Edad | 0,00104 (0,67) | 0,000264 (0,18) | 0,000754 (0,70) | -0,00206 (-1,53) |
| Género (Ref.: mujer) | 0,0448 (1,06) | -0,0534 (-1,35) | 0,00495 (0,17) | 0,00366 (0,10) |
| Educación | -0,00512 (-0,26) | 0,0172 (0,95) | -0,00648 (-0,46) | -0,00560 (-0,34) |
| Conocimiento de líderes | -0,00132 (-0,12) | -0,0165 (-1,52) | -0,00776 (-0,95) | 0,0256** (3,03) |
| Ideología | -0,0357* (-2,08) | 0,0237 (1,46) | 0,0161 (1,35) | -0,00404 (-0,28) |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | 0,0311 (0,40) | 0,0135 (0,20) | -0,0446 (-0,90) | -0,0000590 (-0,00) |
| Tamaño del municipio | 0,00298 (0,22) | 0,0297* (2,31) | -0,0237* (-2,47) | -0,00904 (-0,77) |
| Tamaño del distrito | 0,0115 (0,52) | -0,0229 (-1,10) | -0,0160 (-1,07) | 0,0274 (1,50) |
| Observaciones | 466 | 466 | 466 | 466 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

Fuente: CIS, 3.001.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|-----------|
| Model | -502,940 |
| Intercept-only | -596,219 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=412) | 1.005,880 |
| LR (df=51) | 186,558 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,156 |
| McFadden (adjusted) | 0,066 |
| Cox-Snell/ML | 0,330 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,358 |
| Count | 0,532 |
| Count (adjusted) | 0,168 |
| IC | |
| AIC | 1.113,880 |
| AIC divided by N | 2,390 |
| BIC (df=54) | 1.337,666 |

Distribución de la variable dependiente: Partido Socialista 2013

| PS_4V | Frec. | Porcent. | Acum. |
|-----------------|-------|----------|--------|
| Leales | 239 | 43,85 | 43,85 |
| Indecisos | 138 | 25,32 | 69,17 |
| Abstencionistas | 71 | 13,03 | 82,20 |
| Cambiantes | 97 | 17,80 | 100,00 |
| Total | 545 | 100,00 | |

Tabla A.4.12. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del sistema bipartidista en 2013 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Sistema bipartidista 2013 | Leales | Indecisos | Abstencionistas | Cambiantes |
|--|---------------------|---------------------|----------------------|----------------------|
| Participación en manifestaciones | 0,0122 (0,28) | 0,00655 (0,18) | -0,0890* (-2,37) | 0,0702* (2,51) |
| Evaluación del Gobierno | 0,0148 (0,68) | -0,0205 (-1,01) | -0,000157 (-0,01) | 0,00586 (0,32) |
| Evaluación de la oposición | 0,00538 (0,24) | 0,00118 (0,06) | -0,0138 (-0,79) | 0,00721 (0,38) |
| Evaluación de la economía | 0,0379 (1,63) | -0,0136 (-0,63) | -0,0241 (-1,25) | -0,000238 (-0,01) |
| Evaluación de la política | 0,0575** (2,85) | 0,0188 (0,99) | -0,0524** (-3,07) | -0,0238 (-1,34) |
| Parado | 0,00632 (0,16) | -0,0289 (-0,84) | 0,0203 (0,71) | 0,00221 (0,08) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0205 (-0,59) | 0,00529 (0,17) | -0,0293 (-1,15) | 0,0446 (1,57) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | -0,00212 (-0,06) | -0,0627* (-2,06) | 0,0277 (1,15) | 0,0372 (1,48) |

(Continúa)

| Sistema bipartidista 2013 | Leales | Indecisos | Abstencionistas | Cambiantes |
|--|----------------------|----------------------|------------------------|-----------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | -0,0214 (-0,50) | -0,0869* (-2,15) | 0,0444 (1,59) | 0,0639* (2,24) |
| Edad | 0,00240* (2,32) | -0,000117 (-0,12) | 0,000350 (0,45) | -0,00264** (-3,13) |
| Género (Ref.: mujer) | 0,0106 (0,35) | -0,0444 (-1,64) | 0,0149 (0,66) | 0,0189 (0,80) |
| Educación | -0,0195 (-1,46) | 0,0116 (0,96) | 0,0100 (0,98) | -0,00218 (-0,21) |
| Conocimiento de líderes | 0,00201 (0,26) | -0,0175* (-2,41) | -0,00704 (-1,17) | 0,0226*** (4,17) |
| Ideología | 0,00481 (0,47) | -0,00507 (-0,55) | 0,0117 (1,57) | -0,0115 (-1,43) |
| Evaluación negativa del sistema bipartidista | -0,302*** (-7,21) | 0,102** (2,60) | 0,0839* (2,56) | 0,116*** (3,35) |
| Tamaño del municipio | 0,0153 (1,56) | 0,0285** (3,25) | -0,0275*** (-3,68) | -0,0163* (-2,10) |
| Tamaño del distrito | 0,00380 (0,24) | -0,0287* (-2,03) | -0,00561 (-0,49) | 0,0305* (2,53) |
| Observaciones | 931 | 931 | 931 | 931 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

Fuente: CIS, 3.001.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|------------|
| Model | -1.018,425 |
| Intercept-only | -1.181,828 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=877) | 2.036,850 |
| LR (df=51) | 326,805 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,138 |
| McFadden (adjusted) | 0,093 |
| Cox-Snell/ML | 0,296 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,321 |
| Count | 0,554 |
| Count (adjusted) | 0,167 |
| IC | |
| AIC | 2.144,850 |
| AIC divided by N | 2,304 |
| BIC (df=54) | 2.406,008 |

Distribución de la variable dependiente: Sistema bipartidista 2013

| SIS_4V | Frec. | Porcent. | Acum. |
|-----------------|-------|----------|--------|
| Leales | 504 | 44,88 | 44,88 |
| Indecisos | 260 | 23,15 | 68,03 |
| Abstencionistas | 177 | 15,76 | 83,79 |
| Cambiantes | 182 | 16,21 | 100,00 |
| Total | 1.123 | 100,00 | |

Tabla A.4.13. Probabilidades marginales de mantenerse leal (seguir siendo abstencionistas), estar indeciso, o cambiar de voto al PP, al PSOE u otros partidos para anteriores abstencionistas en 2003 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Abstencionistas 2003 | Leales abstencionistas | Indecisos | Cambio a PP | Cambio a PSOE | Cambio a otros |
|--|-------------------------------|---------------------|--------------------|----------------------|-----------------------|
| Participación en manifestaciones | 0,228 (0,01) | 0,353 (0,01) | -0,629 (-0,01) | -0,0158 (-0,00) | 0,0643 (0,06) |
| Valoración del Gobierno | -0,00699 (-0,14) | 0,0309 (0,61) | 0,106*** (3,34) | -0,100* (-2,39) | -0,0293 (-0,87) |
| Valoración de la oposición | -0,170*** (-4,15) | 0,0552 (1,29) | -0,0253 (-0,92) | 0,188*** (5,11) | -0,0487* (-2,01) |
| Valoración de la economía | -0,0743 (-1,70) | -0,00907 (-0,20) | 0,0751* (2,24) | -0,00525 (-0,14) | 0,0135 (0,49) |
| Valoración de la política | -0,00946 (-0,19) | 0,00231 (0,04) | 0,000516 (0,02) | 0,0136 (0,33) | -0,00693 (-0,24) |
| Parado | 0,0618 (0,68) | 0,00157 (0,02) | 0,0287 (0,52) | -0,00152 (-0,02) | -0,0905 (-1,18) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0127 (-0,20) | 0,122 (1,92) | -0,0364 (-0,95) | -0,126* (-2,31) | 0,0530 (1,27) |

(Continúa)

| Abstencionistas 2003 | Leales abstencionistas | Indecisos | Cambio a PP | Cambio a PSOE | Cambio a otros |
|--|-------------------------------|---------------------|---------------------|----------------------|-----------------------|
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | -0,0246 (-0,26) | -0,0466 (-0,48) | 0,0217 (0,48) | 0,0672 (0,82) | -0,0177 (-0,27) |
| Personalmente afectado por un tema político | -0,0743 (-0,69) | 0,0921 (0,88) | 0,00172 (0,02) | -0,0398 (-0,44) | 0,0202 (0,40) |
| Edad | 0,00486 (1,95) | 0,00213 (0,78) | 0,000422 (0,30) | -0,00476* (-2,04) | -0,00266 (-1,42) |
| Género (Ref.: mujer) | -0,0117 (-0,19) | -0,0659 (-1,05) | -0,0291 (-0,85) | 0,0924 (1,72) | 0,0143 (0,37) |
| Educación | 0,0239 (0,77) | 0,0163 (0,50) | 0,0190 (1,18) | -0,0375 (-1,30) | -0,0217 (-1,05) |
| Conocimiento de líderes | -0,000186 (-0,01) | 0,00342 (0,19) | -0,0115 (-1,17) | 0,0240 (1,58) | -0,0156 (-1,30) |
| Ideología | 0,0461 (1,66) | 0,0340 (1,29) | 0,0210 (1,39) | -0,0489* (-2,12) | -0,0521** (-2,99) |
| Tamaño del municipio | -0,00897 (-0,44) | -0,00566 (-0,27) | -0,00335 (-0,26) | 0,0328 (1,90) | -0,0148 (-1,19) |
| Tamaño del distrito | 0,0203 (0,61) | -0,0522 (-1,55) | 0,0131 (0,52) | 0,0000911 (0,00) | 0,0188 (1,01) |
| Observaciones | 196 | 196 | 196 | 196 | 196 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

Fuente: CIS, 2.508.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|----------|
| Model | -203,311 |
| Intercept-only | -296,061 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=128) | 406,622 |
| LR (df=64) | 185,501 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,313 |
| McFadden (adjusted) | 0,084 |
| Cox-Snell/ML | 0,612 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,643 |
| Count | 0,531 |
| Count (adjusted) | 0,348 |
| IC | |
| AIC | 542,622 |
| AIC divided by N | 2,768 |
| BIC (df=68) | 765,534 |

Distribución de la variable dependiente: Abstencionistas 2003

| Abs5 | Frec. | Porcent. | Acum. |
|-------|-------|----------|--------|
| Abs | 128 | 40,13 | 40,13 |
| Ind | 84 | 26,33 | 66,46 |
| PP | 30 | 9,40 | 75,86 |
| PSOE | 53 | 16,61 | 92,48 |
| Otros | 24 | 7,52 | 100,00 |
| Total | 319 | 100,00 | |

Tabla 4.14. Probabilidades marginales de mantenerse leal (seguir siendo abstencionistas), estar indeciso, o cambiar de voto al PP, al PSOE u otros partidos para anteriores abstencionistas en 2007 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Abstencionistas 2007 | Leales abstencionistas | Indecisos | Cambio a PP | Cambio a PSOE | Cambio a otros |
|--|-------------------------------|---------------------|---------------------|----------------------|-----------------------|
| Participación en manifestaciones | -0,236* (-2,06) | 0,0922 (1,10) | 0,0561 (0,72) | 0,0256 (0,30) | 0,0619 (1,41) |
| Valoración del Gobierno | -0,0568 (-1,26) | -0,0448 (-1,14) | -0,00233 (-0,08) | 0,124*** (3,47) | -0,0198 (-0,89) |
| Valoración de la oposición | 0,00950 (0,28) | 0,0180 (0,65) | 0,0894*** (4,06) | -0,0754** (-3,04) | -0,0416 (-1,79) |
| Valoración de la economía | -0,0646 (-1,64) | -0,00274 (-0,08) | 0,0500 (1,92) | 0,0350 (1,23) | -0,0177 (-0,80) |
| Valoración de la política | -0,0557 (-1,31) | 0,0601 (1,57) | -0,0288 (-0,92) | 0,0385 (1,24) | -0,0140 (-0,67) |
| Parado | 0,0440 (0,48) | -0,0531 (-0,64) | -0,00775 (-0,13) | 0,0686 (1,05) | -0,0517 (-0,82) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0971 (-1,42) | 0,0199 (0,35) | 0,0328 (0,71) | 0,0967 (1,74) | -0,0523 (-1,35) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | 0,0188 (0,17) | 0,0770 (0,90) | -0,00694 (-0,09) | -0,0393 (-0,56) | -0,0496 (-0,71) |

(Continúa)

| Abstencionistas 2007 | Leales abstencionistas | Indecisos | Cambio a PP | Cambio a PSOE | Cambio a otros |
|---|-------------------------------|--------------------|---------------------|----------------------|-----------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | 1,335 (0,02) | 0,936 (0,02) | -1,053 (-0,01) | -1,552 (-0,01) | 0,334 (0,02) |
| Edad | -0,000115 (-0,05) | 0,00194 (1,03) | -0,00105 (-0,76) | -0,000103 (-0,06) | -0,000670 (-0,52) |
| Género (Ref.: mujer) | 0,175** (2,88) | -0,0609 (-1,17) | -0,0581 (-1,42) | -0,0252 (-0,54) | -0,0309 (-0,84) |
| Educación | 0,0280 (0,99) | 0,0432 (1,90) | -0,0285 (-1,45) | -0,0323 (-1,49) | -0,0106 (-0,68) |
| Conocimiento de líderes | 0,00381 (0,23) | -0,0218 (-1,65) | 0,0214* (2,00) | -0,00325 (-0,25) | -0,000181 (-0,02) |
| Ideología | -0,0474 (-1,90) | 0,0150 (0,70) | 0,0759*** (4,68) | -0,0246 (-1,25) | -0,0189 (-1,49) |
| Tamaño del municipio | -0,0231 (-1,14) | -0,0192 (-1,15) | 0,0141 (1,10) | 0,0192 (1,25) | 0,00900 (0,78) |
| Tamaño del distrito | -0,00364 (-0,11) | 0,0139 (0,51) | -0,0121 (-0,58) | -0,0145 (-0,60) | 0,0162 (0,86) |
| Observaciones | 216 | 216 | 216 | 216 | 216 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

Fuente: CIS, 2.672.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|----------|
| Model | -226,191 |
| Intercept-only | -322,888 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=148) | 452,382 |
| LR (df=64) | 193,395 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,299 |
| McFadden (adjusted) | 0,089 |
| Cox-Snell/ML | 0,592 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,623 |
| Count | 0,569 |
| Count (adjusted) | 0,321 |
| IC | |
| AIC | 588,382 |
| AIC divided by N | 2,724 |
| BIC (df=68) | 817,901 |

Distribución de la variable dependiente: Abstencionistas 2007

| Abs5 | Frec. | Porcent. | Acum. |
|-------|-------|----------|--------|
| Abs | 188 | 50,27 | 50,27 |
| Ind | 74 | 19,79 | 70,05 |
| PP | 43 | 11,50 | 81,55 |
| PSOE | 51 | 13,64 | 95,19 |
| Otros | 18 | 4,81 | 100,00 |
| Total | 374 | 100,00 | |

Tabla 4.15. Probabilidades marginales de mantenerse leal (seguir siendo abstencionistas), estar indeciso, o cambiar de voto al PP, al PSOE u otros partidos para anteriores abstencionistas en 2009 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Abstencionistas 2009 | Leales abstencionistas | Indecisos | Cambio a PP | Cambio a PSOE | Cambio a otros |
|--|------------------------|---------------------|---------------------|----------------------|--------------------|
| Participación en manifestaciones | 0,0115 (0,00) | 0,0401 (0,08) | -0,201 (-0,01) | 0,0277 (0,27) | 0,122 (0,01) |
| Valoración del Gobierno | -0,0555 (-1,94) | -0,00978 (-0,62) | -0,0240* (-2,18) | 0,00900 (0,66) | 0,0803* (2,42) |
| Valoración de la oposición | -0,0204 (-0,83) | 0,000162 (0,01) | 0,0418*** (3,49) | -0,0654** (-2,96) | 0,0439 (1,41) |
| Valoración de la economía | 0,0147 (0,49) | -0,00786 (-0,52) | -0,00490 (-0,41) | 0,0134 (0,87) | -0,0153 (-0,45) |
| Valoración de la política | -0,0376 (-1,31) | 0,0205 (1,31) | 0,00411 (0,46) | -0,00635 (-0,41) | 0,0193 (0,58) |
| Parado | 0,0615 (1,28) | -0,00957 (-0,30) | 0,00358 (0,20) | 0,00528 (0,19) | -0,0608 (-1,04) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0732 (-1,46) | -0,0194 (-0,80) | -0,00556 (-0,27) | 0,000559 (0,02) | 0,0976 (1,68) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | 0,0561 (0,00) | -0,602 (-0,01) | -0,178 (-0,01) | 0,00825 (0,00) | 0,715 (0,01) |

(Continúa)

| Abstencionistas 2009 | Leales abstencionistas | Indecisos | Cambio a PP | Cambio a PSOE | Cambio a otros |
|---|-------------------------------|---------------------|---------------------|----------------------|-----------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | 0,0875 (0,00) | -0,576 (-0,00) | -0,195 (-0,01) | 0,0441 (0,01) | 0,639 (0,01) |
| Edad | 0,0000435 (0,03) | 0,00118 (1,52) | -0,00128 (-1,74) | 0,000648 (0,79) | -0,000596 (-0,34) |
| Género (Ref.: mujer) | -0,0200 (-0,47) | -0,0255 (-1,09) | 0,0334 (1,61) | -0,0152 (-0,62) | 0,0272 (0,54) |
| Educación | -0,0151 (-0,77) | 0,00311 (0,31) | -0,0279* (-2,09) | 0,000398 (0,04) | 0,0395 (1,64) |
| Conocimiento de líderes | -0,0155 (-1,60) | -0,00604 (-0,99) | -0,00170 (-0,48) | 0,00221 (0,47) | 0,0210 (1,88) |
| Ideología | -0,0110 (-0,81) | -0,00610 (-0,82) | 0,00186 (0,38) | 0,000564 (0,08) | 0,0146 (0,93) |
| Tamaño del municipio | 0,0166 (0,77) | -0,00512 (-0,44) | 0,00863 (0,93) | 0,0112 (1,01) | -0,0313 (-1,24) |
| Observaciones | 332 | 332 | 332 | 332 | 332 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

Fuente: CIS, 2.798.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|----------|
| Model | -249,990 |
| Intercept-only | -303,063 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=268) | 499,980 |
| LR (df=60) | 106,146 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,175 |
| McFadden (adjusted) | -0,036 |
| Cox-Snell/ML | 0,274 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,326 |
| Count | 0,714 |
| Count (adjusted) | 0,010 |
| IC | |
| AIC | 627,980 |
| AIC divided by N | 1,892 |
| BIC (df=64) | 871,508 |

Distribución de la variable dependiente: Abstencionistas 2009

| Abs5 | Frec. | Porcent. | Acum. |
|-------|-------|----------|--------|
| Abs | 84 | 22,46 | 22,46 |
| Ind | 16 | 4,28 | 26,74 |
| PP | 10 | 2,67 | 29,41 |
| PSOE | 15 | 4,01 | 33,42 |
| Otros | 249 | 66,58 | 100,00 |
| Total | 374 | 100,00 | |

Tabla 4.16. Probabilidades marginales de mantenerse leal (seguir siendo abstencionistas), estar indeciso, o cambiar de voto al PP, al PSOE u otros partidos para anteriores abstencionistas en 2013 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

| Abstencionistas 2013 | Leales abstencionistas | Indecisos | Cambio a PP | Cambio a PSOE | Cambio a otros |
|--|------------------------|---------------------|-----------------------|--------------------|---------------------|
| Participación en manifestaciones | -0,248 (-0,91) | 0,00836 (0,07) | 0,0000149 (0,00) | 0,0874 (1,00) | 0,152** (3,26) |
| Valoración del Gobierno | -0,0410 (-0,24) | 0,0317 (0,46) | 0,000159 (0,01) | -0,0184 (-0,24) | 0,0255 (0,83) |
| Valoración de la oposición | -0,115 (-0,99) | -0,00453 (-0,09) | -0,0000642 (-0,00) | 0,124** (3,27) | -0,00321 (-0,12) |
| Valoración de la economía | -0,0985 (-0,91) | -0,00275 (-0,05) | 0,0000441 (0,00) | 0,0338 (0,70) | 0,0668 (1,85) |
| Valoración de la política | 0,0673 (0,43) | 0,0467 (0,67) | 0,0000349 (0,00) | -0,0335 (-0,66) | -0,0809* (-1,98) |
| Parado | -0,0879 (-0,59) | 0,0364 (0,48) | -0,0000114 (-0,00) | 0,0135 (0,23) | 0,0381 (0,93) |
| Personalmente afectado por un tema económico | -0,0665 (-0,30) | 0,0242 (0,22) | 0,000207 (0,01) | -0,0224 (-0,22) | 0,0620 (1,24) |
| Personalmente afectado por un tema de bienestar social | 0,0458 (0,18) | -0,0772 (-0,68) | -0,000122 (-0,00) | -0,0185 (-0,23) | 0,0515 (1,20) |

(Continúa)

| Abstencionistas 2013 | Leales abstencionistas | Indecisos | Cambio a PP | Cambio a PSOE | Cambio a otros |
|---|-------------------------------|---------------------|-----------------------|----------------------|-----------------------|
| Personalmente afectado por un tema político | 0,0705 (0,28) | 0,0684 (0,52) | -0,000165 (-0,00) | -0,0989 (-0,74) | -0,0378 (-0,74) |
| Edad | -0,000480 (-0,08) | 0,000636 (0,24) | 0,00000496 (0,01) | -0,00125 (-0,50) | 0,00103 (0,82) |
| Género (Ref.: mujer) | 0,160 (1,42) | -0,137* (-1,99) | -0,0000867 (-0,01) | -0,0500 (-0,86) | 0,0284 (0,68) |
| Educación | 0,0845 (1,32) | -0,0125 (-0,37) | 0,0000429 (0,01) | -0,0255 (-0,85) | -0,0470* (-2,23) |
| Conocimiento de líderes | 0,0134 (0,46) | 0,00351 (0,22) | 0,00000270 (0,00) | -0,0286 (-1,80) | 0,0117 (1,37) |
| Ideología | 0,0394 (0,70) | 0,0331 (1,03) | 0,0000550 (0,01) | -0,0139 (-0,47) | -0,0593*** (-3,89) |
| Tamaño del municipio | -0,0107 (-0,10) | -0,00529 (-0,12) | -0,0000586 (-0,00) | 0,0158 (0,46) | 0,000954 (0,07) |
| Tamaño del distrito | -0,00681 (-0,08) | 0,0130 (0,31) | -0,0000542 (-0,01) | 0,0412 (1,14) | -0,0467* (-2,20) |
| Observaciones | 221 | 221 | 221 | 221 | 221 |

Estadístico t entre paréntesis.

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$.

Fuente: CIS, 3.001.

(Continúa)

Bondad de ajuste

| Log-likelihood | |
|------------------------|----------|
| Model | -275,246 |
| Intercept-only | -384,426 |
| Chi-square | |
| Deviance (df=259) | 550,493 |
| LR (df=60) | 218,360 |
| p-value | 0,000 |
| R ² | |
| McFadden | 0,284 |
| McFadden (adjusted) | 0,118 |
| Cox-Snell/ML | 0,491 |
| Cragg-Uhler/Nagelkerke | 0,541 |
| Count | 0,666 |
| Count (adjusted) | 0,156 |
| IC | |
| AIC | 678,493 |
| AIC divided by N | 2,101 |
| BIC (df=64) | 920,262 |

Distribución de la variable dependiente: Abstencionistas 2013

| Abs5 | Frec. | Porcent. | Acum. |
|-------|-------|----------|--------|
| Abs | 214 | 60,28 | 60,28 |
| Ind | 59 | 16,62 | 76,90 |
| PP | 17 | 4,79 | 81,69 |
| PSOE | 37 | 10,42 | 92,11 |
| Otros | 28 | 7,89 | 100,00 |
| Total | 355 | 100,00 | |

Anexo 5. Regresiones multinomiales: cuadro síntesis de resultados para abstencionistas

Tabla A.5.1. Resumen de los efectos de las variables en la volatilidad electoral para los grupos de abstencionistas (en las anteriores elecciones) en cuatro momentos diferentes, 2003-2013

| Resumen de los efectos de las variables | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|---|--------------------------------|----------------------------|--|--------------------|
| Participación en manifestaciones (Ref.: no) | | Leales: - | | Cambio: Otros + |
| Evaluación del Gobierno | Cambio: PP +, PSOE - | Cambio: PSOE + | Cambio: PP -, Otros + | |
| Evaluación de la oposición | Leales: - Cambio: PSOE + | Cambio: PP +, PSOE - | Cambio, PP +, PSOE -, Otros - | Cambio: PSOE + |
| Factores ligados a resultados | | | | |
| Evaluación de la economía | Cambio: PP + | | | |
| Evaluación de la política | | | | Cambio: Otros - |

(Continúa)

| Resumen de los efectos de las variables | | 2003 | 2007 | 2009 | 2013 |
|---|--|-------------------------|--------------|--------------|-----------------|
| Factores basados en «circunstancias personales» | Parado (Ref.: no) | | | | |
| | Personalmente afectado por un tema económico (Ref.: no) | Cambio: PSOE - | | | |
| | Personalmente afectado por un tema de bienestar (Ref.: no) | | | | |
| | Personalmente afectado por un tema político (Ref.: no) | | | | |
| Factores ligados al perfil sociopolítico | Edad | Cambio: PSOE - | | | |
| | Género (Ref.: mujer) | | Leales: + | | |
| | Educación | | | Cambio: PP - | Cambio: Otros - |
| | Conocimiento de líderes | | Cambio: PP + | | |
| | Ideología | Cambio: PSOE -, Otros - | Cambio: PP + | | |
| | Evaluación negativa del sistema bipartidista (Ref.: no) | | | | |
| | Tamaño del municipio | | | | |
| Características institucionales | Tamaño del distrito | | | | Cambio: Otros - |

Las siglas dentro de las celdas indican que las diferencias son estadísticamente significativas con un margen de confianza del 95% o superior.

Fuente: Estudios del CIS 2.508, 2.672, 2.798 y 3.001. Elaboración propia a partir de las tablas de probabilidades marginales presentadas en el anexo 4.

Índice de tablas

- Tabla 3.1. Resumen de los efectos de las variables en la volatilidad electoral sobre los votantes del PSOE, del PP, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones), 2003-2013. Análisis bivariados
- Tabla 3.2. Resumen de los efectos de las variables en la volatilidad electoral sobre los votantes del PSOE, del PP, del sistema bipartidista y los abstencionistas (en las anteriores elecciones), 2003-2013. Regresiones multinomiales
- Tabla 3.3. Resumen de los efectos de las variables en la volatilidad electoral sobre los votantes del PSOE, del PP y del sistema bipartidista y abstencionistas según categorías de la variable dependiente, año 2013. Regresiones multinomiales
- Tabla A.1.1. Variables incluidas en los análisis: 2003, 2007, 2009 y 2013
- Tabla A.2.1. Estadísticos descriptivos de las variables en los análisis multivariantes, 2003
- Tabla A.2.2. Estadísticos descriptivos de las variables en los análisis multivariantes, 2007
- Tabla A.2.3. Estadísticos descriptivos de las variables en los análisis multivariantes, 2009

- Tabla A.2.4. Estadísticos descriptivos de las variables en los análisis multivariantes, 2013
- Tabla A.3.1. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según participación en manifestaciones, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.3.2. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la situación del Gobierno, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.3.3. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la situación de la oposición, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.3.4. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la situación económica del país, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.3.5. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la situación política del país, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)

- Tabla A.3.6. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según estar o no parado, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.3.7. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según preocupación personal por temas económicos, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.3.8. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según preocupación personal por temas de bienestar, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.3.9. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según preocupación personal por temas políticos, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.3.10. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según edad, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.3.11. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en

las anteriores elecciones) según género, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)

- Tabla A.3.12. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según nivel educativo, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.3.13. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según nivel de conocimiento de líderes políticos, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.3.14. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE, del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según autoubicación ideológica, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla 3.15. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración del sistema bipartidista (o sistema oposición-Gobierno), 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.3.16. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones)

según tamaño de municipio, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)

- Tabla A.3.17. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según tamaño de distrito electoral, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Tabla A.4.1. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Popular en 2003 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)
- Tabla A.4.2. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Socialista en 2003 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)
- Tabla A.4.3. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del sistema bipartidista en 2003 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)
- Tabla A.4.4. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido

Popular en 2007 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

- Tabla A.4.5. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Socialista en 2007 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)
- Tabla A.4.6. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del sistema bipartidista en 2007 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)
- Tabla A.4.7. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Popular en 2009 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)
- Tabla A.4.8. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Socialista en 2009 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)
- Tabla A.4.9. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar

de voto para anteriores votantes del sistema bipartidista en 2009 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

Tabla A.4.10. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Popular en 2013 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

Tabla 4.11. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del Partido Socialista en 2013 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

Tabla A.4.12. Probabilidades marginales de mantenerse leal, estar indeciso, abstenerse o cambiar de voto para anteriores votantes del sistema bipartidista en 2013 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

Tabla A.4.13. Probabilidades marginales de mantenerse leal (seguir siendo abstencionistas), estar indeciso, o cambiar de voto al PP, al PSOE u otros partidos para anteriores abstencionistas en 2003 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)

- Tabla 4.14. Probabilidades marginales de mantenerse leal (seguir siendo abstencionistas), estar indeciso, o cambiar de voto al PP, al PSOE u otros partidos para anteriores abstencionistas en 2007 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)
- Tabla 4.15. Probabilidades marginales de mantenerse leal (seguir siendo abstencionistas), estar indeciso, o cambiar de voto al PP, al PSOE u otros partidos para anteriores abstencionistas en 2009 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)
- Tabla 4.16. Probabilidades marginales de mantenerse leal (seguir siendo abstencionistas), estar indeciso, o cambiar de voto al PP, al PSOE u otros partidos para anteriores abstencionistas en 2013 (probabilidades marginales de *mlogit* usando el comando *margins* de STATA)
- Tabla A.5.1. Resumen de los efectos de las variables en la volatilidad electoral para los grupos de abstencionistas (en las anteriores elecciones) en cuatro momentos diferentes, 2003-2013

Índice de gráficos

- Gráfico 1. Evolución trimestral de la intención de voto al Partido Popular (línea azul) y al Partido Socialista (línea roja) junto con la tendencia a la participación en manifestaciones (% encuestados, en línea punteada) y número anual de manifestaciones (en miles, en línea segmentada). Período 2000-2015
- Gráfico 2.1. Lealtad y salida en el voto del PP y del PSOE en cuatro momentos 2003-2013. Porcentajes de columna
- Gráfico 2.2. Lealtad y salida en la abstención en cuatro momentos 2003-2013. Porcentajes de columna
- Gráfico 3.1. Evolución del perfil electoral de los participantes en manifestaciones, 2003-2013 (recuerdo de voto, porcentaje de columna)
- Gráfico 3.2. Evolución del índice de representación de votantes entre los manifestantes, 2003- 2013
- Gráfico 3.3. Índice de salida-refuerzo del voto de los manifestantes (ISRVM) para distintas opciones electorales, 2003-2013
- Gráfico 3.4. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y del sistema bipartidista y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según participación en manifestaciones, 2003, 2007, 2009 y 2013

- Gráfico 3.5. Flujos del voto entre votantes del PP y PSOE según valoración de la actividad del Gobierno y de la oposición, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Gráfico 3.6. Flujos del voto entre abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la actividad del Gobierno y de la oposición, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Gráfico 3.7. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la situación de la economía del país, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Gráfico 3.8. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración de la situación política del país, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Gráfico 3.9. Flujos del voto entre votantes del PP y del PSOE en función de considerarse personalmente preocupado por algún tema político, 2003, 2007, 2009 y 2013 (porcentajes)
- Gráfico 3.10. Flujos del voto entre votantes del PP y del PSOE en función de considerarse personalmente afectado por algún tema económico, 2003, 2007, 2009 y 2013 (porcentajes)

- Gráfico 3.11. Flujos del voto entre votantes del PP y del PSOE según estén en situación de desempleo o no, 2003, 2007, 2009 y 2013 (porcentajes)
- Gráfico 3.12. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según valoración negativa del sistema bipartidista (o sistema Gobierno-oposición), 2003, 2007, 2009 y 2013 (porcentajes)
- Gráfico 3.13. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según nivel educativo, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Gráfico 3.14. Flujos del voto entre votantes del PP y del PSOE según conocimiento de líderes políticos, 2003-2013 (medias)
- Gráfico 3.15. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según autoubicación ideológica, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)
- Gráfico 3.16. Flujos del voto entre votantes del PP, del PSOE y abstencionistas (en las anteriores elecciones) según edad, 2003, 2007, 2009 y 2013 (medias)

